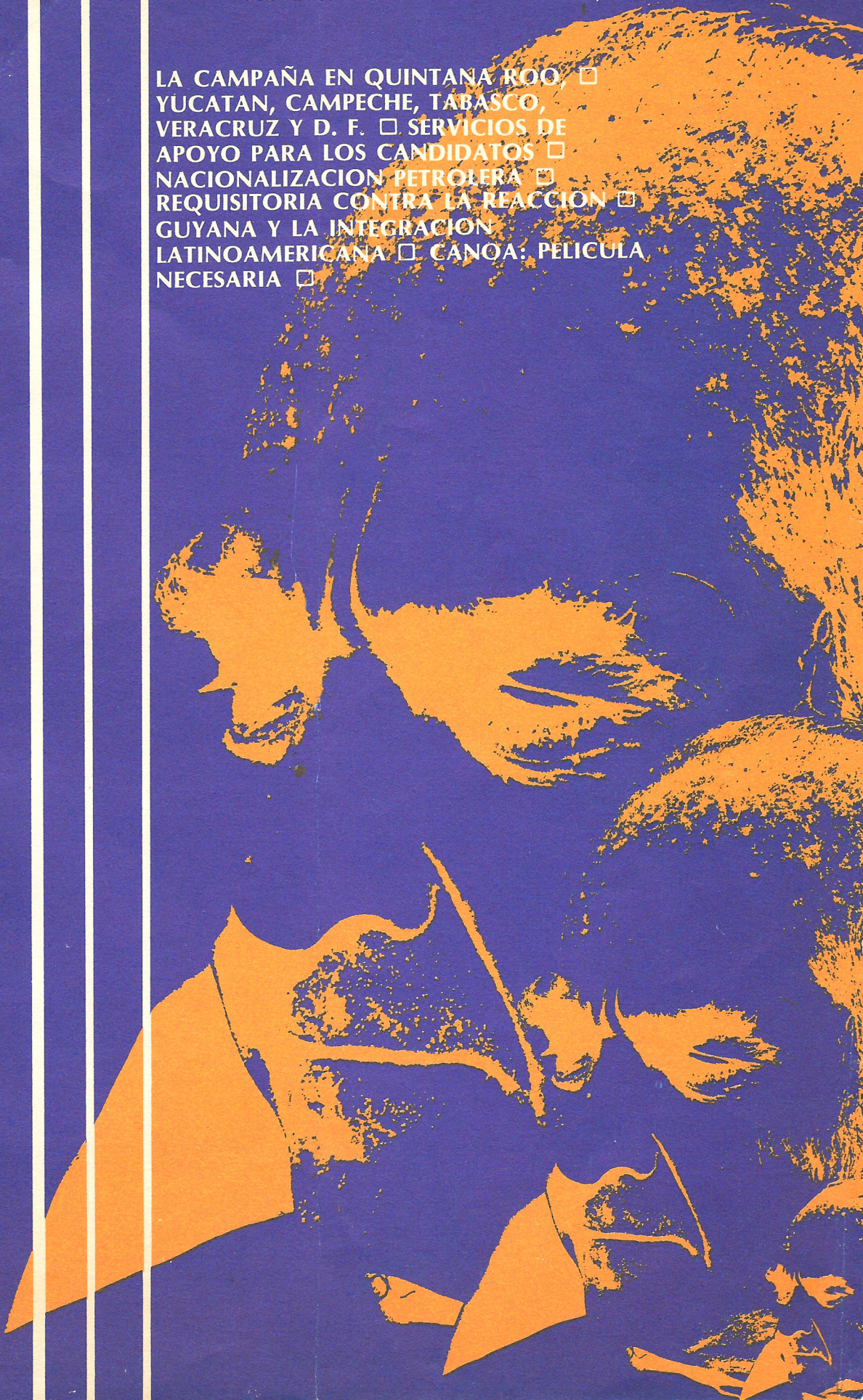


LA REPUBLICA

No. 379/MARZO/1976/MEXICO, D. F.

LA CAMPAÑA EN QUINTANA ROO, ☐
YUCATAN, CAMPECHE, TABASCO,
VERACRUZ Y D. F. ☐ SERVICIOS DE
APOYO PARA LOS CANDIDATOS ☐
NACIONALIZACION PETROLERA ☐
REQUISITORIA CONTRA LA REACCION ☐
GUYANA Y LA INTEGRACION
LATINOAMERICANA ☐ CANOA: PELICULA
NECESARIA ☐



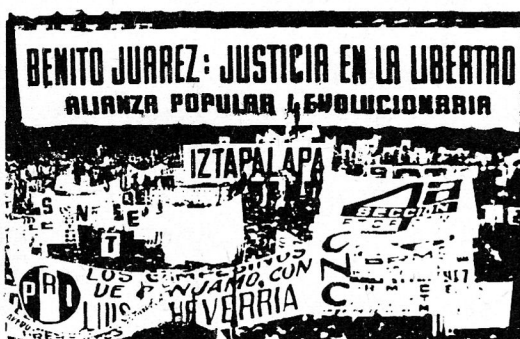
Partido Revolucionario Institucional



LA REPUBLICA

Comité Ejecutivo Nacional

Presidente: Lic. Porfirio Muñoz Ledo / **Secretario General:** Sen. Lic. Augusto Gómez Villanueva / **Oficial Mayor:** Dip. Lic. Rodolfo Echeverría Ruiz / **Secretario de Acción Agraria:** Dip. Ing. Celestino Salcedo Monteón / **Secretario de Acción Obrera:** Blas Chumacero Sánchez / **Secretario de Acción Popular:** Lic. David Gustavo Gutiérrez Ruiz / **Secretarios de Acción Política:** Sen. Prof. Enrique Olivares Santana y Dip. Lic. Carlos Sansores Pérez / **Secretario de Organización:** Lic. Leopoldo González Sáenz / **Secretario de Capacitación Política:** Dip. Lic. Arturo González Cosío / **Secretario de Prensa y Propaganda:** Arq. Pedro Ramírez Vázquez / **Secretario de Acción Social:** Prof. Carlos Jonguitud Barrios / **Secretario de Finanzas:** Lic. Severo López Mestre / **Representante de la Agrupación Nacional Femenil Revolucionaria:** Hilda Anderson de Rojas / **Delegado del Movimiento Nacional de la Juventud Revolucionaria:** Prof. Rafael Ocegüera Ramos / **Director del IEPES:** Lic. Julio Rodolfo Moctezuma / **Director de la Comisión Nacional Editorial:** Lic. Ricardo Valero.



EDITORIAL 2

ACTIVIDADES DEL PARTIDO Renovación de la Alianza Popular 16 ■ Abstencionismo y tácticas de la oposición 17 ■ Creación del Fondo para la Historia de las Ideas Revolucionarias en México 19 ■ Coordinación de Servicios de Apoyo para los Candidatos a Diputados y Senadores de la República 20 ■ XLVII años de evolución histórico-ideológica del PRI 20 ■

LA CAMPAÑA Quintana Roo 4 ■ Yucatán 12 ■ Campeche 23 ■ Tabasco 29 ■ José Luis Huerta Cruz: Colonialismo Interno 32 ■ Veracruz 37 ■ Dante Ulises Ramos: La Reforma Municipal 40 ■ Distrito Federal 44 ■ José Andrés Oteyza: Bienestar Social y Política de Desarrollo 47 ■

GOBIERNO FEDERAL Agrarismo en Sinaloa 7 ■ César R. Quiroz: Gestión Económica del Estado 9 ■ María Amparo Canto: Tito y Echeverría: México reafirma su posición tercermundista 10 ■ Nacionalización Petrolera 27 ■ CLXX Aniversario del Natalicio de Juárez 28 ■ Ernesto Camacho: Anarquía Migratoria o Planeación Democrática 34 ■ Salvador Reyes Nevares: Requisitoria contra la Reacción 42 ■

DOCUMENTOS DE LA REPUBLICA Celestino Salcedo Monteón, Armando Victoria Galván, David Gustavo Gutiérrez Ruiz, Porfirio Muñoz Ledo: La Alianza Popular, avanzada de la nueva sociedad ■

PANORAMA INTERNACIONAL 52 ■ Un Estado Independiente: la República Árabe Saharaí 55 ■ Guyana y la Integración Latinoamericana 56 ■ Estados Unidos: su política exterior y el proceso electoral 57 ■ Evolución de las Relaciones entre Socialistas y Comunistas Europeos 58 ■ Crisis político-ideológica en la República Popular China 60 ■

MUSICA/CINE/TEATRO El silencio dejado por Daniel Cosío Villegas 61 ■ Canoa película necesaria 63 ■ In Memoriam: otro rostro del sentimiento poético nacional 65 ■ La muerte de Visconti: miseria y esplendor perdidos 67 ■

LIBROS/REVISTAS/LECTURAS 69 ■

El 21 de marzo celebró la República el CLXX aniversario del nacimiento de don Benito Juárez. El día 20, veinticuatro horas antes de las ceremonias conmemorativas oficiales —de las que la más importante tuvo lugar en Gueltz'at, con asistencia del Jefe del Ejecutivo—, decenas de miles de campesinos, trabajadores y miembros de la clase media popular se reunieron en la Plaza de la Constitución, convocados por el PRI, para rendir homenaje al Benemérito de las Américas.

Como sucedió con todos estos festejos, el acto del Zócalo no fue una mera formalidad cívica. Se ha dicho que Juárez continúa actuando entre nosotros. De él conservamos algo más que su memoria: su ejemplo nos orienta cotidianamente. Es válida, para los ciudadanos de hoy, su lección de firmeza, de fe en la razón y en la justicia. Tales virtudes mantienen un carácter militante, y esta circunstancia es quizá más notoria que nunca en los momentos actuales, en que el país ha recobrado un sentido inequívoco de cambio y José López Portillo, candidato de nuestro Partido a la Primera Magistratura garantiza por su vocación, su formación y sus convicciones, el acrecentamiento de esta corriente.

Los propósitos de desarrollo compartido, es decir, de un progreso cuya consecución no gravite sobre las mayorías desposeídas sino que actúe a favor de ellas, de un proyecto de sociedad en que converjan la libertad y la justicia, de una inflexible defensa de nuestra soberanía y de una postulación tesonera, en el ámbito internacional, de los principios de igualdad jurídica, de autodeterminación y de colaboración sin ventajas entre los Estados, norman ahora la marcha de la República. Son los mismos propósitos de Juárez y de todos nuestros próceres. Principios que recorren la historia entera del país, como un hilo conductor, y que se mantienen inalterables porque inalterable es la decisión de nuestro pueblo. Principios cuya formulación puede modificarse de acuerdo con el lenguaje de cada época, pero cuya esencia es la misma. Juárez —como Morelos, antes que él— no sólo es hombre de su tiempo. Prefigura la lucha anticolonialista que es signo de estos años que nosotros vivimos y en la que México participa con tan activa dignidad, bajo la guía de su Primer Mandatario, en cumplimiento de sus responsabilidades históricas.

Pero esta decisión popular nunca ha encontrado ante sí un camino llano. "Sabemos que la vía del nacionalismo revolucionario está sembrada de obstáculos", dijo Porfirio Muñoz Ledo, presidente de nuestro Partido, en el gran mitin del Zócalo el 20 de marzo. "Sabemos —continuó— que nos acechan, por una parte, la arrogancia imperial y la ceguera de la oligarquía y, por la otra, los falsos radicalismos, la inconciencia del mesianismo y la oscura complicidad de la provocación".

Contra todo esto, los campesinos, los obreros y los integrantes de los sectores populares hemos de aguzar la mirada y templar nuestra voluntad. De otro modo, no podríamos llevar adelante nuestra defensa del derecho, de la razón y la concordia contra la fuerza, la arbitrariedad y el abuso. Hemos de estar alertas y luchar y hemos de fortalecer nuestra alianza, que es —según conceptos de Muñoz Ledo— "avanzada de la nueva sociedad, sustancia ideológica, dimensión humana del partido mayoritario de México, y genuino frente revolucionario, que ha rechazado toda fórmula de unidad que sólo encubra la servidumbre".

No se trata pues de una unión urdida desde los recintos del privilegio para conservar posiciones. Es una alianza querida por el pueblo para proseguir la tarea del cambio. Es el producto de una valerosa introspección, propugnada por el presidente Echeverría, merced a la cual nuestro país se ha reencontrado con una imagen propia que el triunfalismo había tratado de escamotearle: la de pueblo del Tercer Mundo, que sufre marginación, dependencia, ineficacia e injusticia. Empero, también nos hemos encontrado, gracias a ese movimiento de autocritica, con nuestras auténticas fórmulas de solución, con los recursos de que disponemos, con unas energías y una determinación popular inmunes a cualquier escepticismo.

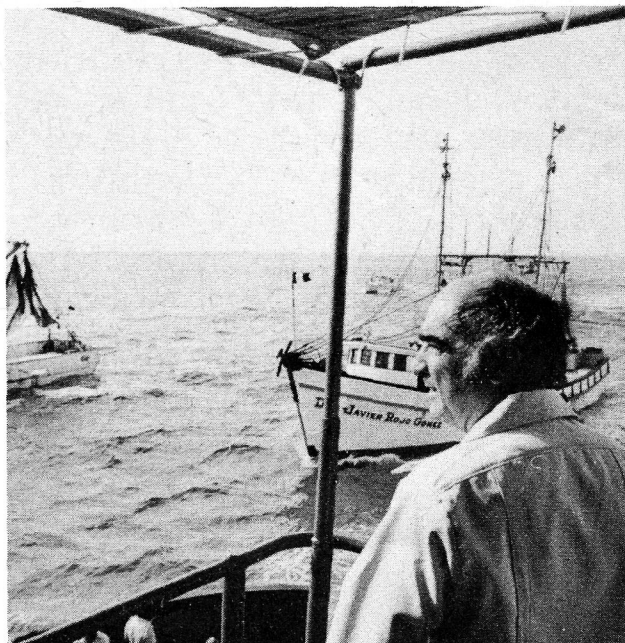
La resistencia de los todavía hoy privilegiados, las malas interpretaciones que deliberadamente han hecho de las iniciativas y de las acciones más nobles y patrióticas del Ejecutivo, los rumores que se perpetran en secreto y se divulgan con insidiosas técnicas de comunicación, las morosidades de toda índole, las falsas alarmas, todo ello resulta fundamentalmente inepto ante la alianza del pueblo y su mandatario, porque el pueblo advierte "la inclinación decidida del Estado en favor de los más débiles". Y no importa que las maniobras crezcan a medida que "se acentúa el carácter progresista de las instituciones"; no importa que ahora, como en vísperas de cada sucesión presidencial, "la reacción ensaye sus armas".

Nada de esto importa, porque la República ha sido resguardada "del odio, de la murmuración y de la calumnia". Echeverría, con su obra política, ha puesto muy por encima de todas estas mezquindades al país. López Portillo, "candidato natural de nuestro nacionalismo contemporáneo", ha contraído "el compromiso esencial de no volver a equivocar el camino de la Revolución".

Ante este cuadro, el de una nación consciente de su historia y segura de su futuro, la manipulación fraudulenta de las disidencias, los sarcasmos que se formulan desde el exterior, sospechosamente orquestados con intenciones fascistoides, no habrán de prosperar. La alianza popular, "superación política de nuestro pasado reciente, que condujo a la acumulación de la riqueza y abandonó, en la claudicación o en el olvido, el carácter esencialmente reivindicatorio de la Revolución", es una firme realidad. Una garantía segura de que en México vamos a seguir haciendo, como lo indica el candidato del PRI a la Presidencia de la República, la revolución dentro de la Revolución.

LA CAMPAÑA

Quintana Roo



En uno de los estados más jóvenes de la República, Quintana Roo, prosiguió José López Portillo su campaña como candidato a la Presidencia. Entre piedra, hombre y cielo, las aspiraciones y necesidades de sus habitantes le fueron planteadas por millares de partidarios, lo mismo en Cancún que en Isla Mujeres, Cozumel o Kantunilkin.

Los problemas de la industria pesquera, las necesidades de impulso al desarrollo turístico, de preservación de las riquezas naturales, de obras de infraestructura y del mejoramiento de las condiciones de



vida y de oportunidades de los habitantes de Quintana Roo, fueron abordados por el candidato, quien señaló el gran propósito nacional de integrar a la entidad en el panorama de desarrollo del país.

López Portillo fue recibido por las autoridades locales y varios miles de quintanarroenses en el aeropuerto internacional de Chetumal, de donde se dirigió a presidir el mitin efectuado en la Plaza Principal, que constituyó un acto de adhesión masiva a su candidatura. Durante el acto, el candidato afirmó que el progreso integral del Estado se consuma-



rá en pocos años y escuchó las demandas por mejores comunicaciones, centros deportivos, un estadio, transbordador y carretera costera envolvente. Estas inquietudes —dijo— son síntomas inequívocos de una voluntad de progreso, reclamo de inversión y ofrecimiento de participación.

Hizo el candidato especial reconocimiento al esfuerzo realizado por el Gobierno Federal en el régimen del presidente Echeverría, "con realizaciones tan deslumbrantes como la obra extraordinaria de Cancún".

Docenas de barcos pesqueros escoltaron el transbordador en que trasladó López Portillo a Isla Mujeres, donde la población le expresó que cerraba filas en seguimiento del hombre que continuará con la bandera revolucionaria que ha enarbolado Luis Echeverría.

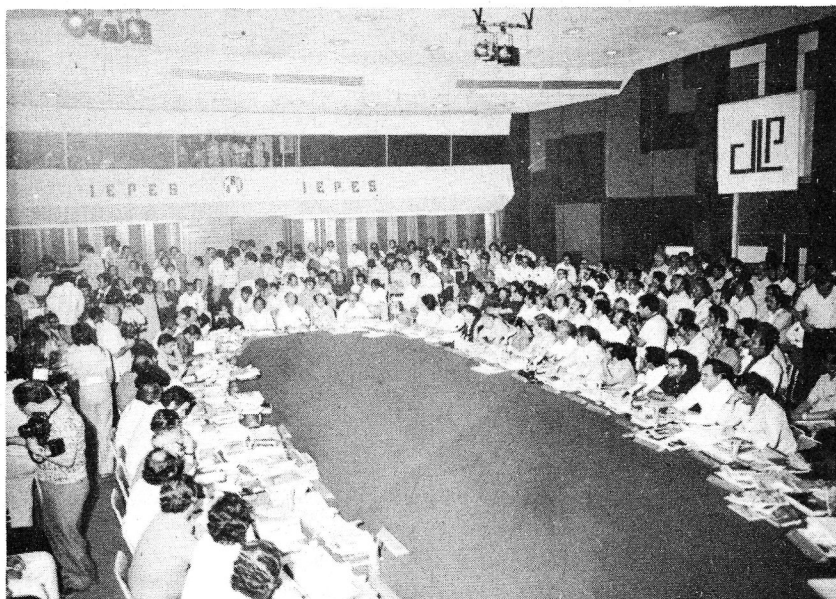
Respecto al desarrollo turístico, López Portillo expresó a los distintos sectores que intervienen en el proceso de la llamada industria sin chimeneas, que es muy importante no caer en la trampa de que "la necesidad de producir riqueza, sin propósitos concomitantemente distributivos, nos lleve a defor-



mar de nueva cuenta o a mantener la deformación de nuestras estructuras, porque ello representaría acentuar o regresar a procesos de concentración de riqueza, que descuiden aspectos sociales, o en el muy grave riesgo de deformar las necesidades del desarrollo, para incurrir en un desarrollismo del que nos esforzamos en salir en muchos aspectos".

IEPES: Reunión Nacional de Turismo

Durante la Reunión Nacional que presidió el candidato del PRI a la Presidencia de la Re-



pública, en el Centro de Convenciones del conjunto turístico de Cancún, surgieron críticas y perspectivas para el planteamiento de la línea de acción a seguir más favorable para la industria del turismo.

López Portillo, al término de la reunión y después de escuchar debates y ponencias, señaló que deben fijarse con precisión las metas físicas que se persiguen: resolver los problemas de inversión y financiamiento en acciones comprometidas para el Estado, concertadas con la iniciativa privada y resueltas con el concurso del sector social de la economía

del país, campesinos y trabajadores, quienes no pueden ni deben ser marginados o desamparados en un proceso en el cual se han logrado avances sustanciales.

Tenemos leyes e instituciones, así como una clara conciencia de la problemática turística, además de experiencia y capacidad de imaginación para resolverla, siendo un imperativo fundamental —dijo—, el desarrollo equilibrado.

Durante más de seis horas, se hicieron denuncias de la conflictiva turística y proposiciones en las que participaron



representantes significativos de la industria hotelera, quienes señalaron la importancia que debe darse a las cadenas nacionales de hoteles como un medio para que los pequeños y medianos propietarios de hoteles puedan hacer frente a la competencia determinada por las compañías transnacionales; la urgencia de un Plan Maestro Nacional de Turismo, con un programa de actividades consecuentes para el fomento en todos los niveles; el aprovechamiento de los recursos naturales no agrícolas del ejido para el beneficio del propio núcleo

de población.

Se sostuvo que la actual estructura administrativa resulta ineficaz puesto que la etapa de transformación ha superado los instrumentos creados para la promoción turística.

Sobre este señalamiento, el candidato expresó estar totalmente de acuerdo y advirtió que "puede resultar vicio administrativo el crear un organismo para cada una de las acciones programáticas, por lo que es absolutamente indispensable entrar de lleno en la reforma administrativa del sector, para crear el instrumento idóneo que elabore el plan que

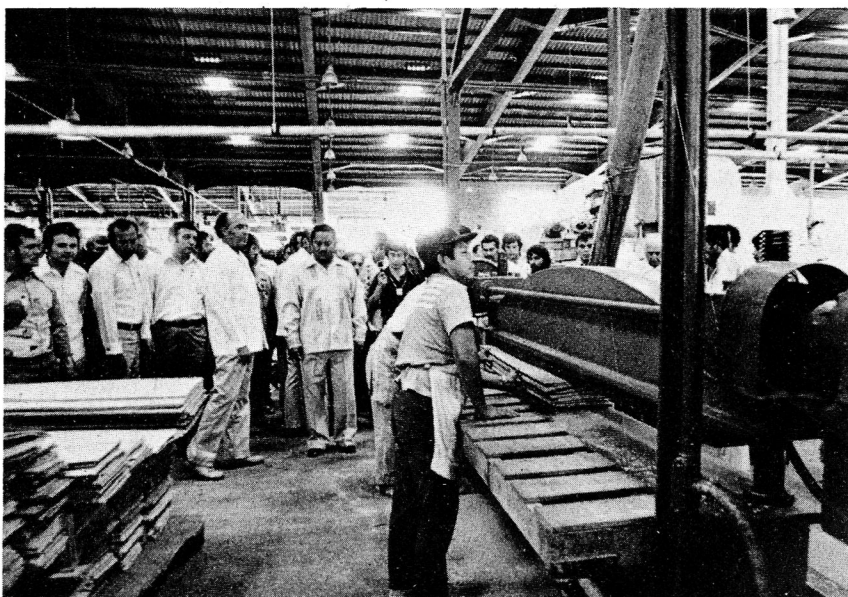
Propósito nacional: integrar a Quintana Roo en el panorama de desarrollo del país

pueda conducirlo y que sepa evaluarlo, pues de otra suerte el instrumento administrativo en sí mismo será un inconveniente para el propósito".

IEPES: Reunión Nacional sobre la Juventud

En la isla de Cozumel, en Punta de Abrigo, ante José López Portillo, un grupo de jóvenes examinaron los alcances y perspectivas de la cuestión juvenil e hicieron hincapié en la urgencia de una comunicación directa con los jóvenes.

Durante la reunión, se aseguró que los jóvenes desean co-



nocer la verdad, por lo que el candidato, dada su experiencia como maestro y la responsabilidad que implica ser aspirante a la Presidencia, debe ser el primero en entablar la comunicación buscada por la juventud.

Se hicieron señalamientos en el sentido de que será un alto riesgo para el futuro de México, para su juventud y población en general, que, al formularse los planes y políticas de desarrollo, no se tengan en cuenta previamente las consecuencias de las variables demográficas.

Se demandó que los diversos

organismos públicos den cabida y absorban a jóvenes calificados, así como a representantes de los sectores juveniles, con el objeto de que con su análisis cooperen en los proyectos del país y en la elaboración de las decisiones fundamentales.

En uno de los trabajos enviados a la reunión, se indicó que una generación joven puede lograr la transformación sugerida, en tanto sea capaz de emprender, de manera consciente y organizada, grandes luchas o acciones de genuino carácter renovador, progresista o revolucionario,



Se expresó unanimidad al considerar que en lo venidero no podremos prescindir de una política hacia la juventud. La explosión demográfica, en medio de la revolución de las ciencias y las técnicas, y el aceleramiento progresivo de las reivindicaciones sociales se integran en una fenomenología singular, que no puede ser enfrentada con éxito sin una explosión paralela de imaginación e inteligencia.

Agrarismo en Sinaloa



El recorrido de 5 días de trabajo por Sinaloa del presidente Echeverría se destacó por la amplitud y profundidad de propósitos y decisiones del Jefe de la Nación en su esfuerzo por solucionar definitivamente los problemas agrarios de la entidad.

Entre las actividades presidenciales destacaron las siguientes: entrega de 50 tractores a la unión de ejidos productores de arroz de Guasave; inauguración de diversas obras de infraestructura; inicio de las construcciones de la presa Bacurato (promesa de campaña) que irrigará 100,000 has, en el Valle de Gaumúchil y de la carretera de Badiraguato, así como la entrega de 788 certificados de inafectabilidad a pequeños propietarios.

Leandro Rovirosa Wade, secretario de Recursos Hidráulicos, informó que Sinaloa posee el más elevado número de distritos de riego de las entidades del país: 8 en operación, 3 en construcción y 5 en proyecto. Actualmente, se irrigan más de 500,000 has.

Con aportación de nombres y extensiones, grupos de campesinos denunciaron ante el Presidente la existencia simulada de latifundios y el acaparamiento de tierras. Felix Barra García, secretario de la Reforma Agraria, informó que se están integrando las comisiones de investigación sobre las denuncias de latifundios para determinar su veracidad, y admitió que una inadecuada política de aplicación de la legislación agraria sumada a la falta de recursos y

deficiencia administrativa del desaparecido Departamento Agrario, fueron las causas que contribuyeron a archivar 60,000 expedientes agrarios que ahora se están estudiando. Asimismo, informó que, en Sinaloa, en lo trascurrido del sexenio, se han ejecutado 148 resoluciones de tierra (de ésta y anteriores administraciones) que han beneficiado a 14,000 ejidatarios y comuneros, deslindándose 532,000 has.

El presidente Echeverría dijo que los problemas se resuelven por el camino de la ley, sin necesidad de usar la represión ni la fuerza. Que no hay problema que no podamos superar con espíritu de justicia. Respecto a los reacomodos humanos en la tierra, el Presidente afirmó que "deberán someterse, ciertamente y en todos sentidos, a la ley; porque el país, con espíritu de justicia, requiere que no haya unos pocos demasiado ricos y muchos demasiado pobres, sino que todos tengan oportunidad de trabajo".

El gobernador de la entidad, Alfonso Calderón Velarde, quien hizo hincapié en que todo problema debe solucionarse por negociación y

no por la fuerza, acompañó al Presidente durante todo su recorrido.

En la reunión realizada en la Confederación de Asociaciones Agrícolas del Estado de Sinaloa (CAADES), el Presidente giró instrucciones al secretario de la Reforma Agraria de permanecer en Sinaloa el tiempo que fuese necesario para estudiar a fondo los problemas y presentar las soluciones concretas, orientadas a instaurar un sistema de trabajo agrario que acabe con las invasiones y fortalezca la unidad y el trabajo de los sinaloenses. El presidente Echeverría prometió regresar en breve lapso para constatar los resultados de la aplicación de tales soluciones. Por su disposición, los organismos firmantes del Pacto de Ocampo (CNC, CCI, CAM, UGOCM y CNPP) le expresaron y reafirmaron solidaridad. No obstante que la gira del Presidente se llevó a cabo del 5 al 9 de marzo, todavía el pasado 24 de este mes, el titular de la SRA se concentraba en aquella entidad atendiendo a comisiones campesinas.



Gestión Económica del Estado

César
Ricardo Quiroz

En ocasión del balance de la obra gubernamental expuesto por el Secretario del Patrimonio Nacional, en la reunión convocada por esa dependencia sobre "Economía Pública, Soberanía y Justicia Social", se puso claramente de manifiesto el interés de la actual administración en precisar los objetivos y alcances futuros de nuestra política económica a la luz de una serie de principios doctrinarios que norman la actividad económica del sector público.

Las realizaciones y las metas alcanzadas, de las que en detalle se informó, no son sino consecuencia lógica —casi obligada— de la coherencia y solidez de ese conjunto de elementos normativos. Más de una vez se ha apuntado que, antes que un programa de desarrollo técnicamente irreprochable, se requiere una idea precisa que lo fundamente y legitime: a la fijación de las escuetas metas cuantitativas, debe proceder la determinación de los objetivos cualitativos. De ahí que en la exposición que se hiciera ante el presidente Echeverría, se brindara especial atención a los aspectos sustantivos del desarrollo económico nacional.

Por otro lado, ya poco se discute en nuestros días sobre la necesidad por parte del Estado de tener en sus manos el suficiente poder para regir las fuerzas de nuestro desarrollo y progreso social. Pero es explicable que todavía exista mucha confusión en cuanto al significado de su acción planificadora para cumplir este designio pues, hasta hace poco, sólo se concebía la planificación dentro de una concepción socialista de la economía.

Bajo el influjo de esa experiencia, se pensó a menudo que la gestión económica directa del Estado es indispensable a la acción planificadora. Por eso, es que la discusión se desvía con frecuencia hacia los trillados campos de los méritos o deméritos de la iniciativa privada frente a la empresa estatal.



Ciertamente no es ese nivel abstracto el que debiera satisfacer la discusión puesto que cabría preguntarse cuál es la iniciativa privada que se exalta en esta forma, la que prevalece en la actual estructura social o la que surgiría vigorosamente después de transformar esa estructura.

En este último caso, la discusión podría ceñirse a señalar aquellos casos típicos en que —aunque el sistema adquiriese plena validez dinámica— existieran razones poderosas para que la gestión económica del Estado se consolidara en nuestro país. Algunas de estas razones conciernen al desarrollo económico. Hay casos en que el Estado ha debido emprender actividades en aquellos puntos estratégicos del sistema económico o realizar inversiones que no resultan atractivos a la iniciativa privada. En otros, la gestión estatal ha tenido la virtud de formar una capacitación técnica que de otro modo hubiera sido difícil de lograr.

Estas discusiones han sido ya superadas en nuestro país. Al respecto, son sumamente claros los mensajes presidenciales: distribución más equitativa del ingreso entre sectores y regiones; generación masiva de empleo; estabilidad monetaria interna y externa; fortalecimiento de las finanzas del sector público e independencia económica. Estas son las prioridades nacionales.

Tito y Echeverría: México reafirma su posición tercermundista

Ma. Amparo Canto

El pasado 10 de marzo, J. B. Tito, Jefe del Estado Yugoslavo, llegó a la ciudad de Veracruz, acompañado de su esposa, en respuesta a la invitación que el presidente Echeverría le hiciera cuando visitó Yugoslavia en 1974.

Tito, que por su militancia al frente de las organizaciones libertarias de su país ha sido comparado con Lenin, es considerado uno de los dirigentes más destacados del Tercer Mundo; es el arquitecto de la política de no alineación y de coexistencia. El titoísmo significó en el pasado y representa actualmente una modalidad socialista que anticipó aquello que ahora es principio fundamental de casi todos los partidos marxistas: la necesidad de la autonomía en la acción conforme a las fuerzas revolucionarias de cada país. Tito resume, así, el esfuerzo de un país pequeño por reservar su autonomía ideológica y política frente a una superpotencia. Por ello, la amistad de los pueblos yugoslavo y mexicano descansa en sólidas bases.

La visita del Jefe del Estado Yugoslavo representa para México, en el plano político, una oportunidad de acercarse a los países no alineados cuya ideología es vista con simpatía por el presidente Echeverría. Como él mismo declaró, en conferencia de prensa del 13 de marzo, la política de no alineamiento que sigue México asegura el presente y el futuro de la Revolución Mexicana. En la misma oportunidad, el presidente Echeverría señaló que México seguirá participando como observador en las reuniones de los países no alineados y que hay interés en que las preocupaciones del "Grupo de los 77" se proyecten a una verdadera no alineación económica.

Por su parte, Tito expresó que su país vería con simpatía una mayor participación de México dentro del Grupo de los no alineados, los cuales constituyen una fuerza que tiende a desalentar las posibilidades de confrontación militar entre las potencias. Para Tito, los países



no alineados, junto con otros países en desarrollo, se han convertido en una fuerza sin cuya participación resulta hoy imposible hallar soluciones duraderas a los problemas internacionales existentes. El no alineamiento se ha confirmado en la política mundial como una plataforma que atrae cada vez mayor número de países.

A nivel internacional, la visita de Tito significa un reconocimiento a la política nacionalista y tercermundista del presidente Echeverría y al esfuerzo por liberarse de la hegemonía norteamericana y su esquema de dominación. Esta afirmación se confirma por el hecho de que

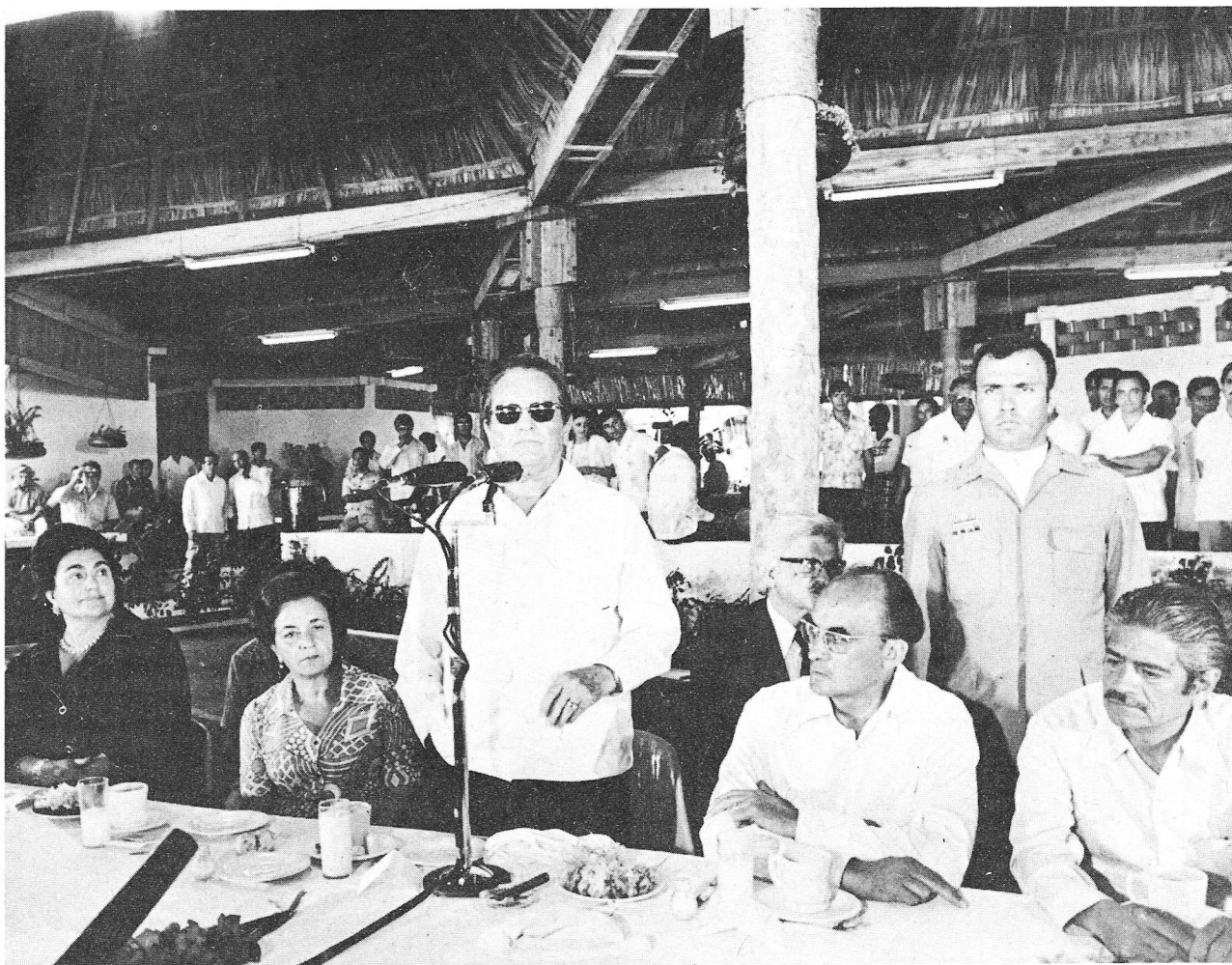
Tito, en su itinerario, incluyera a Venezuela, Panamá y Portugal, cuyos dirigentes han demostrado mayor independencia de acción respecto a Estados Unidos.

Al final de la visita, ambos jefes de Estado dieron a conocer un comunicado conjunto cuyos puntos más importantes destacan la necesidad de fortalecer la práctica de la consulta permanente y la cooperación entre los países del "Grupo de los 77" y los países no alineados. En este contexto, ambos mandatarios expresaron su confianza en que la próxima conferencia en la cumbre de los países no alineados, gracias a la adecuada preparación, podrá aportar una valiosa contribución al desarrollo de la cooperación internacional y al fortalecimiento de la unidad y solidaridad de dichos países y del bloque de naciones en desarrollo.

Particular atención dedicaron el Mariscal Tito y el presidente Echeverría a la crisis del injusto sistema que rige actualmente las relaciones económicas internacionales y al examen de las acciones que llevan a cabo las Naciones Unidas y otros organismos para establecer un nuevo orden económico internacional. Por ende, repudiaron la coacción económica, política y de otra índole por parte de un Estado para obtener provecho de otro. Asimismo, convinieron en que la política de distensión ha dado ciertos frutos. Sin embargo, señalaron que es

necesario que el proceso de distensión y de negociación se convierta en un factor duradero de las relaciones entre naciones y se extienda a todos los miembros de la comunidad mundial, para asegurar un progreso equilibrado que elimine las áreas de conflicto, la tensión y la desconfianza y que permita alcanzar una paz duradera fincada en el bienestar y en la justicia para todos los pueblos de la tierra.

Durante su estancia en Cancún, Quintana Roo, Tito recibió una visita de cortesía de nuestro candidato a la presidencia, José López Portillo, quien declaró que, en caso de llegar a la Primera Magistratura del país, procurará garantizar la continuidad en nuestra política internacional. Indicó, también, que hay posibilidades de que los países no alineados y los del Tercer Mundo integren un frente unido y que es preciso que las coincidencias se sumen olvidando las diferencias. Estimó que la política internacional de México está ahora a la ofensiva y que se ha vuelto una política de proyección. Señaló: "Hemos comprendido que los países en la condición del nuestro no resolverán sus problemas a base del ejercicio de su propia soberanía, que ya es insuficiente. Si no suman sus esfuerzos, si no se identifican en sus semejanzas exteriores, (los problemas) serán cada vez más difíciles para países como el nuestro".



LA CAMPAÑA

Yucatán



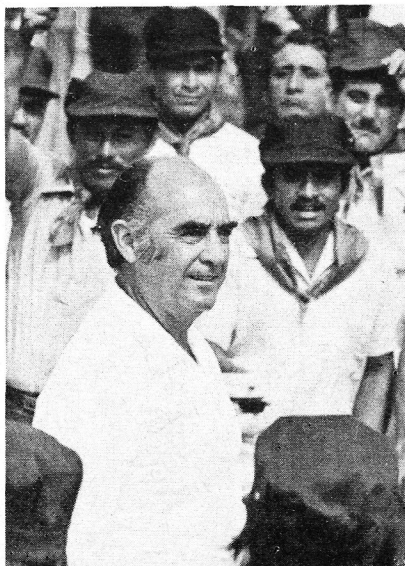
En el primer día de campaña política de José López Portillo en el Estado de Yucatán, se celebró en el estadio "Salvador Alvarado" un mitin multitudinario, matizado por la alegría del carnaval.

Nuestro candidato expresó que las soluciones nacionales están profundamente vinculadas con las internacionales y que, por lo tanto, los países débiles, productores de materias primas, tienen la necesidad de unirse para fortalecerse con el objeto de romper el cerco de los poderosos que son quienes imponen las reglas del juego.



Dijo a los yucatecos que no se puede pedir ni exigir a un pueblo secularmente explotado, que siga trabajando por las mismas razones que originaron su explotación. "Tenemos que darle, como ya están dadas, las condiciones para que su trabajo sea esfuerzo de justicia y de redención. Ese es el mérito del sistema que implantó Echeverría; esas son las salidas que ahora son evidentes".

Se refirió también el candidato a la necesidad de que nuestro avance democrático no se reduzca a la igualdad tradicional de oportunidades sino



que vaya más allá y llegue a lo que debe ser sustancialmente el contenido de la democracia social y el sentido íntimo de nuestra Revolución: concebir la democracia como una igualdad de oportunidades y de seguridades.

Con conciencia plena de los problemas que plantea la economía yucateca, orientada esencialmente hacia el campo, dedicada casi por exclusivo al cultivo del henequén, del cual depende prácticamente la economía de la entidad, y sujeta consecuentemente a las fluctuaciones del precio de la fibra

en los mercados mundiales, López Portillo manifestó a los electores yucatecos que "hacer la revolución es diversificar la economía, porque es la única forma en que puede generarse riqueza para repartirla entre quienes la trabajan y la producen".

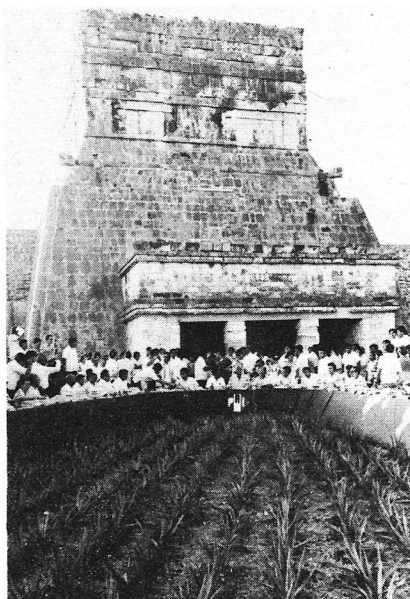
En Maxcanu, zona henequenera, de entre las más pobres de la entidad, López Portillo consideró que el henequén fue para Yucatán una trampa ilusoria: fue una fuente de riqueza para una casta reducida y trabajo y explotación para la gran mayoría del campesinado.

En Umán, Chochola y Ko-



poma, los trabajadores del campo tuvieron oportunidad de efectuar peticiones y plantear problemas y en el Ejido Chuburna de Hidalgo, el candidato recibió de manos de los ejidatarios 33 proyectos de inversión elaborados dentro del Plan Básico de Yucatán, todos ellos tendientes a la creación de plantas industriales ejidales.

Particularmente significativas, por su alcance nacional, fueron las palabras de José López Portillo al rendir homenaje a la memoria de don Manuel Crescencio Rejón, el eminente jurisconsulto yucateco, estructurador del Derecho de Ampa-



ro. "El Juicio Constitucional de Amparo —dijo—, ha sido y será siempre el vehículo fundamental que da solidez a nuestro sistema político fundado en el equilibrio democrático... es esencia de nuestra democracia social, garantía del proyecto de nación que queremos ser y condición jurídica de unidad nacional".

Reafirmó la voluntad unitaria de avanzar por los caminos de la democracia social y calificó al juicio de amparo como "sostén básico de ésta".

En el curso de la visita que efectuó López Portillo a las poblaciones aledañas a la ciudad

de Mérida el candidato priísta, previas denuncias de problemas e ingentes necesidades, se dio cuenta cabalmente que los yucatecos no le solicitaron dádivas, sino exigido derechos que están dispuestos a ganar con su esfuerzo. De ahí que, a manera de respuesta, López Portillo recordara el secreto que hizo grandes a los mayas: "Entender que las cosas que a muchos convienen tienen que hacerse entre muchos, porque conforme se avanza en progreso se multiplican las necesidades y se sienten cada vez más las carencias."

La iniciativa privada de Yu-

catán, en diálogo con nuestro candidato, se pronunció en contra de quienes se oponen a la comunicación directa entre el gobierno y el sector privado. Por su parte, el candidato priísta les exhortó para que conviertan la riqueza en capital de inversión, generador no sólo de empleos, sino de nuevas fuentes de riqueza distribuibles en los sectores de población que viven en la marginación y el desamparo.

Prosiguiendo su voluntad de comunicación permanente con los jóvenes de las universidades del país, expresó, ante los estu-

**Trabajar
dentro
y fuera
del país
por los
principios
en los que
creemos**

diantes yucatecos, que una sociedad que ya no es liberal sino de servicio, debe legislarse sobre principios de justicia social.

Rindió homenaje a la memoria de Felipe Carrillo Puerto, "el apóstol de los ojos de jade", en Motul, lugar de su nacimiento, para acentuar así el reconocimiento a la labor y al pensamiento del hombre entregado hasta el sacrificio de su propia vida al mejoramiento de su comunidad. La vida de Carrillo Puerto, entregado a las causas populares, expresó el candidato, no se extingue al cerrarse su ciclo vital: queda

Las cosas que a muchos conviene tienen que hacerse entre muchos

como semilla de su pueblo, como imperativo de moral revolucionaria.

En la plaza principal de Tizimín, López Portillo expresó con claridad meridiana que la problemática yucateca no es una cuestión de entendimiento ni un misterio; "Todos sabíamos que en Yucatán había que diversificar la economía, que (el Estado) tenía alternativas ganaderas, que podía explotar su pesca, su agricultura, su fruticultura y que tenía ricas posibilidades turísticas. Todo eso lo sabíamos. Pero tuvo que venir una actividad que rompiera la inercia



e impulsara a Yucatán... una maciza voluntad política de renovación, la del presidente Luis Echeverría."

IEPES: Reunión Nacional sobre Salud y Seguridad Social

Las enormes deficiencias que enfrenta nuestro país en materia de salud y seguridad social fueron expuestas ante el candidato de nuestro partido, en el curso de la reunión organizada por el IEPES. En dicha reunión, participaron destacados especialistas nacionales, quienes señalaron que sólo podrán su-

perarse con una efectiva coordinación de las distintas dependencias oficiales, evitando la duplicidad de servicios y recursos, sin dejar de reconocer el imperativo de un mayor volumen de inversión pública en el área para atender a una población marginada que se elevará casi geométricamente en los próximos años.

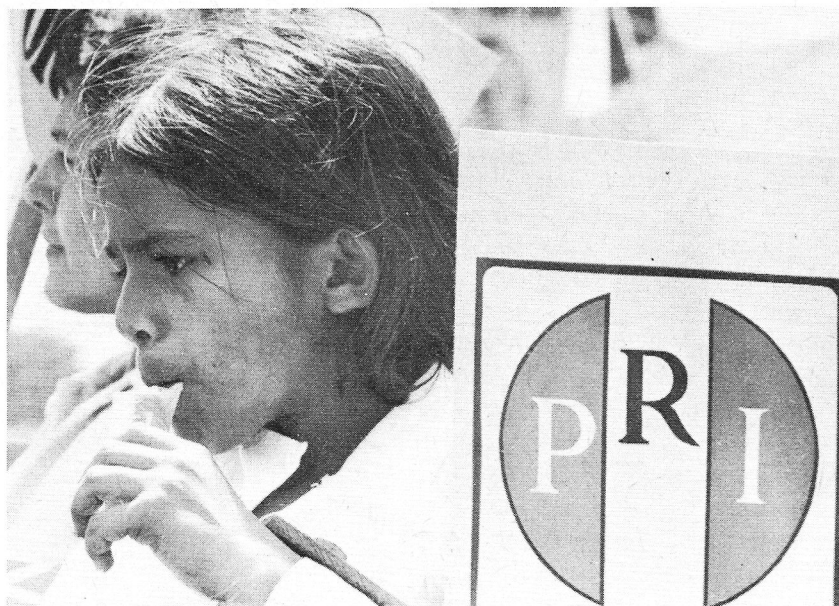
Se hizo especial hincapié en que las condiciones imperantes afectan fundamentalmente al campesino, distribuido en más de cien mil comunidades en las que se presentan serios problemas patológicos y nutriciona-



les, niveles de vida paupérrimos, escasa o nula productividad y, en contraste, vertiginoso crecimiento demográfico.

Asimismo, fue denunciada la contaminación ambiental como causal de muerte en el mexicano, sobre todo a través de su alimentación.

López Portillo expuso a los participantes en la Reunión Nacional Sobre Salud y Seguridad Social que el régimen debe ampliarse a todo mexicano, por el solo hecho de serlo y no debe ser únicamente un derecho del trabajo más, entre los que la ley otorga al trabajador



de un sector organizado en la relación de producción.

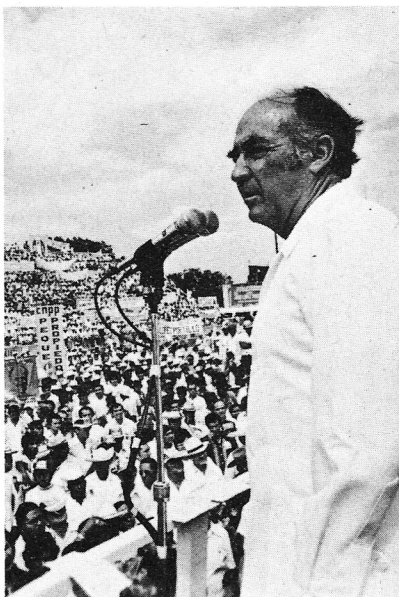
México debe aspirar al modelo de salud como derecho universal y, para tal fin, ampliar la propia seguridad en todos esos aspectos factibles y optimizar el aprovechamiento de recursos. . . "Es decir, realizar, de lo deseable, lo que es posible; ése es el imperativo de la eficiencia".

IEPES: Reunión del Consejo Consultivo

Ante José López Portillo se expusieron, en la Casa del Pue-

blo, problemas referentes a los medios masivos de comunicación, durante una reunión convocada por el Consejo Consultivo del IEPES, en la que principalmente la crítica de los ponentes se centró en torno a los problemas que plantea la televisión.

El tono de la crítica varió en intensidad y en número de propuestas para fijar los criterios que encaucen una revisión de las actuales concesiones de radio y televisión, con base en el poder que estos medios masivos de comunicación tienen como agentes de penetración cultural, como alentadores de

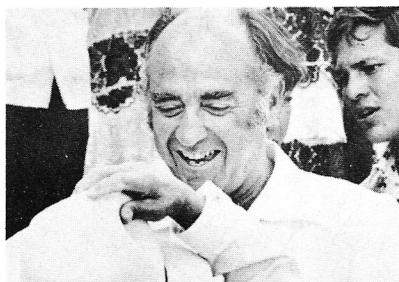


un consumismo innecesario y, por lo tanto, como factores irritantes, dadas las grandes distancias de nuestras clases sociales.

Con objetividad, José López Portillo señaló que el problema no se circunscribe únicamente a los medios de comunicación, sino que atañe el sentido mismo de la democracia mexicana. Y dejó planteadas ante los participantes, una serie de preguntas y dudas para, a partir de ellas, realizar estudios más centrados. "¿Es posible que en la televisión, conveniente o inconvenientemente, se anuncie una casa de 8 mil pesos mensuales? ¿Puede hacerlo otro me-

dio de difusión, por ejemplo, un periódico? ¿Es que la prensa, porque es la prensa, puede anunciar esas casas de 8 mil pesos mensuales, puede criticar al gobierno, puede desvirtuar las acciones del gobierno y los propósitos del gobierno, y la televisión no? . . . En consecuencia, demandó no sublimar las críticas en contra del manejo y funcionamiento de la radio y televisión, "porque si sublimamos una posición subjetiva se llega al riesgo de la tecnocracia o de la dictadura".

¿Es el medio el que califica la legitimidad en la acción?



Recordó, a los intelectuales reunidos, que una sociedad democrática resuelve el enfrentamiento de opiniones y la oposición de intereses mediante leyes, "porque de lo contrario estaríamos simplemente cancelando y anulando la oposición".

**Conforme se avanza
en progreso se
multiplican las necesidades
y se sienten cada vez más
las carencias**



actitud renovadora en la concepción teórica y practica de nuestro Partido. "Es la avanzada de la nueva sociedad, fundada en la realización del hombre por el trabajo y en el pleno disfrute de las garantías sociales que la Constitución consagra".

Si en torno a la figura de Juárez es posible reunir en la actualidad a los sectores obrero y campesino y a la clase media, es porque el país se enfrenta a fuerzas reaccionarias en el exterior y en el seno mismo de nuestra sociedad, que todavía acuden a los argumentos y a las acciones que utilizaron sus antepasados en el siglo XIX.

No es extraño, desde luego, que la reacción haya ensayado sus armas en vísperas de una nueva sucesión presidencial. Desde los tiempos de Cárdenas este ha sido su recurso favorito: utilizar el chantaje político, alentar el aventurerismo, manipular inconformidades sociales, transformar la disidencia en motines callejeros. Todos ellos son medios de los que se vale la reacción que sabe de antemano que no puede contar con el apoyo de las mayorías nacionales. Ante tales embates, el ejercicio de las potestades públicas y el sentido previsor de la

política económica del presidente Echeverría ha permitido esquivar las agresiones de las oligarquías nacionales y extranjeras.

No ha sido ninguna sorpresa para el país encontrar que el sarcasmo de un embajador extranjero surja en el momento en que grupos nacionales amenazan con el desacato a las leyes y suscriben libelos reaccionarios para crear la confusión. El mismo desprecio con que las superpotencias contemplan las luchas históricas de nuestros pueblos, es aquél con el que los grupos oligárquicos ven las instituciones que han forjado las clases trabajadoras en nuestro país. Los mismos grupos y los mismos intereses, que en el foro de las Naciones Unidas se opusieron a la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados, son los que repudian los postulados fundamentales de nuestra Constitución Política de 1917.

Muñoz Ledo señaló, en su discurso del 20 de marzo, que no obstante la estrategia desestabilizadora que han orquestado intereses extranjeros coludidos con grupos nacionales, México "se ha mantenido y se mantendrá invulnerable a las estrategias represivas que, a lo largo de América Latina, pretenden erradicar las luchas por la emancipación de los pueblos". Es este, también, un motivo más para recordar el mensaje de Juárez. Porque su sacrificio y su pensamiento estuvieron dedicados al respeto a la legalidad constitucional. Al defender en forma intransigente la integridad de las instituciones, no sólo pensaba en la soberanía nacional, sino también, en las mejores causas del pueblo. "El imperio de la legalidad, recordó Muñoz Ledo citando a Benito Juárez, es la única garantía de una paz duradera en nuestro país y el valladar que se puede oponer a las ambiciones bastardas de los que han fundado su bienestar en los abusos y en la escala de los motines".

En la unidad combativa de los trabajadores, radica la principal fuerza que tiene actualmente el Estado como encarnación de la Nación. En tanto el Estado cuente con el apoyo de la alianza popular revolucionaria, ninguna forma de aristocracia que busque respaldo en el exterior podrá consolidar sus privilegios.



Abstencionismo y tácticas de la oposición

Las reformas y las acciones emprendidas por los gobiernos revolucionarios afectan lógicamente numerosos intereses creados y de carácter conservador. Ciertos empresarios industriales, en muchos casos aliados a los inversionistas extranjeros, temen la lucha de los obreros por mejores condiciones de vida, salarios más justos, una creciente participación en el reparto de utilidades, la demanda de una mayor humanización del trabajo, argumentando que se corre el riesgo de bajar la productividad, aumentar el desempleo. . . Aquellos que, bajo artificios, han acaparado tierras temen la lucha de los campesinos, los intermediarios que obtienen grandes ganancias a través de la explotación de los productores se oponen a los nuevos procesos de comercialización. La creciente intervención del Estado en la vida económica ha suscitado temores y reacciones francamente antinacionalistas. Tales son, tan sólo, algunos de los ejemplos de las fuerzas que impulsadas por intereses egoístas y por un desconocimiento de la realidad hoy en día, en México, buscan frenar el proceso de cambio. Esas fuerzas reaccionarias son incapaces de organizar una oposición dentro de los canales institucionales existentes y por eso operan por los medios más oscuros para debilitar las bases de nuestra democracia. El pueblo mexicano presenta agresiones, intrigas, tortuosidades y hasta perfidia; es objeto de



tendencias y acciones contradictorias que intentan influir en sus opiniones y en su vida diaria. Contrarrestar esas fuerzas no es fácil justamente porque actúan al margen de la vida política nacional y, en nuestro país, millones de mexicanos no han podido aún ser incorporados a la vida productiva y a mayores niveles de bienestar social y preparación cultural. De ahí la importancia de llevar a cabo un proceso electoral lleno de contenido ideológico y sustancia popular para confrontar con principios y programas los planteamientos o las acusaciones sin fundamento, y poder vencer el marginalismo de grandes núcleos de población.

La oposición en México proviene también de elementos que, impulsados por la ambición, se dejan convencer y olvidan los sufrimientos de la clase a que pertenecieron y abandonan las filas de la revolución o bien permanecen en ellas para tratar de socavarlas. Atacan al PRI e intentan desprestigiarlo criticando, por ejemplo, su estructura y su organización. Dada la proximidad de la contienda electoral ha multiplicado también sus críticas en contra de los procedimientos internos de selección del Partido, olvidando que éstos corresponden y fundamentan, en una larga trayectoria histórica, sus estatutos y una estrategia de acción clara y coherente. El PRI no ha intentado nunca métodos de selección a espaldas del pueblo y mantiene normas de una auténtica representatividad.

En cuanto a la oposición aparentemente organizada del país, debe subrayarse que ésta ni siquiera cumple el papel fundamental que en cualquier régimen político le concierne, es decir, resistir apoyada en sus propias ideas. La oposición se ocupa mucho más de criticar al PRI que de señalar sus objetivos y propósitos de acción a tal punto que la crítica parece ser la razón misma de su existencia. Hoy en día, la debilidad de la oposición es tal que ni siquiera ha logrado postular un candidato presidencial. Este hecho, lejos de ser nocivo para el proceso revolucionario de México, en realidad afirma que la reacción "organizada" no tiene nada digno de tomarse en cuenta y por eso promueve como último recurso el abstencionismo. Los enemigos del progreso pueden abstenerse si así lo desean.

Sin embargo, cabe recordar que el voto es la influencia colectiva más importante que poseen los individuos porque permite la selección legítima de los que ejercerán el poder. Además, el voto es también la actividad política más justa: todo elector tiene derecho a un voto sin importar su nivel económico, social o cultural. Finalmente, el voto es el medio legítimo de control de los que ejercen el poder.

El artículo 35 Constitucional indica que el votar en las elecciones populares y el poder ser votado para todos los cargos de elección popular son prerrogativas del ciudadano mexicano.

Asimismo, el artículo 36 Constitucional dice que es una obligación del ciudadano de la República votar en las elecciones populares en el distrito electoral que le corresponde. No obstante, siempre se dan múltiples casos de ciudadanos que no votan por carecer de una conciencia política de lo que significa el voto o, simplemente, por desinterés o como una forma de protesta. Estas personas se olvidan que el voto sustenta la democracia, la estabilidad política, el progreso nacional y el desarrollo económico. El voto legitima un gobierno y las políticas que de él emanan.

La abstención de votar es un fenómeno universal y característico de todo régimen democrático, pero no por esto debe dejársele evolucionar y alcanzar dimensiones peligrosas. El abstencionismo debe combatirse, primero, porque propicia la marginación y, segundo, porque la oposición quiere fomentarla cultivando falsos temores al cambio, esgrimiendo argumentos que sólo sirven para defender sus privilegios.

El conformismo, el abstencionismo, el automatismo ciudadanos, el paternalismo, el escepticismo y la inseguridad son los males políticos que el PRI pretende combatir porque, en tanto existan, subsistirán problemas de explotación, manipulación, violencia, etc. En suma, existirá una sociedad con grandes desigualdades.

El significado del abstencionismo debe ser analizado no sólo como fenómeno cuantitativo, sino esencialmente como un fenómeno no cualitativo. Abstencionismo es, en primer término, el rechazo por parte de la reacción a las fórmulas políticas del PRI. Pensar en el abstencionismo sólo como un fenómeno electoral y dibujarle incluso una vaga sombra, no es sino ocultar el verdadero nombre de la reacción y disimular lo profundo de nuestros problemas. El abstencionismo es también nuestro marginalismo económico y social; el abstencionismo es también el reflejo de esos millones de mexicanos que no hemos podido incorporar a la vida productiva ni al bienestar de que gozan hasta ahora apenas reducidos núcleos. Lo importante entonces es, no sólo vencer el abstencionismo en las urnas, sino en la escuela, en la educación, en el empleo.

Por último, hay que recordar a los que, en estos últimos meses, han multiplicado las críticas en contra de nuestra actual Ley Electoral, argumentando que ésta dificulta el registro de nuevos partidos, y olvidan que esa Ley tiene como fin esencial promover el surgimiento de partidos orgánicos, nacionales, permanentes y evitar, así, una proliferación de partidos temporales y de carácter personalista. Tan negativo sería para México un unipartidismo absorbente y autoritario como un partidismo excesivo, disgregante y anarquizante.

El objetivo común de todos los militantes del PRI es, en suma, reafirmar y consolidar la

fuerza de nuestro partido, luchar en contra de las campañas abstencionistas de la reacción y otorgar un respaldo activo, decidido y franco al camino revolucionario de la futura administración.

Un voto depositado en favor del PRI es más que el cumplimiento de un deber cívico. Será la fuente de legitimidad para el próximo gobierno y un respaldo efectivo en favor de las decisiones que éste habrá de tomar para seguir transformando al país.



Creación del Fondo para la Historia de las Ideas Revolucionarias en México

Con la asistencia de José López Portillo, fue inaugurado, el 23 de marzo, el Fondo para la Historia de las Ideas Revolucionarias en México, organismo partidario de difusión y penetración ideológica, que constituye un elemento de modernización del Partido Revolucionario Institucional por estar concebido como un auténtico centro de investigación histórica. Así, los cronistas y testigos de la Revolución serán relevados poco a poco por analistas historiadores que proporcionarán a las nuevas generaciones el acervo necesario para asumir su responsabilidad histórica.

En ese contexto, el candidato a la Presidencia manifestó que los colaboradores del Fondo únicamente deberán tener respeto por la verdad y por su propia dignidad de escritores; así, el

nuevo organismo será un baluarte de libertad de análisis y de expresión. De acuerdo con lo expresado, el Fondo estará en condiciones de proporcionar una base sólida y científica para la divulgación ideológica y evitará, como lo dijo el aspirante presidencial, "caer en fementidas ortodoxias que acaban por convertirse en himnos al ridículo histórico".

En cuanto a las funciones del centro, Porfirio Muñoz Ledo expresó que responden a la necesidad del PRI de contar con un organismo institucional capaz de orientar su tarea de reflexión, de sistematizar el conocimiento de todo aquello que ha contribuido a formar su historia, comprendida la influencia que en el campo de la vida pública, de las letras, del arte, de la educación y de la filosofía de la vida nacional, ha tenido el Partido a lo largo de cerca de medio siglo de vida.

Muñoz Ledo agregó que aceptaron formar parte del comité directivo del Fondo el ex Presidente de la República Emilio Portes Gil, el constituyente Ignacio Ramos Praslow y otras distinguidas personalidades de la vida pública e intelectual de nuestro país, como Jesús Reyes Heróles, ex dirigente nacional del PRI, el historiador, escritor y polígrafo José E. Iturriaga, así como Luis González y González, considerado como uno de los más brillantes historiadores de la nueva generación que tiene a su cargo la dirección del Fondo para la Historia Contemporánea de México.

Por último, Fernando Zertuche, director del Fondo para la Historia de las Ideas Revolucionarias, puntualizó que dicho organismo se propone que sus labores den testimonio de la más fina función del historiador y del mejor sentido que puede alcanzar el conocimiento histórico.



Coherencia ideológica en nuestra campaña electoral

Una de las preocupaciones fundamentales del Partido Revolucionario Institucional es, en la actualidad, superar los criterios tradicionales sobre el significado de una campaña electoral. Nuestro Partido afirma que el triunfo electoral debe ser concebido en una doble dimensión: primera, como resultado de la captación de las aspiraciones y necesidades básicas del pueblo mexicano y, segunda, como la garantía de que los candidatos que obtengan la mayoría de sufragios sabrán responder a aquellas aspiraciones y necesidades, en el marco de la ideología y el Programa de Acción del PRI.

En una sociedad como la nuestra, donde cada día son más complejos los sistemas de comunicación entre el individuo y su gobierno, resulta una tarea complicada captar las exigencias de los electores para transformarlas en programas y en soluciones. Por ello, es que un partido político moderno que quiere atender con éxito a las demandas de sus votantes debe contar con servicios eficientes en materia de documentación, informática, acción editorial, ideología y programa.

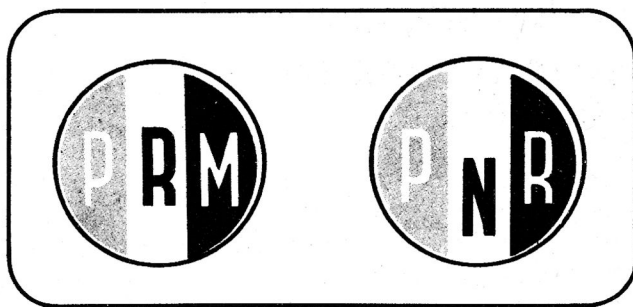
En respuesta a situaciones de esta naturaleza, nuestro Partido integró una Coordinación de Servicios de Apoyo para los candidatos a Diputados Federales y a Senadores de la República, el 31 de marzo del presente año. Al acto inaugural, concurrió José López Portillo, acompañado del Presidente y el Secretario General del Comité Ejecutivo Nacional de nuestro Partido.

Los servicios que prestará la Coordinación, mediante la colaboración de diferentes órganos del propio CEN del PRI, tienen por objeto apoyar la campaña electoral de los candidatos.

Cada uno de ellos, a partir de las características de los estados, los distritos y las localidades que aspiran a representar en la próxima legislatura, podrán desarrollar su propia estrategia política y elaborar sus programas de acción. Para contar con un mayor número de elementos técnicos de diversa naturaleza que le faciliten ampliamente su labor, cada candidato podrá acudir a los servicios que le brinda la Coordinación.

El proyecto de Nación y el Programa de Acción que ha concebido nuestro Partido es producto de su experiencia histórica y del trabajo conjunto de todos sus militantes y de sus diversos órganos. En consecuencia, la campaña electoral de nuestro Candidato a la Presidencia de la República y la que están llevando a cabo los aspirantes a las diputaciones federales y senadurías constituyen partes de un mismo esfuerzo por alcanzar metas y objetivos comunes. Sin aspirar a la uniformidad, la Coordinación tiene el propósito de imprimir unidad a la actual campaña electoral en sus niveles nacional, estatal y local.

La Coordinación es el resultado de un proceso de evolución de nuestro Instituto Político. Los objetivos del Partido no se agotan con el triunfo electoral; éste representa el punto de partida para hacer frente a las tareas por realizarse en el futuro inmediato. Por ello, resulta indispensable que, desde el desarrollo mismo de la campaña, los aspirantes a los cargos de representación popular puedan contar con todos aquellos medios técnicos de apoyo que les garanticen un conocimiento más directo de las circunscripciones y entidades a las que pertenecen. Asimismo, que puedan exponer a la ciudadanía la ideología de nuestro Partido para que el voto razonado del pueblo asegure al PRI el triunfo en las próximas elecciones.



XLVII años de evolución histórico-ideológica del PRI

El antecedente primero del Partido Revolucionario Institucional es el Partido Nacional Revolucionario (PNR), que nace el 4 de marzo de 1929, en momentos en que el país sufre una serie de convulsiones que amenazaban con can-

celar las vías institucionales y, en consecuencia, el desarrollo del país. El PNR es resultado, entonces, de la profunda necesidad política de superar la lucha armada de la nación y de asegurar la realización del proyecto histórico contenido en la Constitución de 1917.

En efecto, la lucha cristera, iniciada en 1926, parecía interminable en 1929 e incluso rebasaba los límites de control del clero político. El desconcierto imperaba en gran parte del territorio nacional, debido a la conmoción producida por la muerte del caudillo, presidente electo General Alvaro Obregón, en momentos en que los destinos nacionales estaban justamente en manos de hombres carismáticos, cohesionadores, a la vez que líderes, del movimiento revolucionario que con esfuerzos iniciaba su etapa pacifista, y a la rebelión militar encabezada por el General Gonzalo Escobar, producto de la ambición de quienes, a la muerte de Obregón, veían la oportunidad de continuar el caudillismo bajo sus designios.

Bajo este sombrío panorama, no era tarea fácil la creación de un aparato político que lograra el consenso de los luchadores de la Revolución, encaminado a anteponer los principios de una revolución social a intereses personales, para lograr que los conflictos naturales del heterogéneo grupo revolucionario se resolvieran por las vías pacíficas e institucionales y no por las armas, para hacer factible que los programas estuvieran por encima de los hombres y, en fin, para reiniciar la vía democrática de la que se había apartado al pueblo durante más de tres décadas de dictadura y que era objetivo central de la lucha armada iniciada en 1910.

Cuando surgió el PNR, existían en el país más de 200 partidos políticos regionales o locales formados en torno a personas y con programas muy vagos. Por lo común, su actividad no era permanente sino restringida a los actos electorales. La preocupación básica del PNR fue consolidar las victorias populares e impedir que las divisiones internas de la coalición revolucionaria favorecieran las tentativas de la reacción.



Varios eran entonces los objetivos a que obedecía la creación del Partido Nacional Revolucionario: aglutinar las distintas facciones y fuerzas revolucionarias que se encontraban al borde de la dispersión, en torno a los postulados de la Revolución Mexicana; pasar de la etapa de caudillos y hombres fuertes, a la de instituciones y de leyes; dar vigencia a los principios democráticos contenidos en la Constitución de 1917; garantizar, en lo sucesivo y permanentemente, el cumplimiento de las reivindicaciones sociales contenidas también en la Carta Magna, mediante la sucesión pacífica del poder, por medios democráticos y electorales y actualizar permanentemente la ideología de la Revolución Mexicana.

Con la creación del PNR, culminó una larga experiencia negativa por formar un gran partido político. Su mismo nombre indicaba cuáles eran sus principales aspiraciones. Se le denominaba "Nacional" porque quería ser algo más que una agregación de pequeñas unidades políticas aisladas y "Revolucionario" porque, a diferencia de los viejos partidos Agrarista, Laborista, Cooperatista y Socialista, su programa era más amplio y completo y menos radical y comprometido que el de los otros.

Con la creación del PNR, se da dimensión histórica al aparato político creado por Calles y su generación revolucionaria, y se cumple durante 47 años, con las tareas y postulados que le dieron origen.

Según las palabras de su primer presidente, Manuel Pérez Treviño, el PNR nació como "un frente único nacional que será nuestra fuerza contra la reacción y contra los claudicantes de la Revolución". Vemos, entonces, que el Partido surge como un frente único nacional para defender los intereses de las grandes mayorías que, desde sus orígenes, se vislumbra como un partido de vocación mayoritaria.

En 1936, el presidente Lázaro Cárdenas modificó la estructura del PNR. Uno de los propósitos fundamentales de tal cambio fue fomentar

la función cívica electoral y garantizar la autenticidad de todos los sectores interesados en la democratización del país. El PRM consideraba como uno de los objetivos fundamentales la preparación del pueblo para la implantación de una democracia de trabajadores que condujera al advenimiento de la sociedad socialista. Reconocía la existencia de la lucha de clases como fenómeno inherente al régimen capitalista de producción y sostenía el derecho que los trabajadores tenían de contender por el poder político para usarlo y promover así su mejoramiento. El PRM se proponía ensanchar el Frente Unico asimilando a grupos que, sin pertenecer al trabajo organizado, se planteaban objetivos afines.

El PRM pasa a ser Partido Revolucionario Institucional en enero de 1946, al modificar su declaración de principios con base en las nuevas circunstancias económicas y políticas que imperaban en aquel momento.

El PRI, consciente de que en el mundo se habían producido cambios significativos y de que México internamente había experimentado profundas transformaciones, promovió algunas modificaciones en sus postulados fundamentales. En efecto, el crecimiento industrial del país en las tres últimas décadas había llevado a la sociedad, por la vía del desarrollismo, a graves desequilibrios regionales y sectoriales. El PRI, en su VII Asamblea Nacional (octubre de 1972) reformó su Declaración de Principios y su Programa de Acción para proponer un esquema de desarrollo en el que los aspectos sociales (empleo, educación, seguridad social, capacitación profesional. . .) ocupasen un papel relevante. En síntesis, el PRI orienta actualmente su acción a la luz de los cambios cualitativos que requiere el país para dar a su desarrollo un contenido social en beneficio de las grandes mayorías trabajadoras.

La estructura del PRI está compuesta por las organizaciones obreras, campesinas y populares que al integrarse al Partido forman sus sectores obrero, agrario y popular.

Las organizaciones de los sectores conservan su autonomía, dirección y disciplina internas en cuanto a la realización de sus propios fines, pero la acción política de sus miembros, que a la vez lo son del Partido, se realiza dentro de la estructura y organización partidista y con sujeción a los Estatutos.

Desde que el Partido Nacional Revolucionario fue creado, las dos funciones principales, es decir, la transformación revolucionaria de la sociedad por medios pacíficos y la solución de la lucha por el poder entre los sectores revolucionarios, han sido cumplidas.

De 1929 a la fecha, el Partido sólo se ha enfrentado a tres grandes oposiciones: la del General Juan Andrés Almazán en 1940, la de Ezequiel Padilla en 1946 y la del General Miguel Henríquez Guzmán en 1952. En estas tres ocasiones, el PRI hizo triunfar a sus candidatos a la Presidencia, y no sufrió un resquebrajamiento irreparable en su organización, ni vio disminuir el número de sus adherentes.

El PRI ha logrado crear e instrumentalizar los mecanismos que permiten conciliar un desarrollo político estable con una política económica y social tendiente a satisfacer las necesidades de los diferentes sectores sociales. Al mismo tiempo, ha logrado mantener un constante equilibrio entre las clases que lo componen por medio de la renovación, respeto y observación estricta de su Declaración de Principios, sus estatutos y su programa de acción.

La rigidez dogmática no existe en el Partido. Esto permite que emerjan diversos matices ideológicos y diferencias, que sin afectar la línea medular, facilitan el enriquecimiento del ideario político popular.



LA CAMPAÑA

Campeche

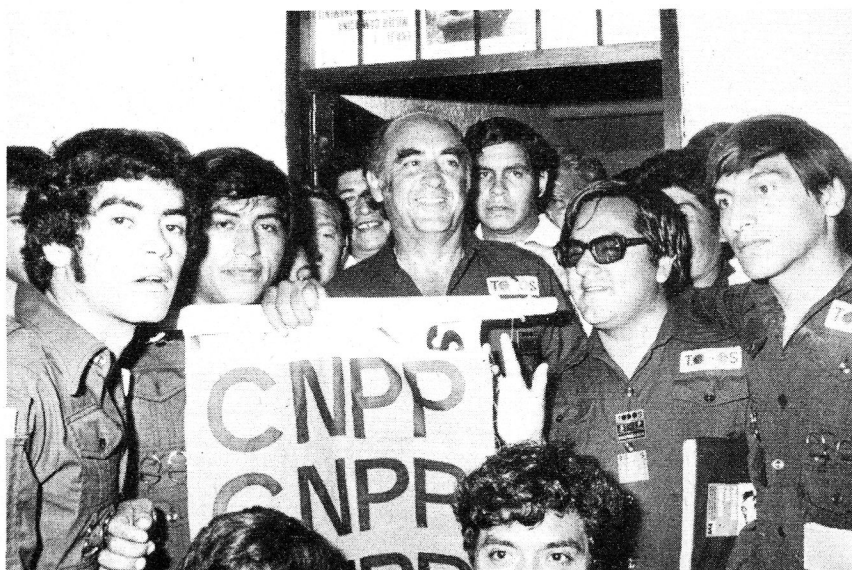


El candidato a la Presidencia, José López Portillo, llegó al poblado de Becal, donde recibió las primeras manifestaciones de simpatía y apoyo del pueblo de Campeche. De ahí, se trasladó a la capital del Estado, donde, en el curso de la gran recepción popular que le fue tributada, manifestó que la continuidad de la obra revolucionaria es propósito fundamental de nuestra política democrática. "Venimos a refrendar el pacto fundamental entre el pueblo y sus instituciones; venimos a realizar un esfuerzo de análisis y de disciplina, un

**Sólo
por la vía
de las
instituciones
se puede
seguir
haciendo
la revolución**

ejercicio de serenidad y de objetividad... Vamos a buscar con ustedes las metas viables que se pueden alcanzar en el próximo sexenio, sabiendo que no arrancamos de cero. Afortunadamente, Campeche, como México, es continuo en el espacio y en el tiempo".

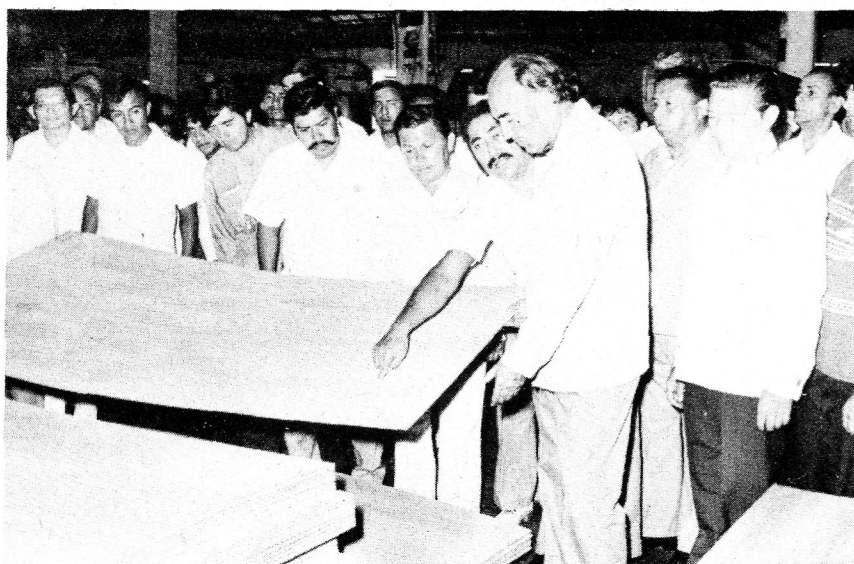
Campeche cuenta, como elementos tradicionales de su riqueza, con la pesca, la silvicultura, la ganadería; actualmente, con la industrialización de los productos del mar y la construcción naval. En la "Concha Acústica" de la ciudad de Campeche, nuestro candidato



señaló que la riqueza del estado no se encuentra únicamente en sus generosos mares caribeños, ni en la selva, ni en su tierra, sino fundamentalmente en sus hombres, mujeres, jóvenes, "símbolos de hombres resueltos al trabajo".

Recordando a Pablo García, con su probidad y reciedumbre republicanas, expresó que en cada campechano existe un motor para hacer progresar a la entidad.

En el curso de la reunión con el sector popular que tuvo lugar en el teatro Toro de la ciudad, López Portillo reiteró



que "el pluralismo es el milagro que ha permitido construir a nuestro México y mantenerlo en la paz social. Y son nuestras instituciones y sistemas los que han hecho posible que una sociedad tan popular conserve una ideología común".

Respecto al problema de la tierra, no dejó de advertir a los sectores campesinos que la colonización constituye una solución fundamental ante la carencia de tierras repartibles, independientemente de que se prosigan investigando las denuncias sobre latifundios simulados.

En Hecelchakán, los grupos indígenas le solicitaron que se aumente el presupuesto destinado a las dependencias del Ejecutivo Federal que tienen acción en el medio rural, sobre todo, a través de la ayuda efectiva a las comunidades indígenas que buscan salir del atraso en que se encuentran.

En Candelaria, López Portillo devolvió la esperanza a los colonizadores de la selva y expresó que uno de sus anhelos es hacer realidad el sueño de una población integrada al país.

Durante el diálogo que sostuvo con estudiantes del Insti-



tuto Tecnológico Agropecuario, exhortó a las generaciones de técnicos con nueva proyección a crear su propio suelo, o sea, integrar las condiciones de su propio progreso.

En Champotón, se le señaló al candidato priísta la necesidad y conveniencia de dragar el pequeño puerto para aprovechar las características que reúne y convertirlo en un centro pesquero de gran importancia.

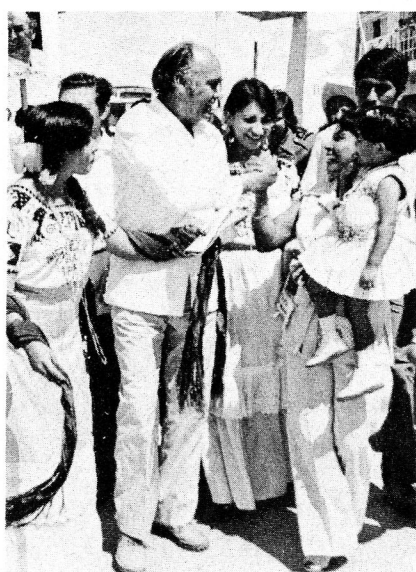
Ante los universitarios del sudeste del país, que lo recibieron en sus aulas, planteó nuestro candidato, acorde con la tradición de la República,



que México no admitirá soluciones económicas ni políticas de imperio.

Los miembros del sector privado campechano escucharon de boca de López Portillo la promesa de que en el siguiente gobierno muchos de los actos serán negociados, concertados con los miembros de ese gremio; también escucharon la censura dirigida a todos aquellos que sólo especulan con su dinero y la única alternativa a seguir: "convertir la riqueza del país en capital de riesgo, en capital de trabajo".

En Ciudad del Carmen, agra-



deció la solidaridad y apoyo a su candidatura expresada por los cientos de trabajadores que lo recibieron y señaló que la Revolución Mexicana, por la vía de nuestras instituciones, es una puerta abierta constantemente al progreso, a la transformación y al perfeccionamiento.

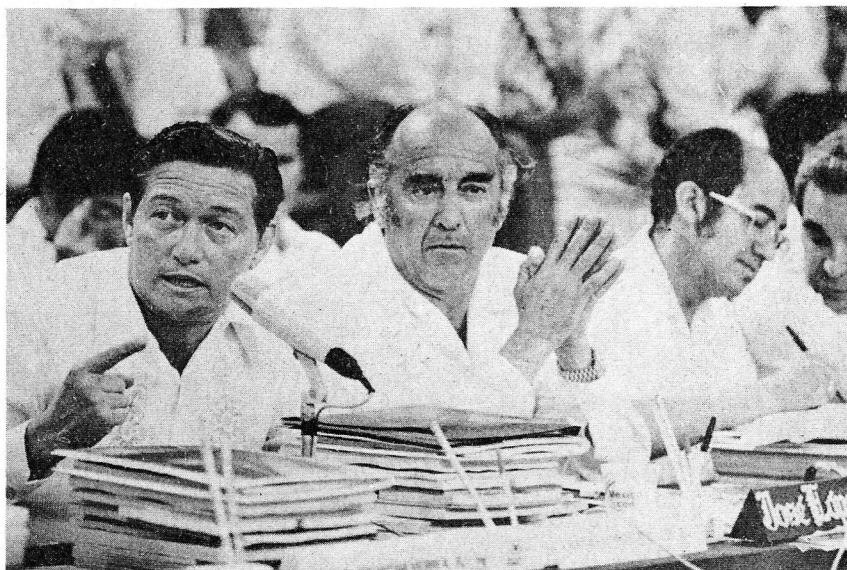
Y en la Universidad de Ciudad del Carmen, subrayó, ante estudiantes y autoridades universitarias, que "no es la política una actividad vergonzante, porque está en la misma condición humana; son resabios de hipócritas o incompetentes, de



frustrados, de amargados o de perversos, los que tornan ácida, frustran y pervierten la actividad política, que no la política".

IEPES: Reunión Nacional sobre Pesca

En la ciudad de Campeche, durante la Reunión Nacional sobre Pesca, técnicos y especialistas coincidieron en considerar que el conjunto de nuestras costas, lagunas y ríos, así como los derechos económicos que nos corresponden sobre las doscientas millas de mar patri-



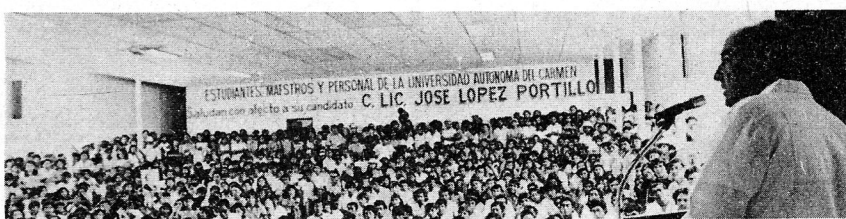
monial, son una riqueza potencial que debe ser explotada por los mexicanos. Para responder al saqueo de las flotas pesqueras extranjeras, se requiere un gran esfuerzo y la voluntad de emprender la tarea con conciencia nacional. Esto sólo será posible en la medida en que las políticas de desarrollo del país sean congruentes con las respectivas directrices económicas regionales. Por lo tanto, se señaló que es indispensable que el Estado cuente con un organismo único, que administre la planeación y el desarrollo integral de la actividad pesquera,

dado que actualmente se diversifican las funciones de varias dependencias. Esto impide la acción coordinada de sus programas y refleja, al mismo tiempo, la escasa importancia que, en la dieta del mexicano, ha tenido la pesca.

Los requerimientos presentes y futuros de la actual legislación en materia de navegación pesquera o de una reglamentación más adecuada, exigen la creación de centros de capacitación, para no limitar el desarrollo de la industria.

En el curso de las ponencias, destacó el hecho de que, aun cuan-

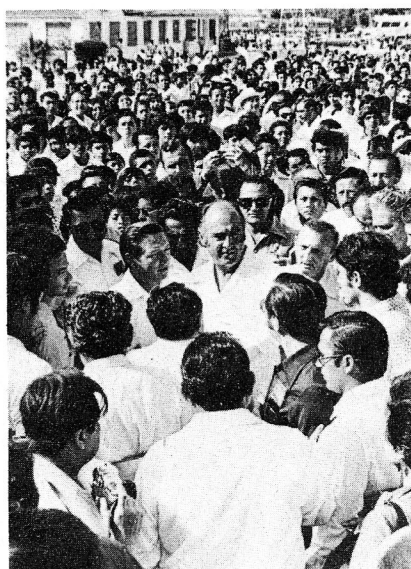
Los tiempos venideros no admitirán ineficacias, ni pérdidas de tiempo ni enfrentamientos estériles





do la pesca ha generado una buena corriente de divisas, ésta proviene de un mercado solitario.

La explotación irracional de la captura de especies como el camarón, que se ha convertido en una monocaptura, establece que deben adaptarse medidas tendientes a impedir el incremento de embarcaciones destinadas a este fin, con el objeto de procurar el cambio hacia la explotación racional de otras especies, igualmente abundantes en la región, y evitar el peligro de que se extingan, peligro acentuado por el saqueo extranacional.



De las riquezas que en pesca posee México, se expuso que solamente se explotan unas cuantas especies destinadas, unas, al consumo nacional y otras, a la exportación. Las de exportación, paradójicamente, son más significativas para la economía nacional que las de consumo interno, por su valor, volumen, número de personas dedicadas a la extracción, así como por su alto nivel tecnológico en equipos y plantas industriales.

Varios ponentes coincidieron en la necesidad de fomentar la inversión de capitales mexicanos en el renglón de inversio-



nes sobre explotación pesquera con el objeto de dar un nuevo sentido a todas las actividades, sin marginar la pesca no reservada y la construcción naval.

Sin duda, en los trabajos se expresaron puntos de vista opuestos, ya que López Portillo reconoció, con objetividad, que nuestro sistema pesquero está basado actualmente en el desorden y pugna de intereses, y estas anomalías sólo podrán resolverse con una adecuada planeación, puesto que "existe el compromiso de alimentar al pueblo, ante las evidentes crisis que se anuncian.

**Sólo
podemos
admitir
soluciones
de derecho,
soluciones
de soberanía**

Nacionalización petrolera

La jornada de conmemoración del XXXVIII aniversario de la nacionalización del petróleo fue celebrada por el presidente Echeverría con una enjundiosa gira de trabajo en el estado de Hidalgo.

Durante la jornada inaugural, se pusieron en marcha la refinería "Miguel Hidalgo" (capacidad de refinación de 150,000 barriles diarios), 178 obras de PEMEX que significaron una inversión total de 8,654 millones de pesos, la planta termoeléctrica "Francisco Pérez Ríos" llamada así por los propios trabajadores electricistas, la presa "Peña Alta", el distrito de riego de Singuilucan, escuelas, sistemas de agua potable, entre otras obras. También, se colocó la primera piedra de la unidad habitacional del INFONAVIT. Fuera de programa, el Presidente dialogó con los estudiantes del Instituto Tecnológico No. 20, ante quienes señaló que es un privilegio llegar a la educación superior y, sobre todo, a la técnica. Tenemos cada día que perfilar nuestro desarrollo con apego a nuestra realidad, a nuestra idiosincrasia, a nuestros verdaderos intereses, a nuestros precisos objetivos nacionales, para que ustedes, cuando lleguen a la plena madurez, tengan un país como lo queremos: más justo, mejor organizado y más independiente. Por ello, estamos luchando juntos.

Del informe presentado por Antonio Dovalí Jaime, director general de PEMEX, caben destacar algunas cuestiones: —en 1975, la producción de crudo y líquidos de absorción fue de 294.3 millones de barriles y se prevé un incremento de 18.4 por ciento para 1976; —la capacidad de destilación ascendió a 785,000 barriles diarios; —las exportaciones, de septiembre de 1974 a diciembre de 1975, sumaron 6,264 millones de pesos; —en lo que va del sexenio la industria petroquímica ha elevado en 70 por ciento su capacidad instalada; —el Instituto Mexicano del Petróleo acelera la investi-



gación tecnológica y amplía sus intercambios de experiencias en materia petrolera con otros países.

Sergio Martínez Mendoza, secretario general del Sindicato de Trabajadores Petroleros de la República Mexicana (STPRM) anunció, en el discurso que pronunció en el acto del 18 de marzo, la solución presidencial al problema de más de 4,500 profesionales y técnicos no sindicalizados y que, a partir de ella, se sumaron a las filas del régimen sindical. En efecto, días después, el pasado 23 de marzo, en la Secretaría del Trabajo y Previsión Social, el STPRM y PEMEX firmarían el convenio que incorpora las cláusulas 3 y 7 al contrato colectivo de trabajo y que se refieren a los puestos de confianza y a la creación de una comisión mixta (STPRM-PEMEX) para dictaminar sobre puestos de confianza y sindicales. En dicho convenio, son importantes los acuerdos que estipulan, por una parte, que el personal de confianza no puede exceder el 10 por ciento del total de los trabajadores de planta y, por otra, que, mediante la capacitación y el escalafón, se debe promover la capilaridad y la ascensión firme y permanente de los trabajadores.

En su mensaje del 18 de marzo a los trabajadores petroleros y a la Nación, el presidente Echeverría exaltó la libertad de diálogo en el movimiento obrero, habló de la necesidad de superar los errores e imperfecciones de nuestra democracia e hizo un llamado a la unidad encaminada a fortalecer la independencia nacional.

CLXX aniversario del natalicio de Juárez

El CLXX aniversario del natalicio de Benito Juárez fue recordado mediante una gira de trabajo del presidente Echeverría por el estado de Oaxaca, jornada de trabajo que sobresalió por varias características: por la magnitud de la obra pública que se entregó al pueblo; por el singular diálogo del Presidente con los estudiantes del tecnológico de la ciudad capital del estado, al que concurrió acompañado de su esposa, la compañera Ma. Esther Zuno de Echeverría; y por el vigor nacionalista y antiimperialista de todos los pronunciamientos hechos a lo largo de la etapa.

El primer acto conmemorativo —un día después de recorrer la cuenca hidrológica de la Mixteca—, se realizó en el Museo del Benemérito, en Guelatao. El Presidente escribió en el libro de visitas: Juárez es un guía permanente en la vida interna y en la lucha internacional de México contra la injusticia y el subdesarrollo. Después, el primer Mandatario inauguró el "Camino de Juárez" —la carretera Oaxaca-Tehuacán— y, en el mismo acto, hizo entrega de otros caminos que elevan la red vial de Oaxaca a 11,650 kilómetros (3,900 kilómetros en 1970). A través de la Comisión del Papaloapan, en colaboración con el Instituto Nacional Indigenista y la Comisión Federal de Electricidad, se entregaron obras de agua potable, alcantarillado, riego, conservación de suelos, electrificación rural, entre otras.

Desde el balcón del Palacio de Gobierno local, el Jefe del Ejecutivo dirigió un discurso en el que, para acallar protestas de grupos juveniles minoritarios, expresó:

"Véase el esfuerzo de los campesinos y de los obreros; véase el esfuerzo de los hombres públicos dedicados incansablemente a su tarea, y no se piense que con lecturas aisladas, onanismos intelectuales, se van a resolver los problemas del pueblo... En un pueblo como Oaxaca, resultaría altamente criminal malapro-



vechar los recursos del pueblo dedicados a la educación superior, para proponer caminos infecundos que traicionan al pueblo... Es muy fácil que a veces con una falsa ilustración, con una inmadurez meramente libresca, desaprovechando nuestras libertades o mal aprovechando aparentes fueros juveniles, se pretenda dar soluciones alejadas a nuestra realidad, con un criterio político y social que no es autónomo, que carece de ética política por no ser independiente".

Como respuesta a la actitud retadora de esos jóvenes, el presidente Echeverría, acompañado de Doña Esther, se presentó de improviso en el tecnológico de Oaxaca, donde dialogó cordial y abiertamente con alrededor de 2,500 estudiantes.

A la gira de trabajo del presidente Echeverría por el estado de Oaxaca, se sumaron además de los poderes de la entidad, Luis Enrique Bracamontes, secretario de Obras Públicas; Leandro Roviroso Wade, secretario de Recursos Hidráulicos; Víctor Bravo Ahuja, secretario de Educación Pública; Jorge L. Tamaño, director de la Comisión del Papaloapan; Francisco Cano Escalante, vocal ejecutivo de la Comisión Nacional de la Industria Azucarera, entre otros funcionarios federales.

LA CAMPAÑA

Tabasco



Tabasco, clave y forja revolucionaria del sureste, recibió amistosamente a José López Portillo, quien, ante los campesinos, manifestó que una revolución que no culmine en instituciones, es una acción que se va autodemorando y autodestruyendo.

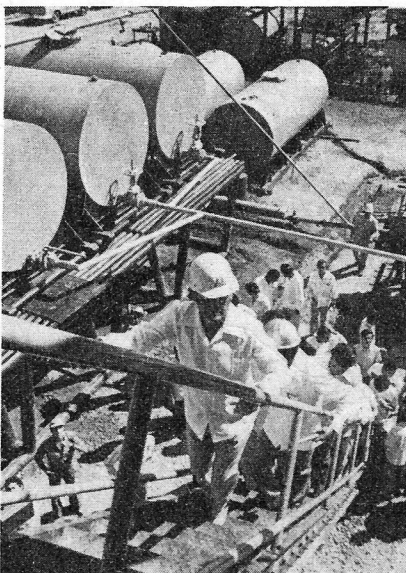
Posteriormente, se efectuó una reunión del Plan Balacán-Tenosique, en la que se expuso la necesidad de una política tropical, esto es, una concepción de desarrollo de los elementos del sureste, que no rompa los ecosistemas al producirse la explotación de las



riquezas naturales.

Se abundó respecto a la dificultad que ofrecen los asentamientos humanos en el área tropical por su difícil planeación, debido a factores culturales, de medio ambiente y de resistencia física a determinadas enfermedades.

Como necesidad urgente, fue calificada en Tenosique la construcción de la presa del río Usumacinta con el objeto de poder liberar a la región de las frecuentes inundaciones que destruyen su potencial económico y retardan, así, su proceso de capitalización.



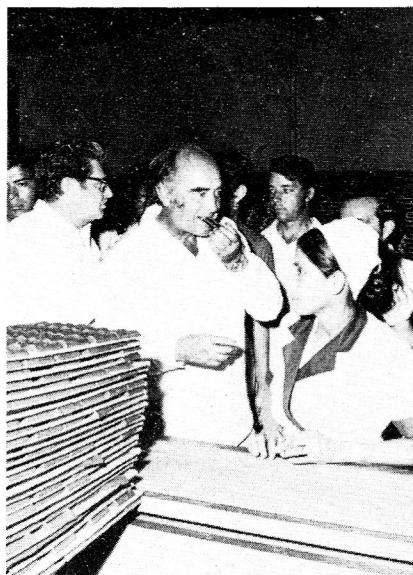
Ya en la ciudad de Villahermosa, López Portillo insistió en que los mexicanos debemos escuchar la voz de la moderación y no malgastar nuestros recursos. Debemos dedicarnos a construir, no a destruir.

En la plaza cívica del Malecón Carlos A. Madrazo, López Portillo urgió a todos los tabasqueños a aprovechar inteligentemente las riquezas del territorio. "Hay ocasiones en que la riqueza natural, la exuberancia de la naturaleza no es correspondiente al progreso social, porque el esfuerzo se agota y de afuera vienen quie-

nes saben aprovechar la riqueza, y los nativos se quedan viendo pasar el producto que se extrae de su suelo y cómo se vacían sus veneros... Asimismo, no sería correcto que el pueblo se coma, que devore a su país sin renovar los caudales de riqueza”.

El mitin en Frontera se significó por el llamado de López Portillo para que los mexicanos hagamos un uso razonable de los energéticos, ya que ningún pueblo tiene derecho a desperdiciar las riquezas que la naturaleza ha derramado en el país.

La eliminación de todas las



estructuras de colonaje interior y un desarrollo equilibrado darán al país, en cada región, una más profunda y auténtica posibilidad de expresión en el contexto de la Federación. El candidato priísta expresó que Tabasco sólo conocerá los límites que el trabajo, la dedicación y la autenticidad de los tabasqueños, quieran darle.

Después de escuchar doce ponencias sobre la perspectiva de desarrollo del Plan Básico de Tabasco, López Portillo indicó que la entidad constituye “una región básica —en el contexto del sureste— para que



nuestro país alcance el destino en el que todos creemos”. Todos tenemos conciencia de las extraordinarias posibilidades que representa como fuente de energéticos.

Una de las declaraciones más significativas del candidato a la Presidencia de la República fue respecto a que la voz de México habrá de escucharse en los foros internacionales: “Los pueblos en desarrollo, los del Tercer Mundo, deben luchar dentro y fuera por sí mismos; sus problemas no son sólo interiores, son también exteriores”, dijo al recordar el pasado en

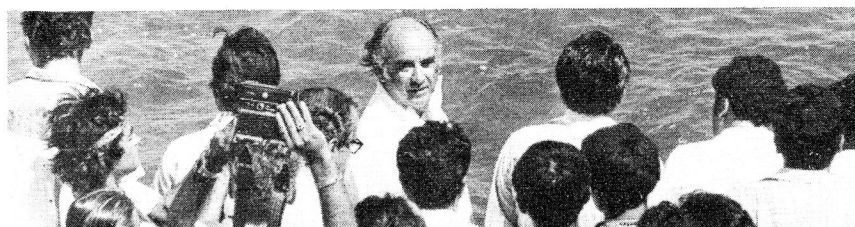
que los consorcios bananeros internacionales explotaron esa riqueza, y añadió que es preciso racionalizar los recursos y defender y hacer valer afuera los derechos conquistados adentro.

Plataneros, estudiantes y empresarios sostuvieron respectivos diálogos con López Portillo quien escucho quejas y denuncias y pidió especialmente a los jóvenes, que las relaciones entre la Universidad y el Estado se liberen de la “carga de la desconfianza”.

Habló nuestro candidato de la necesidad de revitalizar el

pacto federal, pues con la modernización del país muchas estructuras administrativas centralizadas se van quedando cortas y van siendo superadas.

Las estructuras administrativas han de corregirse para vivificar el pacto federal



Vamos a vivir tiempos de reto, tiempos de desafíos

IEPES: Reunión Nacional sobre zonas tropicales

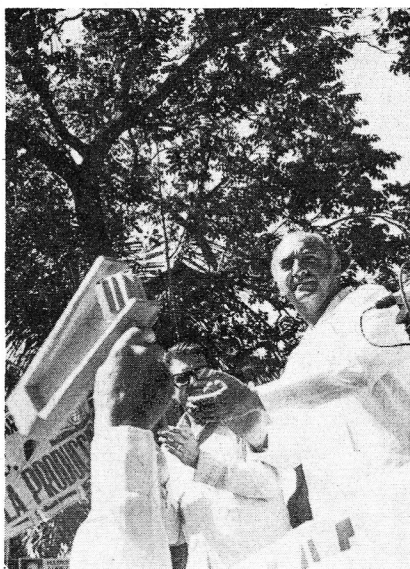
El conjunto de los ponentes que participó en la reunión organizada por el IEPES coincidió en afirmar que nuestras zonas tropicales han sido objeto de un evidente descuido. El trópico constituye la última frontera de gran riqueza biótica en México, que lamentablemente se está deteriorando a un ritmo alarmante como consecuencia de la voracidad de explotadores rapaces, burócratas de cortos alcances, así co-

REUNION NACIONAL SOBRE ZONAS TROPICALES



mo campesinos que azuzados por el hambre y la ignorancia depredan, muchas veces a instancias de compañías transnacionales, los recursos de la selva. Han contribuido a este deterioro el desconocimiento casi absoluto de las zonas tropicales y la carencia de investigaciones y de recursos humanos para tal efecto.

Mientras algunos de los ponentes hicieron una llamada de atención sobre los peligros que, tanto para la armonía de la naturaleza, como para el hombre mismo, se corre con la aplicación o inicio de activida-



des que altere el equilibrio ecológico, otros insistieron en que estos suelos deben ser plenamente aprovechados para el cultivo de una gran variedad de productos.

Aunque la colonización ha sido una de las políticas para desarrollar las regiones tropicales, ha carecido de apoyo financiero y técnico, por lo que en el marco del futuro, el asentamiento de nuevas poblaciones deberá corresponder a un desarrollo integral que sea compatible con la conservación.

Lo manifestado al candidato, en relación a la falta de

investigadores y de recursos humanos, es fiel reflejo de la realidad mexicana en otros sectores de la actividad económica. En la actualidad se cuenta aproximadamente con un solo investigador por cada 55 mil hectáreas, es decir, 200 investigadores de tiempo completo para abarcar 11 millones de hectáreas y servir a un millón y medio de productores. Es necesario dar apoyo decisivo y óptimo a la investigación.

La zona tropical posee el 90 por ciento del petróleo y la casi totalidad del azufre del país y un gran potencial hidroeléctrico.



Colonialismo Interno

José Luis Huerta Cruz

Los desequilibrios sectoriales y regionales que se acentuaron en México durante el periodo que abarca desde la terminación de la Segunda Guerra Mundial hasta finales de los años 60, propiciaron el desenvolvimiento de unas cuantas regiones, que presentan características de sociedades modernas, y mantuvieron a otras, la mayor parte, al margen del proceso de desarrollo. El modelo de crecimiento adoptado en ese periodo fue dando muestras, gradualmente, de sus deficiencias; ya que se basó en un sistema que pretendía modernizar sólo algunos de sus sectores y que permitía la presencia de esquemas tradicionales en otros, necesariamente tenía que provocar una serie de contradicciones que finalmente impedirían la continuidad del proceso.

Las regiones más avanzadas, a pesar de tener serios problemas de miseria, desempleo y subempleo, ofrecen un panorama, desde el punto de vista económico, más optimista que el resto del país. Esta situación, además de haber favorecido la concentración de la riqueza, condujo al establecimiento de relaciones, entre las zonas de mayor desarrollo relativo y las más atrasadas, similares a las que se presentan entre los países coloniales y sus dominios.

En efecto, las industrias establecidas en el Valle de México y en las ciudades de Monterrey y Guadalajara, adquieren productos primarios de toda la República a cambio de bienes manufacturados de mayor precio; esto favorece, aún más, la descapitalización de los lugares de menor desarrollo y obstaculiza su progreso. Las regiones menos desarrolladas proporcionan no sólo alimentos, sino también materias primas agropecuarias y minerales, incluyendo toda clase de energéticos, que son absorbidos en su mayor parte por las áreas más industrializadas.

Algunas cifras pueden ilustrar mejor y dar una idea más precisa de la situación descrita. Si



analizamos, por ejemplo, el valor de la inversión fija bruta en la industria, notamos que cerca del 60% se localiza en cuatro entidades, Distrito Federal, México, Nuevo León y Jalisco, las que contienen sólo alrededor del 32% de la población del país. Esto determina que cerca del 70% del valor agregado bruto se genere en esas entidades. El Distrito Federal, con el 14.3% de la población mexicana, genera el 35.8% del producto interno bruto; como consecuencia, el producto por hombre ocupado, en esta entidad, es de 68,700 pesos, que significa el doble del promedio nacional y diez veces más que el de una de las entidades menos desarrolladas.

Por otra parte, las estadísticas referentes al origen y destino de los recursos del sistema bancario privado, nos indican que aproximadamente un 40% del total de esos recursos se capta en la ciudad de México y su área metropolitana y 60% en el resto del país. Estos

misimos recursos se destinan en más de un 65% a la mencionada ciudad de México y únicamente una tercera parte a la provincia. En otras palabras, las regiones atrasadas están financiando el desarrollo de la región más avanzada del país.

Existen en México regiones sumamente ricas en recursos naturales, cuya riqueza no ha sido utilizada para fomentar su desarrollo. Paradójicamente, las entidades que han sido mejor dotadas por la naturaleza, se cuentan entre las que tienen menores índices de desarrollo; la miseria que priva en amplios sectores de su población dan testimonio de ello. Tradicionalmente se había condenado a estas regiones a ser simples productoras y proveedoras de materias primas. Sin embargo, gradualmente se ha adquirido conciencia de que permitir la permanencia de esta situación sería sentar las bases para perpetuar esquemas de colonialismo interno que constituyen uno de los obstáculos más importantes para el desarrollo integral del país.

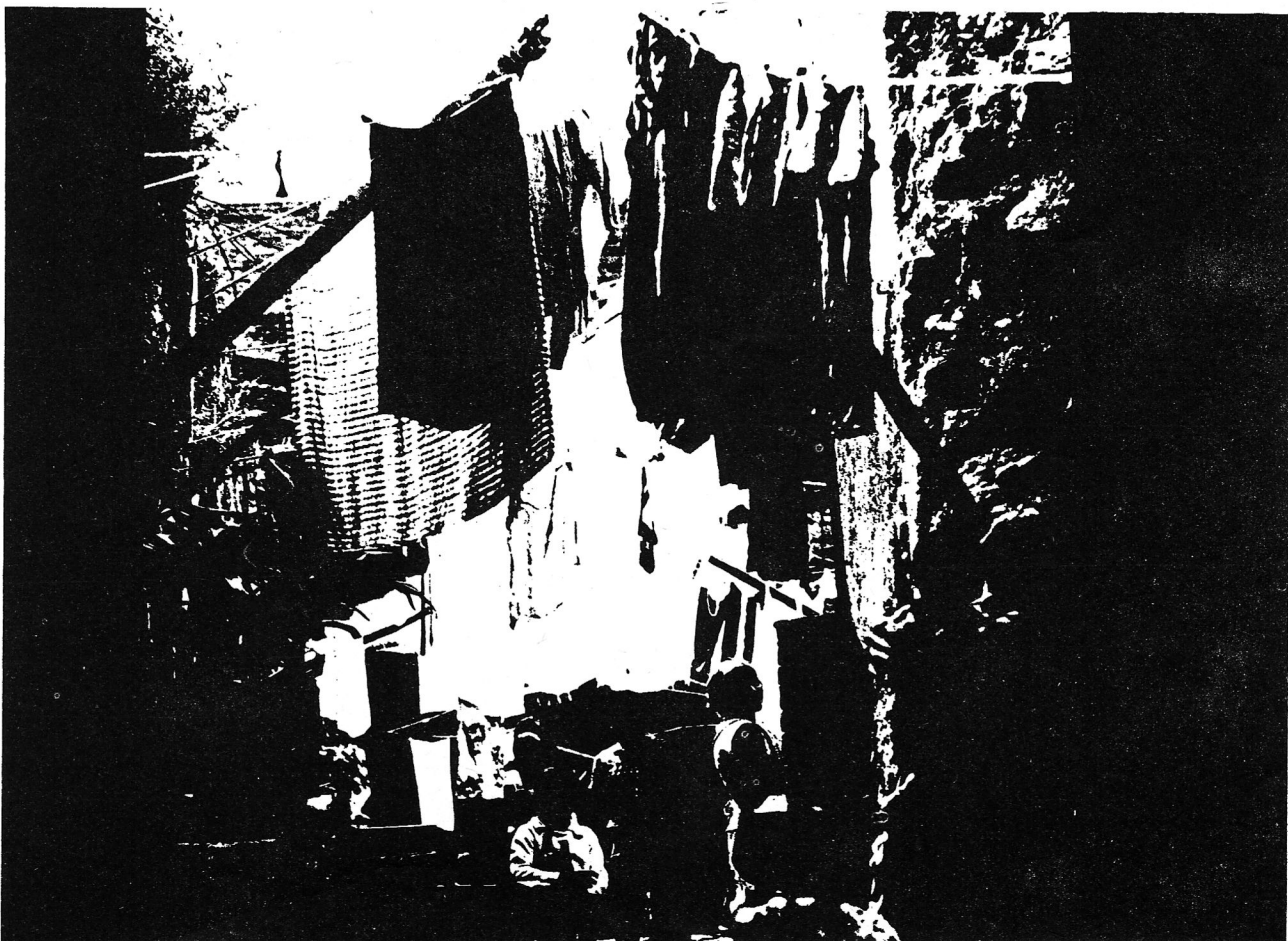
Desde hace algunos años, particularmente durante el régimen del presidente Echeverría, se adoptaron diversas políticas con el fin de propiciar un desarrollo más armónico y eliminar los desequilibrios existentes. A través de diversos medios, se ha tratado de promover el surgimiento de nuevos polos de desarrollo y de fomentar la creación de más fuentes de trabajo que contribuyan a arraigar a los trabajadores en sus respectivos lugares de origen. De este modo, se pretende evitar también que se acentúen las corrientes migratorias hacia los grandes centros urbanos. El estudio profundo de los problemas que nos afectan permitió ver que su

magnitud y complejidad exigen la elaboración y aplicación de un plan integral que contemple no sólo la creación de más centros industriales, sino también la modernización de los sectores primario y terciario.

Se ha visto que no es posible desarrollar un país por medio del simple crecimiento industrial, ni conformar una sociedad moderna y progresista si no logramos el desenvolvimiento equilibrado de todos los sectores y de todas las regiones. Es indispensable organizar la agricultura, la ganadería y la minería, así como propiciar su modernización y una mayor eficiencia. De igual modo, los sectores comercial y de servicios deben adecuarse a las características y necesidades del país y desarrollarse a un ritmo similar al de las actividades primarias y secundarias. Es decir, no debemos volver a incurrir en el error de desatender un sector por ocuparnos de otro; las políticas y programas que se adopten deben atender, al mismo tiempo, las necesidades de cada uno de ellos.

Por otro lado, es necesario fomentar actividades que permitan que las materias primas sean transformadas en sus lugares de origen, sin que esto quiera decir que se deba alentar la atomización de la industria.

Desde hace tiempo, la política internacional de México ha apoyado y defendido los intereses de las naciones pobres y combatido toda clase de colonialismo. Para ser plenamente congruentes con nuestra política exterior, debemos intensificar los esfuerzos para desarrollar las regiones más atrasadas del país y para terminar, en definitiva, con las formas de colonialismo interno que todavía subsisten.



Anarquía Migratoria o Planeación Demográfica

Ernesto
Camacho

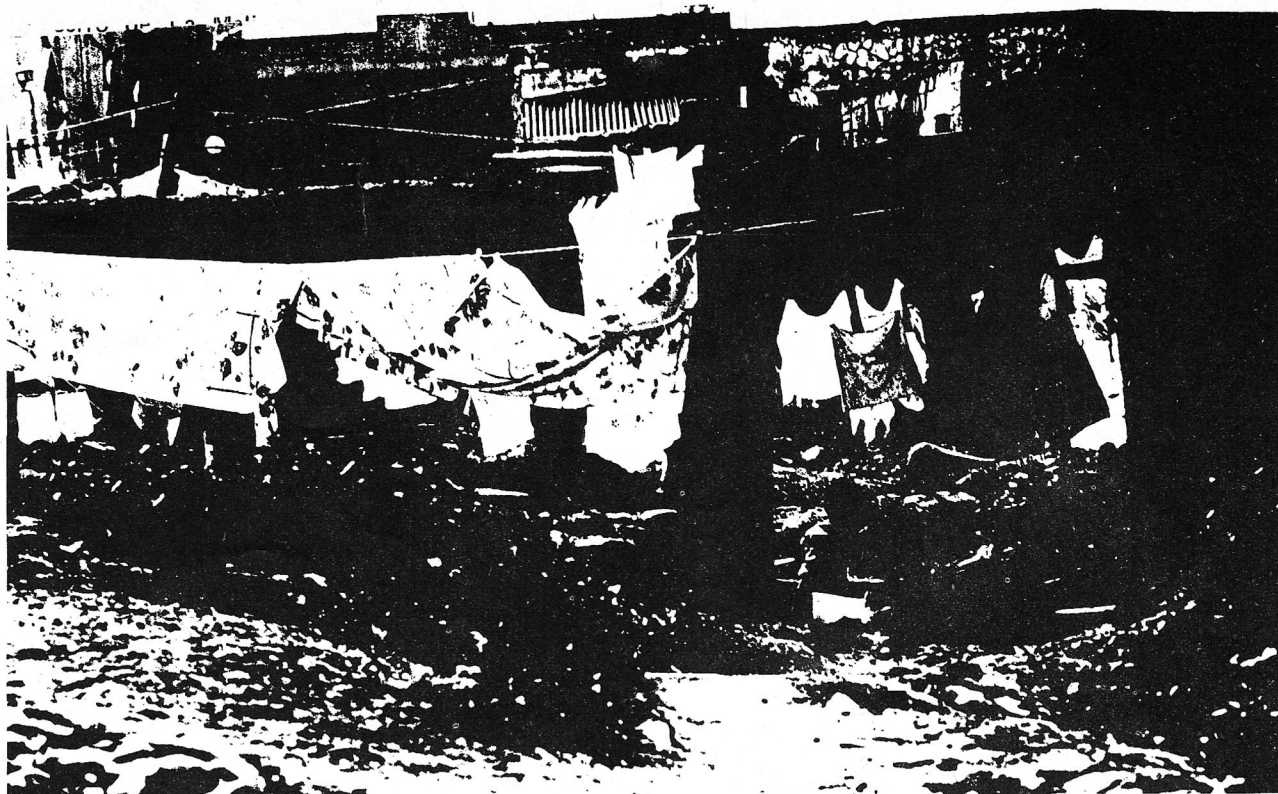


Definir los factores que dan sentido a determinados fenómenos constituye el primer paso para su análisis y, por consiguiente, para su comprensión. Como cualquier otro fenómeno humano, las migraciones internas están siempre social e históricamente condicionadas, son resultado y están enmarcadas en un proceso global de evolución del cual no deben abstraerse.

El fenómeno migratorio no constituye sino el simple mecanismo de redistribución de la población que se adapta, en última instancia, al

ordenamiento espacial de las actividades productivas. Las regiones favorecidas acumulan múltiples ventajas y funcionan como polos de atracción sobre la población. Además, el efecto difusor de estas ventajas sólo se hace sentir en un ámbito espacialmente estrecho. Considerada así, la creación de desigualdades regionales, se erige como el motor fundamental de las migraciones internas.

La política de promoción económica, que se aplicó a partir de los 40, eufemísticamente llamada "desarrollo estabilizador", posibilitó la



realización del llamado "milagro mexicano", pero sentó también las bases del crecimiento desigual y concentrado en el país.

El resultado concreto de la aplicación de esta política se tradujo, en su evolución, en una fórmula que, lejos de corregir las desigualdades del proceso de crecimiento, concentró sus beneficios, sectorial y regionalmente y en provecho directo de una minoría privilegiada. El modelo desarrollista llevó implícito un mecanismo que permitió a ciertos sectores, regiones y grupos, beneficiarse del esfuerzo colectivo, esfuerzo que, indudablemente, ha gravitado sobre los grupos mayoritarios de la población.

Industrialización, urbanización y terciarización de la economía integran, en su conjunto, un mismo proceso que se autoalimenta y desarrolla en espiral. La evolución de este fenómeno determinó también, en gran medida, la distribución geográfica de los recursos públicos, con lo cual se acentuó la concentración y la expansión urbanas, coadyuvando al crecimiento intempestivo y voluminoso de una corriente migratoria que abarrotó las ciudades con todas las características, pretensiones, aspiraciones, necesidades y demandas típicas de estos fenómenos, que se agregaron al cuadro de desajustes ya existentes. La aglomeración vertical en algunos centros urbanos conllevó todas las inquietudes, tensiones y frustraciones que supone el hacinamiento repentino e irracional: faltaron escuelas, viviendas, servicios públicos, escasearon empleos, la vida diaria se hizo difícil, el futuro inseguro y oscuro y afloraron múltiples tensiones sociales.

En esta forma, sintética y simplificada, podríamos determinar el origen de lo que se ha convertido en un grave problema en la vida de la Nación.

Desde el inicio del presente régimen, se renunció a mantener la continuidad del "modelo" que había favorecido las desigualdades, la concentración de los beneficios y fortalecido el poder de algunos núcleos privilegiados. Se rechazaron extravagancias desarrollistas y consumistas y se reorientó la evolución de la Nación hacia la búsqueda de una democracia social.

La estrategia del "desarrollo compartido", está integrada por una serie de medidas y disposiciones orientadas a reducir los desequilibrios manifestados por el modelo de desarrollo anterior. Reducir los desequilibrios —social, sectorial y regionalmente— equivale a conseguir una distribución más equitativa de la riqueza nacional entre la población, un desarrollo más equilibrado y armónico entre los diversos sectores y ramas productivas y una mayor canalización de los elementos de modernización económica, social, política y cultural en las regiones y áreas deprimidas. En su implementación, se pretenden modificar los mecanismos que generan la concentración de las oportunidades y el colonialismo interno, mediante políticas activas en el empleo, salarios, en el fomento y descentralización de las actividades productivas y en la promoción del desarrollo rural y regional.

Dentro de este contexto, es donde debe enmarcarse y comprenderse la iniciativa de Ley General de Asentamientos Humanos, sólo allí encuentra su plena significación.

La perspectiva económica y social de nuestro país, considerada a la luz del crecimiento demográfico, exigía una acción decidida e inaplazable, con el objeto de actuar sobre los fenómenos que afectan a la población en su volumen, estructura, dinámica y distribución y con el fin de lograr una participación justa y equitativa de los beneficios de desarrollo.

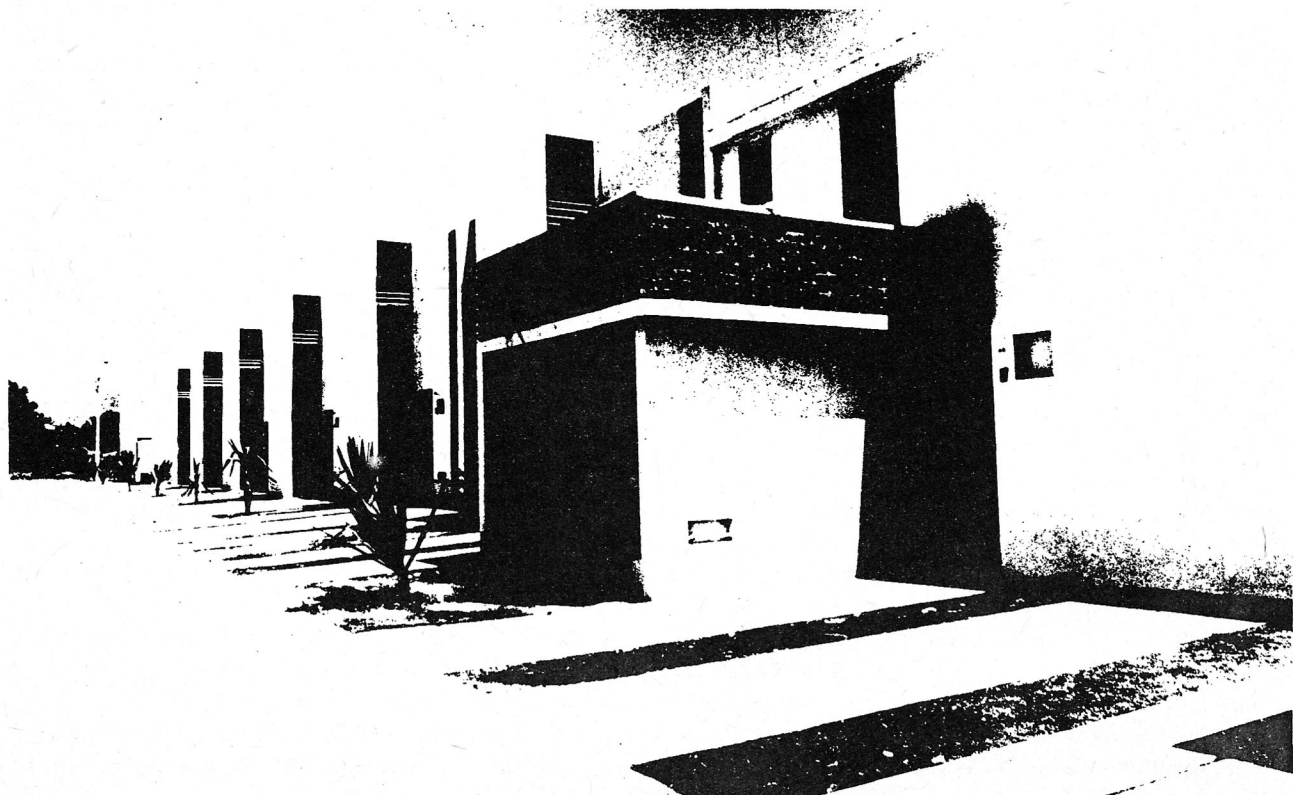
El Secretario de la Presidencia recientemente expuso, en forma objetiva y clara, los motivos que llevaron al Ejecutivo Federal a presentar una Iniciativa de Ley General de Asentamientos Humanos al Congreso de la Unión. Con su proposición, señaló, el Ejecutivo intenta dotar al Estado de un instrumento que le permita orientar el desarrollo urbano y rural en la forma que más convenga a los intereses de la Nación. La iniciativa de Ley, por otra parte, lejos del ánimo confiscatorio o expropiatorio que el amarillismo de ciertos grupos le ha pretendido otorgar, se distingue por su carácter plenamente humanista: hacer cumplir a la propiedad su función social; mejorar las condiciones de vida de la población rural y urbana; lograr el desarrollo equilibrado del país, armonizando la interrelación de la ciudad y del campo; establecer y encauzar preferentemente centros urbanos de dimensiones medias, a fin de evitar las grandes concentraciones urbanas que producen impactos económicos negativos y grave deterioro social y humano; procurar que todos los habitantes del país puedan contar con una habitación digna; y regular el mercado de los terrenos evitando su especulación y la de los inmuebles destinados a la habitación popular.

En la medida en que el desarrollo democrático ofrece oportunidades para el avance, es de interés de la reacción impedir la instrumentación de tales medidas. Los ordenamientos jurídicos que han surgido para beneficio de las mayorías —Texto Unico, Ley de Protección al Consumidor, etc.— tienen, por otra parte, la característica de lesionar intereses bastardos que se erigen como obstáculos para el sano desenvolvimiento de la comunidad. La lucha por imponerlos, en contra de la reacción, goza de la más amplia legitimidad en la conciencia de las mayorías nacionales.

Los objetivos de esta nueva política implican, necesariamente, movimientos históricos de mayor duración. Los proyectos son decisivos, pero requieren de profundización y consolidación, por ello es indispensable una efectiva participación popular que asegure, vigile y exija el cumplimiento de las finalidades propuestas.

En el caso de la presente Ley, quienes se escudan en un supuesto derecho de propiedad y de libre empresa, anteponen sus intereses puramente individuales al beneficio de la colectividad y desconocen que la libertad individual tiene como limitante, necesariamente, la libertad colectiva.

Por ello, la instrumentación de la Ley a que nos referimos, únicamente puede afectar a quienes han especulado con bienes que son socialmente necesarios y que han obtenido un beneficio socialmente ilícito. Sólo a ellos puede perjudicar el hecho de que se lleve armonía y orden para lograr el bienestar y la convivencia, eliminando la arbitrariedad en el crecimiento de los núcleos urbanos.



DOCUMENTOS DE **LA REPUBLICA** 3

LA ALIANZA POPULAR, AVANZADA DE LA NUEVA SOCIEDAD



El día 20 de marzo, el Partido Revolucionario Institucional llevó a cabo, en la Plaza de la Constitución, una ceremonia para rendir homenaje al Benemérito de las Américas en el CLXX aniversario de su nacimiento. Hicieron uso de la palabra Celestino Salcedo Monteón, secretario general de la Confederación Nacional Campesina, Armando Victoria Galván, presidente del Congreso del Trabajo, David Gustavo Gutiérrez Ruiz, secretario general de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares, y Porfirio Muñoz Ledo, presidente del Comité Ejecutivo Nacional del Partido.

CELESTINO SALCEDO MONTEON

Con profunda emoción nacionalista, los miembros de la Confederación Nacional Campesina y de las centrales que conforman el Pacto de Ocampo, unidos a hermanos de los sectores obrero y popular en la alianza popular revolucionaria, nos congregamos en esta gran concentración en un día que posee la virtud del recuerdo y la esperanza. Evocamos la fecha del nacimiento de un hombre de excepcionales atributos: la patria lo cobijó desde entonces, incansable, inquebrantable e incorruptible. Por eso no podemos olvidarlo. Un día perdió el aliento, pero ganó las dimensiones del tiempo y del espacio, y hoy, la palabra del redentor de una patria y de una raza, es símbolo y esperanza para la paz del mundo.

Con singular intuición, Benito Juárez dibuja la imagen moral de México cuando al dirigirse, hace más de cien años, a la Asamblea Nacional, entre el fragor y las vicisitudes de la agresión, decía: "El mundo entero aclamará nuestra honra porque de verdad no es pequeño un pueblo que, dividido por desastrosas guerras civiles, halla en sí mismo bastante virilidad para combatir contra el monarca más poderoso de la tierra; un pueblo, que en esta situación de inmensa gravedad, mantiene incólume su derecho político, hace brillar la sabiduría en sus consejos, da pruebas insignes de magnanimidad y no consiente más ventaja a sus enemigos que la de sus iniquidades en lo que no quiere parecéseles, porque sabe muy bien que ese camino es deshonor y perdición, y que sólo hay gloria para aquellas naciones que, como México defienden el derecho a la justicia".

Los pueblos no sólo son historia, pero necesitan de ella como inspiración y como experiencia. No resolveremos los problemas actuales con resoluciones del siglo pasado, este es otro siglo. Pero hay valores inmutables.

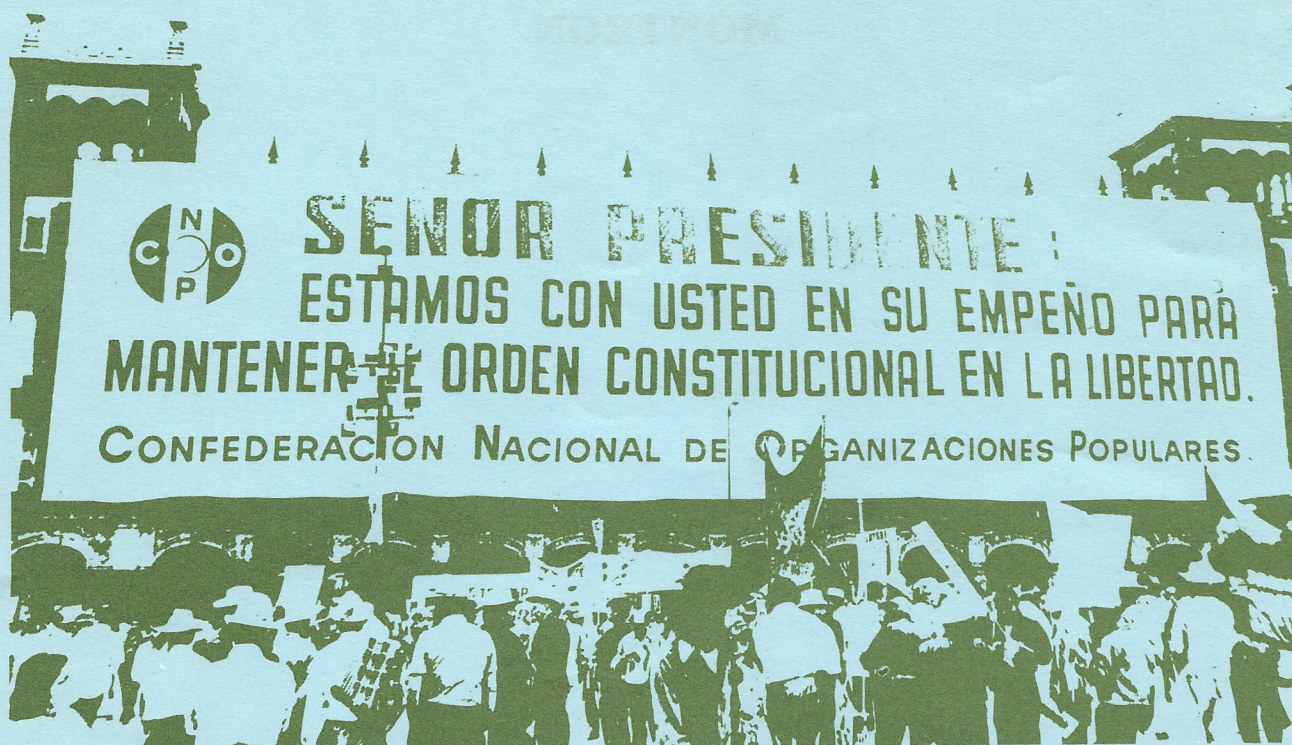
Por ello, cobra plena vigencia la imagen republicana de Benito Juárez frente al México actual. El México que, con la voz y la acción de Luis Echeverría, ha

hecho reflexionar al mundo sobre los derechos y deberes económicos de los estados; el México de la reivindicación agraria que se abre paso frente al rezago histórico de la justicia social mexicana; el México que se afirma, en medio de las acechanzas internas y externas, para proyectar el esquema de la nación que quiere ser: soberana y digna, inmersa en la dinámica de la democracia social y en la promoción del nuevo orden internacional.

Fieles a lo mejor de nuestra historia, los campesinos concurrimos a la Plaza de la Constitución, al escenario republicano de nuestra vida institucional, a refrendar nuestro pacto con la alianza popular; a retomar del credo juarista, la esencia vital de nuestro quehacer social, y a reafirmar nuestra encendida fe en México y su revolución.

Así pues, no se debe dejar de mencionar que Luis Echeverría ha hecho de su gobierno un esfuerzo permanente en aras de la consecución del desarrollo compartido, la independencia económica y la paz del mundo. Su carta, la Carta de Derechos y Deberes Económicos de los Estados, abre las posibilidades de los países débiles para enfrentar la desigualdad, los privilegios y la hegemonía que imponen los poderosos. Pero también en el orden interno, Echeverría ha hecho un gobierno para los débiles, para los desposeídos, para los humildes.

Porque sabemos que no es gratuito, que nunca lo ha sido, el avance social ni la derrota del vasallaje, es explicable que aún haya en el país quienes creen que mediante la violencia, la división y la calumnia, pueden poner en duda las conquistas que en todos los ordenes se han alcanzado con Echeverría. Frente a la actitud de estos críticos decadentes, derrotistas y aislados, que quieren frenar el desarrollo del país, los campesinos de México se unen a sus hermanos de partido, para patentizar, en este acto, su repudio a quienes movidos por intereses individuales o sectarios, pretenden con



candidez e ignorancia histórica, enfrentarse a nuestras estructuras democráticas.

Largas y duras jornadas de trabajo del pueblo de México, con Echeverría, han logrado configurar una actitud enhiesta, beligerante contra la injusticia. Hoy, los campesinos, los obreros y las clases medias revolucionarias del México de nuestros días, están aquí, en este acto de la alianza popular revolucionaria, como un ejemplo claro y visible del ejército de la lucha social que el trabajo y la dedicación profunda de Luis Echeverría han logrado conformar, no están los claudicantes, los cansados, los traficantes de la política, porque a esos los ha rebasado el pueblo. Estamos aquí los que creemos en la línea transformadora y ascendente de la revolución pacífica, de la revolución con las instituciones, con las leyes, estamos aquí, los que seguimos retomando las mejores ideas de nuestros mejores hombres, los que seguimos inspirándonos en la lucha de Juárez, de Cárdenas, de Echeverría.

Tiene nuestro partido, profundas raíces en Benito Juárez, que liquidó la dictadura de Santa Ana, forjó la constitución de 1857 y el código de reforma. Su doctrina es parte de aquél que jamás transigió con el régimen de Díaz y que, con la Constitución del 17, concretizó jurídicamente cuanto de importante postulan los derechos del hombre y las garantías individuales, para convertirlas en garantías sociales de los trabajadores del campo y de la ciudad.

En el umbral del cambio de los poderes federales, la alianza popular revolucionaria, fuente original de la fuerza del partido de la revolución mexicana, ha querido que José López Portillo enarbole las banderas del avance revolucionario. Los campesinos saben que sus conquistas no perderán un ápice de terreno, que las leyes federales de Reforma Agraria y de Aguas, la Seguridad Social, la democracia interna del ejido, la

restitución y confirmación de los bienes comunales, la lucha contra el latifundio real o simulado, habrán de vigorizarse con José López Portillo.

Porque creemos que en la obra continuadora de la revolución mexicana y no en la defección del continuismo, los campesinos saben que al lado de José López Portillo seguiremos abriendo nuevos centros de población, desmontando selvas y construyendo viviendas campesinas, creando cooperativas pesqueras ejidales, renovando los precios de garantía, proyectando la captación fiscal que permita la transferencia de recursos en mayor volumen, al servicio de las reivindicaciones campesinas.

Consecuentes con el propio modelo unificador de esta alianza popular, las organizaciones campesinas, que militan una al lado de la otra, en el Pacto de Ocampo y sostiene en una sola trinchera, sus luchas clasistas para desterrar la explotación de los hombres del campo y para avanzar en los objetivos sociales que la revolución establece para nuestra clase, porque lo hemos vivido y porque sabemos de su eficacia estratégica, éstas conocen la necesidad de mantenerse unidos. Unidos los campesinos entre sí, unidos los campesinos con sus hermanos de clase, obreros y grupos populares, unida la alianza popular con su gobierno progresista, no habrá fuerza capaz de detener las aspiraciones del pueblo; no habrá fuerza capaz de volvernos estériles en la lucha.

Los campesinos de México estamos aquí, en este día de Juárez para vigorizar la unión dinámica y fecunda que alienta a Luis Echeverría y a José López Portillo.

Vamos pues compañeros campesinos, compañeros obreros, estudiantes, hombres y mujeres revolucionarios de México a vigorizar esta alianza en torno a nuestros principios, vamos a mantener a cualquier precio esta revolución que nunca termina.

ARMANDO VICTORIA GALVAN

Compañeros: Hace ya cuatro lustros, el movimiento obrero organizado se unificó para dar una respuesta revolucionaria a los enemigos de México, agazapados como grupos de presión nacionales y extranjeros que pretendieron, como pretenden ahora, destruir la herencia de Juárez.

Si vigorosa fue la respuesta del movimiento obrero ante la ofensa al indio de Guelatao, más vigorosa es ahora nuestra postura ante las tendencias oscurantistas.

Fortalecidos hoy con la presencia de nuestros hermanos de la Confederación Nacional Campesina y de la Confederación Nacional de Organizaciones Populares, que unidos en la alianza popular venimos a nuestra Plaza de la Constitución significativamente a reafirmar nuestra fe juarista y a enarbolar nuestra fuerza y nuestra convicción en el progreso del país que ha de realizarse dentro de las instituciones, dentro de la ley y al margen de la provocación y de la violencia.

Juárez, en su largo peregrinar desde Guelatao hasta el Palacio Nacional, recoge las mejores tradiciones de nuestra independencia, saturado del dolor del pueblo establece las bases ideológicas y concreta los principios de la República que habrán de ser bandera e inspiración de los constituyentes de 1917 para forjar las bases de una sociedad de justicia en la libertad.

La lucha por la igualdad social de los mexicanos encuentra su principal baluarte en el estadista de Guelatao y defensor de la República. Sus actos de gobierno como sus planteamientos para la posteridad, fueron siempre para proteger a los humildes, a las grandes mayorías, afirmando los derechos de los pueblos en lo nacional y en lo internacional. Así lo confirma el reconocimiento latinoamericano al consagrarlo como Benemérito de las Américas.

El movimiento obrero recoge la inspiración juarista y se constituye en sólido baluarte de la nacionalidad y en pujante constructor de la igualdad social. Luchamos y lucharemos por la dignidad del hombre, por el derecho al trabajo y por la unión de la República, combatiendo

tenazmente a quienes con escaladas de provocación y violencia pretendan destruir lo que con sudor y sangre hemos construido alimentados por el ideario juarista y vivificados por un presidente denodadamente obrerista que, en la actualidad, recogiendo las inquietudes y viviendo nuestras carencias, ha creado los instrumentos para que el trabajador, el pueblo mexicano, alcance la libertad con justicia social. Basta mencionar tan sólo la nueva Ley Federal del Trabajo, la creación del sistema de vivienda para los trabajadores, la promulgación de la nueva Ley del Seguro Social y la creación de leyes e instituciones para proteger el salario de los trabajadores. El apoyo irrestricto a las demandas de los trabajadores en esta época de inflación, el confirmado respeto a la autonomía sindical y el mantener en alto la bandera del derecho de huelga, hacen de Luis Echeverría, el presidente obrerista por excelencia.

La preocupación del sector obrero que comparte profundamente el presidente Echeverría respecto a la creación de nuevos empleos, es meta de nuestra lucha. El proletariado mexicano se nutre día a día con miles de militantes jóvenes que, a lo largo y a lo ancho del país, enriquecen los cuadros sindicales, fortaleciendo la fuerza de nuestra clase, lo que permitirá mantener la autonomía sindical para seguir dando testimonio de su capacidad para impulsar las grandes transformaciones sociales del país.

El movimiento obrero organizado ha sido leal a la revolución porque los gobiernos emanados de ella han sido leales a los trabajadores. La madurez del movimiento obrero le permite encauzar cualquier controversia con el sector empresarial, dentro del marco de la ley, y ha sabido encauzar sus problemas internos dentro del marco de la Constitución. No aceptamos que los conflictos obreros sirvan como pretextos para agitar a otros sectores de la sociedad en escaladas de violencias. Rechazamos toda provocación que atente contra los principios de unidad revolucionaria, contra la dignidad del hombre,

ALIANZA



contra la Nación. Son las organizaciones sindicales el foro donde deben dirimirse los problemas obreros y nunca la provocación callejera.

Unidos todos en la alianza popular, rechazemos los actos de provocación que tratan de dividirnos para distraernos de la permanente lucha por la justicia social y por nuestra libertad.

Hacemos acto de presencia para reafirmar nuestra fe en la potencialidad creadora de la revolución mexicana. Estamos en pie de lucha para seguir haciendo valer su reivindicación. Nuestra militancia priísta lo confirma. Sabemos que la sucesión de los poderes federales será un paso adelante hacia la consecución de la democracia social. Sabemos que la vigencia del pensamiento de Juárez guía al candidato de las mayorías, por eso el sector obrero ha dado su plena solidaridad a José López Portillo, porque sabemos que encarna el avance permanente de las conquistas obreras y del beneficio para las mayorías. Participamos activamente a lo largo de la campaña para la renovación de los poderes federales, demandando la implantación de la semana de 40 horas, la plena aplicación de la legislación del trabajo, la federalización de los tribunales del trabajo, la cabal protección al salario de los trabajadores y una política de igualdad de oportunidad en la que no prevalezcan los intereses de las minorías. La prosecución de la política tercermundista y la reafirmación de nuestra mexicanidad dentro del pensamiento internacionalista de Juárez, ha sido la bandera de Echeverría. Por eso estamos con él y sabemos que López Portillo redoblará los esfuerzos. Por eso, el partido del pueblo, el PRI, lo proclama el continuador de nuestras mejores metas.

La adhesión del movimiento obrero al régimen de la revolución se fortalece en la medida en que éste cumpla el compromiso fundamental con las clases mayoritarias. El presidente Echeverría las ha cumplido. A dos días de distancia de haber alcanzado un logro más en la confirmación de nuestra soberanía como mexicanos, y de nuestra capacidad como trabajadores, nos enorgullece-



mos de la refinería de Tula. No es una obra más de Echeverría, sino un monumento de su régimen a la unidad revolucionaria que conquistó el petróleo para México.

Estamos en plena campaña de renovación de poderes federales. La alianza popular ante los candidatos a diputados y senadores y ante José López Portillo, sella un compromiso de defensa de nuestras instituciones. Rabiosamente mantendremos la continuidad de las luchas históricas del pueblo mexicano. La reafirmación solidaria de obreros, campesinos y clases populares con el gobierno del presidente Echeverría, es la plataforma en la que nuestros candidatos sellarán el compromiso con el pueblo de México por la prosecución de los cambios revolucionarios que encarna José López Portillo, nuestro candidato a la presidencia de la República.

Compañeros: no es solamente con palabras como vamos a lograr la justicia social dentro de la libertad, es con la respuesta diaria en la fábrica, en el campo, en la oficina, con lo que haremos vigente el pensamiento juarista, los postulados de la Revolución.

La clase trabajadora, el obrero mexicano, repele la provocación y la violencia y toma de ejemplo de Juárez, que contra todos los infortunios supo mantener el predominio de la razón y del derecho.

La libertad irrestricta de que gozamos, producto genuino de la reforma y la revolución, libertad de la que abusan convirtiéndola en libertinaje los enemigos de las instituciones que el pueblo mexicano se ha dado y nos tratan de imponer extremismos contrarios a nuestras instituciones y a nuestra idiosincrasia. Dicen combatir el imperialismo y usan sus mismos métodos tratando de importar ídolos y héroes muy respetables en sus latitudes, pero que en México nada tienen que hacer. El largo peregrinar del pueblo mexicano tiene sus propios héroes, patriotas ejemplares. La respuesta del proletariado mexicano la damos con el trabajo. Sostendremos con nuestra fuerza, con nuestra unidad, el imperio de la ley. Llevemos al triunfo a nuestros candidatos. Instalemos a José López Portillo a la cabeza de

nuestro pueblo, dando con nuestro voto el próximo primer domingo de julio una rotunda respuesta a quienes, sin el menor respeto al pueblo que dicen defender, pretenden destruir nuestros valores e instituciones.

En estos momentos, los enemigos de nuestras instituciones, amparados en la libertad de que gozamos, nos acusan de no ser perfectos. Claro que no lo somos. Forjar una patria no se realiza en un instante, se tiene que seguir un largo camino como lo ha hecho el pueblo mexicano. Sólo los necios, los vendepatrias, no quieren ver el avance de nuestro pueblo. Manipulan supuestas banderas de redención ofreciendo un cambio instantáneo hacia la felicidad. El pueblo de México, que somos nosotros, no nos dejamos con tales falacias. Mientras nosotros construimos y luchamos por erradicar nuestros defectos, ellos sólo destruyen, su provocación y sus actitudes fascistas carecen de contenido social. Son herederos de aquéllos que trataron de convertirnos en un imperio del que Juárez nos rescató. Herederos de aquéllos que cada vez que el país se apresta a renovar su representación federal, agitan y provocan con el propósito de romper nuestra unidad a sabiendas de que no lo lograrán, pero con el interés mezquino de crear obstáculos ficticios que impidan el avance de los propósitos del pueblo mexicano, siguiendo las huellas de Juárez. Démosles la respuesta más revolucionaria, republicana y mexicanista con nuestra presencia combatiente en este foro de la nación. Que la ciudadanía compare, analice y elija en las urnas el camino de México. La presencia de la alianza popular en este acto de reafirmación republicana revolucionaria y mexicanista, es el mejor homenaje que podemos rendir al benemérito de las Américas. Benito Juárez: éste es tu pueblo que reafirma el imperio de la ley, el respeto a la dignidad humana y la combatividad por defender tus principios. Luis Echeverría, obrero de México, luchador incansable por nuestra libertad: esta es tu alianza popular que proclama: viva Luis Echeverría, viva López Portillo, viva México.

DAVID GUSTAVO GUTIERREZ RUIZ

Nos hemos reunido aquí para rendir homenaje y recordar nuestro compromiso histórico con uno de los hombres de más elevada dignidad y significación revolucionaria: la figura de Benito Juárez, héroe victorioso de las grandes luchas sociales del pueblo mexicano e inspirador de nuestra alianza popular revolucionaria.

Recordar el nacimiento de Juárez es rememorar una de las épocas más difíciles, complejas, trágicas y valientes de la historia de México. Es también revivir y actualizar la lucha de nuestro pueblo por su libertad y por su anhelo de justicia social. El patriotismo del pueblo, su esfuerzo y su convicción fueron, a partir de entonces, la fuente material de nuestra existencia como nación independiente y soberana.

El pueblo que acaudilló Juárez es el potencial revolucionario que asegura y da vida a nuestras instituciones republicanas para promover en el país profundas transformaciones económicas, políticas, sociales y mentales, que hoy, a finales del siglo XX, nos conducen hacia formas superiores de organización, desarrollo y bienestar. Retomando el pensamiento social juarista, trazado por el presidente Echeverría, ayer como hoy, sobresale la personalidad enérgica de Juárez, decidida a defender la integridad del país, su consolidación democrática y su soberanía plena, frente a las fuerzas reaccionarias e imperialistas que pretenden mantener sus privilegios, entregando la nación a intereses antinacionales.

Benito Juárez recogió la tradición revolucionaria del pueblo mexicano y movilizó a las grandes mayorías populares en defensa, no sólo de la soberanía nacional, sino, sobre todo, de nuestro proyecto futuro como país socialmente justo, democráticamente productivo, políticamente libre y estructuralmente antiimperialista. Así queremos seguir siendo hoy en torno del presidente Luis Echeverría y de nuestro partido, el Partido Revolucionario Institucional.

México es hoy, con Luis Echeverría, un país que ha decidido el modelo de sociedad justa, democrática y libre que desean sus habitantes. El camino es largo, pero ya lo hemos emprendido sin confusiones ni titubeos. Ciertamente hay muchos obstáculos todavía, pero también hay grandes realizaciones, y lo que es mejor, grandes perspectivas.

Las conquistas del México contemporáneo las debemos, indudablemente, a la obra transformadora de la Revolución Mexicana que remodeló al país y construyó sólidas y dinámicas bases institucionales para promover los cambios estructurales que exige el pleno bienestar de nuestro pueblo. Estos han tenido, sin duda, en Luis Echeverría, su principal impulsor.

En la actual tarea, está presente la figura y la obra del presidente Juárez, no sólo como ejemplo e inspiración hacia donde hay que volver siempre para renovar nuestras energías creadoras y alimentar nuestra inconformidad, sino sobre todo como condición histórica, como paso fundamental de nuestro itinerario revolucionario, sin lo cual no nos podemos explicar hoy lo que somos, lo que tenemos y lo que decididamente queremos ser.

Recordar a Juárez es, colocarlo nuevamente al lado de nosotros y reconocer que siguen presentes y actuantes los principios y las convicciones por los que luchó a la cabeza de su pueblo y que hoy ejemplar y patrióticamente enarbola Luis Echeverría.

Los priístas queremos que desaparezcan para siempre las desigualdades sociales y los desequilibrios regionales, las minorías privilegiadas y las zonas de pobreza, la explotación, las discriminaciones, las formas de dependencias externas e internas y la influencia perniciosa de los imperialismos, cualquiera que sea su signo.

Esta tarea es promovida por la acción decidida del



presidente de México, que orienta la dinámica movilización de las grandes mayorías nacionales en torno al programa actual de la Revolución Mexicana. Sólo el pueblo organizado es el poder. Con razón Juárez dijo: "No conozco otra fuente de poder más que la opinión pública". Ustedes, aquí reunidos, son la opinión pública, la fuente material del poder y su programa revolucionario.

Un auténtico desarrollo integral, compartido y democrático sólo será posible si cuenta con el apoyo y la decisión de los campesinos, de los obreros y de las clases medias populares del país. Esa unidad de intereses, esa comunidad de propósitos, esta vinculación de convicciones y fines, es justamente la alianza popular, aquí reunida.

Los radicalismos irracionales y las provocaciones que hoy contemplamos, también se dieron en la época de Juárez. Hubo corrientes, tendencias y facciones que proponían opciones y alternativas ante la compleja realidad nacional, sin posibilidades de aplicación ni éxito político.

Sólo Juárez tuvo la razón histórica. Su legislación toda, transformó las corrientes sociales, políticas y económicas en instrumentos jurídicos efectivos, que fueron el arma del pueblo y no de las facciones ni de las banderías provocadoras. Quienes no se quieren someter a la ley no quieren ser libres.

Las trascendentes reformas legislativas promovidas por el presidente Echeverría, marcan un paralelismo histórico sorprendente con aquella gran tarea transformadora. Los cambios legislativos de hoy se realizan en un ámbito de opiniones que a veces intentan oponerse, gracias a la libertad de que disfrutamos y que se propicia en este régimen.

Juárez triunfó y con él, el partido liberal; partido que en la guerra contra la intervención imperialista se

constituyó en el pueblo todo. Entonces como hoy, el pueblo se convirtió en partido y el partido en pueblo, para garantizar la vida independiente y soberana de México.

Somos un partido de clases. Nuestra pluralidad y permeabilidad social junto con la indeclinable convicción ideológica revolucionaria, nos hacen el partido ampliamente mayoritario y por ello mismo invencibles en la lucha social y en la lucha electoral.

Frente a la razón histórica de nuestro partido, surgen y amagan los extremistas de signo ideológico aparentemente distinto. Unos provocan en la vía pública, con supuesta actitud progresista y otros promueven campañas de rumores, como en el caso concreto de la Ley de Asentamientos Humanos. Todo prueba claramente que para ninguno de ellos el interés es México y que, si en apariencia son contrarios, la realidad muestra que son los mismos.

Para enfrentar esta reacción antinacional, la inagotable lección de Juárez nos da fuerza y decisión a librar la batalla. El presidente Echeverría ha dicho que "Juárez es un héroe contemporáneo. Su batalla no ha terminado; es la de todos los hombres marginados y explotados; la de todos cuantos sufren aún la miseria, la injusticia y la dependencia". No hay duda que Juárez sentiría la emoción de estar reunido aquí, con nosotros, defendiendo una vez más las instituciones republicanas que tanto se han vigorizado en este sexenio.

Como representante del sector popular de nuestro partido, el Partido Revolucionario Institucional, destacamos en esta ocasión la presencia activa y militante de las clases medias revolucionarias, que constituyen indudablemente uno de los frutos más importantes de la Revolución Mexicana. Nos debemos como clase a la

BENITO JUÁREZ: JUSTICIA EN LA LIBERTAD

ALIANZA POPULAR REVOLUCIONARIA



revolución y a su espíritu seguiremos fieles.

Precisamente por ser una consecuencia directa de nuestro movimiento social, las clases medias representan, en esta hora, una verdadera fuerza transformadora, un poderoso motor de reforma y de cambios que se sitúa hoy, al lado de sus correligionarios, los campesinos y los obreros de México, en la vanguardia de la acción revolucionaria.

Las clases medias mexicanas reafirmamos nuestra adhesión plena y decidida a la alianza popular revolucionaria y nuestro firme apoyo al programa de reformas que habrá de asegurar en el país un verdadero desarrollo integral y compartido, único fundamento de la democracia social que deseamos ver instaurada en México.

Dentro de esta nueva concepción política que promueve el desarrollo compartido, apoyamos cabalmente los proyectos para impulsar el desarrollo equilibrado del campo, de manera que desaparezcan las desigualdades regionales y sociales que favorecen solamente a grupos minoritarios y a ciertas zonas del país; pero también queremos subrayar la necesidad de completar nuestra política de desarrollo integral y compartido con una auténtica planeación urbana que controle la expansión de las ciudades, resuelva con justicia los problemas habitacionales, mejore los servicios municipales y alivie en general los problemas de la población urbana, especialmente aquélla que vive en las zonas periféricas.

No olvidamos que la inmensa mayoría de las clases medias mexicanas habita en las zonas urbanas y padece, por ello mismo, graves carencias y limitaciones. De la misma manera que apoyamos la urgencia de mejorar la situación del campo, mediante una política eficaz de desarrollo regional equilibrado y justo, así también

sostenemos la conveniencia de coordinar ese desarrollo regional con una atención equitativa al crecimiento urbano y a las necesidades de sus habitantes.

La Confederación Nacional de Organizaciones Populares convocó, durante el mes de junio del año pasado, a un gran encuentro nacional sobre las clases medias mexicanas. Allí pudimos conocer y estudiar ampliamente las necesidades, demandas y aspiraciones de este vasto sector de la población del país. Entre las conclusiones más importantes a que se llegó en dicha reunión, destaca la relativa al rango constitucional que debe tener la propiedad social, con base en lo que establece expresamente el artículo 27 de la Constitución Política de la Nación.

A este respecto, deseamos reafirmar nuestra absoluta decisión de apoyar plenamente las conclusiones de ese evento, destacando en especial la importancia de hacer efectivo en todos sus alcances el contenido del mencionado artículo 27 constitucional, en lo que concierne a las modalidades que en todo momento puede imponerse a la propiedad por motivos de interés público.

Nuestro partido, en la búsqueda de la edificación del futuro, ha dado un paso de gran relevancia histórica al postular como candidato a la Presidencia de la República al señor licenciado José López Portillo. Por sus antecedentes de militancia política y sus conocidas convicciones nacionalistas, así como por sus claras definiciones ideológicas y programáticas a lo largo de su campaña electoral, estamos convencidos de que la candidatura de José López Portillo responde a la gran línea revolucionaria nacionalista y patriótica de Benito Juárez.

Con el voto popular de las mayorías, nuestro candidato a la Presidencia de la República llevará la patriótica obra de Luis Echeverría a niveles más elevados de

superación, en beneficio de todo el pueblo de México. La labor de José López Portillo como Primer Jefe de la Nación, no sólo será congruente con sus principios revolucionarios y con las exigencias recogidas en el actual programa de reformas emprendido en el actual sexenio, sino también representará la vigencia de los postulados y el espíritu del Benemérito de las Américas.

López Portillo es un hombre formado política y emocionalmente al calor de la evolución de las instituciones revolucionarias. Sabe de lealtad a los principios democráticos de la revolución, que heredó de su padre, quien acompañó a Madero ante un golpe de estado, en la marcha de la lealtad. Sabe de reivindicaciones de nuestros recursos en favor del pueblo. Cuando de joven, vivió la expropiación petrolera. Por todo ello, es una garantía al futuro de México.

Recordar hoy a Benito Juárez, es también reafirmar nuestro reconocimiento a las tareas realizadas por un gran juarista: Luis Echeverría. Significa también nuestra convicción de que el 4 de julio próximo el pueblo de México otorgará su confianza a otro gran juarista, el licenciado José López Portillo.

Si quienes quieren destruir al país son capaces de ofender al pueblo de México, diciendo que un puño sí se ve, nosotros, los miembros de la alianza popular, les respondemos que las mayorías nacionales están organizadas para seguir garantizando la marcha democrática de México, bajo la dirección de Luis Echeverría y de José López Portillo, en el seno del partido Revolucionario Institucional. A un puño crispado, la inquebrantable decisión por la libertad y la democracia de las mayorías nacionales. A campañas de falsos rumores, el pueblo unido y solidario para defender sus instituciones y sus leyes revolucionarias.

¡Todos hasta la victoria!



PORFIRIO MUÑOZ LEDO

Esta tarde se ha dado cita la alianza popular en el corazón político de la República para evocar la memoria de Juárez. Se ha reunido para sellar, una vez más, el compromiso histórico que vincula a las fuerzas mayoritarias y progresistas de la nación. Ha venido a manifestar su decisión beligerante de luchar, contra toda agresión, por la vigencia de las instituciones que son fruto de nuestra tradición revolucionaria y clave del porvenir.

Hemos venido a dejar testimonio renovado de lealtad a la herencia de Juárez. No es éste, sin embargo, un aniversario como otros. A la militancia obrera, se suma hoy la presencia combativa de los campesinos y de los sectores populares. En esta ceremonia, culminan las vigorosas manifestaciones populares que han acompañado, en el curso de su mandato, la obra transformadora del presidente Echeverría.

Este acto es también suma y síntesis de todos aquéllos que durante estos meses —ahora mismo— han organizado la conciencia ciudadana en el vasto ámbito de la República para afirmar su voluntad participativa y depositar su esperanza en la candidatura revolucionaria de José López Portillo.

Nos hemos convocado en una hora compleja y decisiva, en que nuestro pueblo se apresta a renovar, pacífica y democráticamente, los Poderes de la Unión. Es claro el propósito que nos anima: asegurar la continuidad de la marcha ascendente de la Revolución, y sus victorias por la igualdad y la independencia.

Sabemos que la vía del nacionalismo revolucionario está sembrada de obstáculos. Que nos acechan, por una parte, la arrogancia imperial y la ceguera de la oligarquía y, por la otra, los falsos radicalismos, la inconsciencia del mesianismo y la oscura complicidad de la provocación. Por todo ello, está aquí, en actitud militante, la alianza popular que hemos constituido.

La alianza popular es sustancia ideológica y dimensión humana del Partido mayoritario de México. Identifica a nuestros militantes con su origen proletario y enlaza las luchas de los trabajadores, en el campo y en la ciudad, con las instituciones políticas de la República. Es la expresión clasista de los grandes sectores nacionales agrupados en el Partido de la Revolución.

La alianza popular significa una actitud renovadora en la concepción teórica y práctica de nuestro Partido. Es la avanzada de la nueva sociedad, fundada en la realización del hombre por el trabajo y en el pleno disfrute de las garantías sociales que la Constitución consagra. Es el genuino frente revolucionario, que ha rechazado toda fórmula de unidad que sólo encubra la servidumbre. Es la superación política de nuestro pasado reciente, que condujo a la acumulación de la riqueza y abandonó, en la claudicación o en el olvido, el carácter esencialmente reivindicatorio de la Revolución.

La alianza popular nació como respuesta de los obreros, de los campesinos y de las clases populares al desafío de las fuerzas que, en lo interno y en lo externo, han intentado socavar la nueva estrategia del desarrollo compartido y de la cabal soberanía, que distingue la tarea histórica de Luis Echeverría.

Surgió en el campo de la lucha social, en la defensa del poder adquisitivo de los salarios, en el empeño por elevar el precio de garantía de los productos del campo y por combatir los abusos especulativos que la inflación propicia. Nació en las duras batallas cotidianas del obrerismo y del agrarismo, en el esfuerzo de los sectores mayoritarios por afianzar su dignidad en la justicia y por avanzar en el camino de la democracia social.

La alianza popular hace posible la preservación del orden público en la libertad, porque es fuente de

auténtico equilibrio social. En un país marcado desde el coloniaje por la injusticia y el contraste, sólo la inclinación decidida del Estado en favor de los más débiles y la maciza coherencia de la fuerza popular garantizan la defensa contra las tentaciones del fascismo y de la subversión, contra las ambiciones de las metrópolis y las tácticas de la reacción.

La alianza popular es, finalmente, el verdadero rostro de México: el mismo que emergió con la hazaña en que Juárez afirmó la igualdad esencial de todas las naciones y rescató, en su persona, la dignidad del hombre americano. La alianza popular es el rostro mestizo de todas las comunidades sojuzgadas que desean edificar el futuro a escala de su propia humanidad; es el fundamento histórico de una conducta internacional independiente y solidaria.

Si la Revolución no tuviera enemigos, dejaría de ser Revolución. Todas las conquistas en favor de los trabajadores, todos los avances en el camino de la liberación nacional, han encontrado severas resistencias. El mérito mayor de nuestro régimen es haber alcanzado esos progresos dentro de la legalidad revolucionaria; haber aprendido y ejercido una estrategia de lucha popular y de conciliación nacional y haber sometido, por el derecho y la táctica política, los intereses minoritarios a los supremos de la nación.

Más se acentúa el carácter progresista de las instituciones, mayores son los intereses que se le oponen. Puntualmente, desde hace cuatro decenios, desde que se consumaron las reformas de Lázaro Cárdenas, la reacción ha ensayado sus armas en las vísperas de cada sucesión presidencial. La división dentro del sector revolucionario, las injurias de la oposición ultramontana, la seducción hacia las clases medias, las presiones económicas con intención de chantaje político, el aliento



REZ: JUSTICIA EN LA LIBERTAD POPULAR REVOLUCIONARIA



al aventurerismo, la manipulación de las inconformidades sociales y la sospechosa conversión de las disidencias en motines callejeros, son prácticas recurrentes que han aparecido bajo diversas modalidades y combinaciones en las postrimerías de cada período sexenal.

No ha surgido hoy un Almazán de nuestras propias filas, para operar, desde dentro, el designio de la reacción. La oposición electoral se encuentra derrotada de antemano, por efecto de su desgaste histórico, de sus incongruencias y el poder democrático de la alianza popular revolucionaria. Hemos sorteado la crisis financiera internacional y evitado que el pueblo mexicano fuera víctima de mayores desigualdades. El ejercicio de las potestades públicas y el sentido previsor de nuestra política económica nos han permitido esquivar las agresiones de las oligarquías y contrarrestar sus chantajes.

El diálogo como norma de gobierno; la entrega sin desmayo a la responsabilidad pública; la incorporación de los jóvenes en el servicio de la revolución; el llamado a la conciencia cívica de las mujeres; el fortalecimiento de las organizaciones sindicales, campesinas y populares; la agilidad política del régimen y la infatigable paciencia en la atención de las demandas del pueblo, han ampliado el ámbito de la democracia y resguardado a la República del odio, de la murmuración y la calumnia.

José López Portillo no era ciertamente el favorito de los conservadores ni de sus aliados en las metrópolis. Su adhesión entrañable a los valores de México, su reciedumbre ideológica, su auténtica calidad de universitario, la fortaleza de su carácter y su visión orgánica del porvenir lo hacían, en cambio, el candidato natural de nuestro nacionalismo revolucionario contemporáneo. Por eso, lo postularon las fuerzas fundamentales del Partido.

En pocos días, asumió López Portillo la vanguardia

política de la alianza popular. Conquistó para su causa la simpatía y el entusiasta consenso de los ciudadanos y se dispuso a enarbolar las banderas de Cárdenas y Echeverría en el compromiso esencial de no volver a equivocar el camino de la Revolución.

Impotente la reacción para infiltrarnos o para dividirnos, para organizarse políticamente o para socavar la unidad esencial del pueblo, hoy intenta desviar el curso de un proceso ejemplarmente democrático por el llamado al abstencionismo, a la ilegalidad y a la anarquía.

En el preciso momento en que la voluntad nacional se prepara para enlazar, en la historia, la obra creadora de la Revolución, surgen —en sospechosa orquestación— el torpe sarcasmo desde el extranjero, el desacato a leyes avanzadas que el pueblo se ha dado, la prepotencia de los señores de la tierra, el libelo reaccionario disfrazado de crítica, la confusión inducida en las universidades y la agitación vociferante que equivoca los caminos de la libertad; la actitud delirante de quienes en el sitio menos indicado para ello, en el Monumento a nuestra Revolución, engañan a sus seguidores y pervierten sus propias banderas en el juego cómplice de la agresión a la democracia.

Con descuido deliberado un embajador dice que nuestro régimen político se asemeja a las monarquías, desde la misma arrogancia con la que apenas ayer se calificara como tiranía de las mayorías el ejercicio de los derechos soberanos de los pueblos oprimidos.

El desprecio por las luchas históricas de nuestros pueblos y por las instituciones que han forjado no oculta las secuelas mentales del racismo y los obvios proyectos del coloniaje, desmiente, además, en lo profundo, la tradición democrática que invoca.

México no aspira a ser una gran potencia, menos

POPI

aún al precio de la dependencia. Quiere sólo ser una nación cabalmente libre, soberana y justa. No es en la estéril querella de las palabras ni en las indebidas concesiones, sino en las victorias indiscutibles de la razón y del esfuerzo nacional, en que fincamos una política exterior cuyos más altos postulados nos vienen de Juárez. No caeremos los mexicanos en trampa alguna que nos tiendan los emisarios del pasado o los emisarios del imperio.

Eso ha venido a expresar, aquí, con todo el vigor de sus convicciones, la alianza popular revolucionaria. Hemos venido a unir nuestras voces con las de todos los trabajadores que en el mundo padecen las consecuencias de la injusticia internacional. Estamos aquí, manifestando nuestra identidad con los propósitos que contiene la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados, los mismos que consagra la Constitución Política de 1917.

A nadie engaña la adhesión formal a la Carta que ahora fingen las grandes potencias, sí se pretende, en cambio, mutilarla en sus principales esencias. Cooperación equitativa y respeto irrestricto a la soberanía, son los principios en que la Carta descansa. Escamotear el derecho que las naciones tienen de disponer libremente y en su propio beneficio de sus recursos naturales, es negar el principio cardinal de la autodeterminación de los pueblos y cancelar la esperanza de una convivencia internacional regida por el derecho.

Fracasará todo empeño por desestabilizar al país. México se ha mantenido y se mantendrá invulnerable a las estrategias represivas que a lo largo de América Latina pretenden erradicar las luchas por la emancipación de los pueblos. Quienes pretenden dirigirlos hoy contra nuestra patria, olvidan el legado de nuestra historia, la experiencia política de una gran revolución nacional y el firme sustento popular de las instituciones de la República.





Porque se proponen quebrantarlas, se empeñan hoy en debilitarlas. Los intereses expansionistas aprovechan nuestros propios errores y contradicciones. Saben que la dictadura se nutre de la incertidumbre, del temor y de la anarquía, e intentan vanamente empañar la imagen de la República y perturbar la convivencia nacional.

Frente al proyecto totalitario de la reacción, México afirma, una vez más, su voluntad de erigir, por el sufragio y la participación ciudadana, un gobierno popularmente fuerte. Ese fue el objetivo central de la determinación republicana de Juárez; de la tenacidad constituyente de Carranza y de la revolución social encabezada por Lázaro Cárdenas.

Benito Juárez dedicó por entero su sacrificio y su pensamiento al respecto de la legalidad constitucional. Sabía que ella era salvaguarda de la soberanía. Defendió de modo intransigente la integridad de las instituciones, porque conocía la estrategia de las fuerzas que socavaban su dignidad para frenar los empeños de la Reforma. Puso toda su constancia al servicio de una convicción: que el destino del Estado, cuando encarna a la nación y responde a los intereses del pueblo, está por encima de cualquier interés sectario o destino particular.

Fue siempre su preocupación de estadista, desde la época en que gobernó su entidad natal, desenmascarar los actos que, minando al gobierno, debilitan a la sociedad. Las fuerzas reaccionarias —decía— “echan mano de la calumnia y el sarcasmo a fin de concitar el odio público contra las instituciones y de hundir en el desprestigio la obra de los liberales”. Fue siempre respetuoso de la legítima disidencia e instauró un régimen de libertades por el triunfo definitivo de la democracia política. Pero en cada uno de los grandes episodios de su vida pública, alertó siempre a la nación

contra la violencia y combatió la falsa prisa de la historia.

“El imperio de la legalidad —dijo en una ocasión como ésta— es la única garantía de una paz duradera en nuestro país y el único valladar que se pueda oponer a las ambiciones bastardas de los que han fundado su bienestar en los abusos y en la escala de los motines.”

Mientras el Gobierno siga siendo el representante de la voluntad popular y el defensor de las mejores causas del pueblo, debe conservar intacta su autoridad democrática; debe preservar íntegro el mejor legado de su tradición republicana. La unidad combativa de los trabajadores de México nunca habrá de enderezarse contra el Estado si éste conserva el vigor de su acción revolucionaria.

No hemos invocado hoy el nombre de Juárez sin razón. Como lo demandó a los mexicanos, en esta plaza, el Jefe de la Nación, en el bicentenario del nacimiento del Patricio, lo hemos hecho porque estamos dispuestos a defender los principios por los que él luchó. Porque repudiamos cualquier forma de aristocracia que busque en el exterior apoyo para consolidar sus privilegios; porque rechazamos toda intromisión extranjera en los asuntos del país; porque no queremos que las fuerzas del pasado, aún disfrazadas, influyan en la vida política de la nación. Porque estamos decididos a enfrentar, todos juntos, los retos que nos ofrece el porvenir; porque vamos a seguir haciendo bajo la conducción de José López Portillo, la revolución en las instituciones; porque vemos hacia el futuro, como Juárez lo hizo, con seguridad en la victoria.

Viva la Alianza Popular Revolucionaria

Viva Benito Juárez

Viva México

LA CAMPAÑA

Veracruz



En la plaza principal del puerto de Coatzacoalcos, José López Portillo inició su campaña electoral en el Estado de Veracruz afirmando que el progreso y la grandeza de México consiste en luchar todos juntos contra abusos e injusticias y en lograr una distribución equitativa de la riqueza que beneficie a las grandes mayorías y no a unos cuantos.

Ante la gran concentración popular, manifestó que se tiene que recuperar la unidad nacional por el camino de la justicia pues, de otra manera, no habría derecho a reclamarla;



añadió que sólo se puede pedir unidad cuando la unidad de acción beneficie a quienes la realizan, no a quienes participan en ella de modo inconviniente, a trasmano, como instancias no necesarias y abusivas.

Durante la reunión nacional sobre la participación política de la juventud, el candidato presidencial expresó que se tendrán que analizar, desde un punto de vista más riguroso, los planteamientos juveniles, puesto que los que existen son problemas políticos de la sociedad, en su conjunto, los que la juventud considera con sus



propias y peculiares características.

En Minatitlán, durante una reunión sobre ecología y contaminación, López Portillo subrayó que sólo la decisión política hará posible emprender esfuerzos eficaces para combatir la contaminación, mal propiciado en gran medida por las propias empresas descentralizadas del Estado.

Demaridas constantes de empleo fueron presentadas a López Portillo por los habitantes de Tierra Blanca en el curso del mitin en el que el candidato se refirió a la necesidad de

convertir el producto de la tierra en materia prima para la industria. Si la tierra se está saturando de mano de obra, la única posible vía de solución en la lucha contra el desempleo es la agroindustria.

Al dirigirse a los profesionistas congregados en un acto efectuado en la ciudad de Jalapa, dijo respecto a la responsabilidad de ese sector que la cuestión fundamental, con independencia del ideal del servicio, generoso con el que se compensa a la sociedad lo que ha dado, es el de un comportamiento profesional que contri-



buya al desarrollo equilibrado del país. "Tal vez es ahí en donde el profesional puede cumplir de mejor manera con sus obligaciones... no se trata del ejercicio profesional, sino de concebir la profesión como un servicio".

En la ciudad de Jalapa, el candidato a la Presidencia de la República expuso que, en su peregrinar por la República, ha advertido que en las relaciones entre el poder público, poder económico y masas nacionales, las distorsiones están llegando a niveles que merecen atención radical. "Tenemos o tendremos



estabilidad política en tanto que el desarrollo económico se cumpla conforme lo quiere nuestro pueblo y lo previenen nuestras normas. Si no, inhabilitamos el desarrollo económico por el camino del fracaso político".

El diálogo con estudiantes de la Universidad de Jalapa, aun cuando desordenado por momentos, concluyó cuando nuestro candidato dirigió una severa advertencia a los estudiantes, exhortándolos a la cordura y sensibilidad dignas de todo universitario que debe tener conciencia de que viviendo en

una sociedad de carencias ocupan una posición privilegiada.

Algo similar, pero con mayor crudeza, habría de ocurrir con los estudiantes de la ciudad de Córdoba, quienes con criterios elitistas se enfrentaron a López Portillo. El candidato supo convertir lo que hubiera podido ser una batahola estudiantil inútil en un diálogo franco, a veces áspero, encaminado a crear en los jóvenes conciencia de la necesidad de que no deben despegarse del pueblo, que es el que, en última instancia, sostiene sus estudios y privilegios.

La libertad es un riesgo que seguiremos corriendo



También en esa ciudad, en la reunión con los cafecultores, afirmó que debemos avanzar en producción para que lo que se logre se distribuya en forma equitativa, pues no se harán esfuerzos nacionales para que unos cuantos se enriquezcan.

En el acto conmemorativo del XXXVIII aniversario de la expropiación petrolera efectuado en Poza Rica, López Portillo recordó que esa lucha significó la oposición de nuestros derechos a la soberbia de los poderosos y la manifestación de un pueblo unido a su go-

Queremos desterrar la corrupción que cancela los veneros de riqueza para las grandes mayorías

bierno y decidido a iniciar el camino independiente de nuestro desarrollo. Al referirse al papel de nuestro petróleo en el contexto internacional, sentenció que no será arma de opresión para otros pueblos.

Al concluir la reunión de trabajo con la comunidad del Instituto Tecnológico de Veracruz, el candidato priísta señaló, con profunda convicción, que "la libertad es un riesgo que seguiremos corriendo, insisto, no es una expresión vacía de contenido".



IEPES: Reunión Nacional sobre Administración Municipal

Los valores, carencias y necesidades del municipio fueron ampliamente tratados en esta reunión, convocada por el IEPES.

El municipio fundamenta, en mucho, las esperanzas de realización democrática de los mexicanos, por lo que la reforma política tendrá que extenderse para llegar a la estructura municipal y así, depositar auténticamente en las manos y en la conciencia de los habitantes de

los municipios, el gobierno de su comunidad, la satisfacción de sus necesidades mas cercanas y la prestación de sus servicios. A ello se han comprometido el PRI y su candidato a la Presidencia de la República, pues su condición de partido mayoritario y de aspirante al liderazgo nacional los responsabilizan con el bienestar de las generaciones por venir, declaró Humberto Lira Mora, director de Asuntos Jurídicos del CEN de nuestro Partido durante, la reunión.

Para lograr el fortalecimiento y la independencia de la administración municipal, es



necesario que los municipios cuenten con mayores recursos que produzcan la independencia de su acción, circunstancia prevista por el Constituyente del 17 y que se hizo manifiesta en la reunión, al explicarse que no habría independencia política si previamente no se aseguraba la economía. Se propuso también la reforma al artículo 115 constitucional para que defina de manera permanente las fuentes de tributación exclusiva de los municipios y las participaciones sobre impuestos federales, que serán pagados de acuerdo al volumen de población.

La Reforma Municipal

Dante Ulises Ramos

Subestimado como materia de investigación social, víctima del caciquismo o del centralismo, endeudado o empobrecido, el municipio constituye un elemento estructural de nuestra organización política y es merecedor de atención en más de un aspecto. Uno de ellos, por ejemplo su evolución histórica que es reflejo de la del país, desde que al ser fundada la Villa Rica de la Vera Cruz, de su cabildo —y no de la corona española—, emanaron las atribuciones que Hernán Cortés necesitaba para emprender la conquista.

Otro aspecto no menos importante es el que se centra en la situación presente caracterizada por el desbordamiento económico, político, social y, principalmente, demográfico. En este contexto, la administración municipal puede significar la solución a la congestión que padecen las capitales de los estados y, en general, las grandes urbes; no obstante, en nuestro país existen sólo una o dos investigaciones que con amplitud y profundidad hayan tratado la materia.¹

1. Ver Ochoa Campo, Moisés, *La Reforma Municipal*. Porrúa México, 1968.



El tema es complejo por la riqueza de contradicciones que presenta el análisis. Sin embargo, en el fondo de las cuestiones planteadas en relación a esta pequeña célula política, están las respuestas a la validez de un sistema político. Puede preguntarse, por ejemplo, cómo es posible que mientras la Constitución Política de nuestro país concibe al municipio como fundamento de nuestras instituciones políticas afirmando que los Estados al adoptar la forma de gobierno democrático, representativo y popular tendrán como base de su organización política y administrativa el municipio libre, en la práctica, es un elemento débil por el cúmulo de problemas que lo agobian y la secular incapacidad para resolverlos.

De la misma manera, quienes elaboraron nuestras leyes fundamentales en 1917 consideraron que el municipio libre es la base para la práctica cabal de la democracia y que debería ser, por tanto, una institución con personalidad propia (art. 115, fracción III) y no un mero integrante del Estado, pero, sin embargo, no precisaron lo relativo a su autonomía financiera.

Este aspecto fue uno de los más largamente debatidos por los constituyentes quienes, tras de proponer diferentes proyectos, quedaron finalmente de acuerdo en que "los municipios administrarán libremente su hacienda, la cual se formará de las contribuciones que señalen las legislaturas de los estados y que, en todo caso, serán las suficientes para atender las necesidades municipales".²

La historia del municipio revela un desacuerdo constante entre los propósitos de los diferentes gobiernos y la realidad. Así, desde la Independencia hasta el triunfo y gobierno de los liberales, los municipios no merecieron la atención de los regímenes federales. Con el gobierno del General Díaz, se acentuó la centralización y se borró todo vestigio de autonomía municipal; los ayuntamientos recibieron, entonces, la designación de partidos, distritos, prefecturas o cantones y eran gobernados por prefectos nombrados por el Gobierno Central. El odio que despertaron tales funcionarios fue uno de los motivos inmediatos de la Revolución y, por el contrario, la supresión de dichas jefaturas políticas, una de las primeras conquistas de los gobiernos revolucionarios.³

No obstante las dificultades teóricas y prácticas, éstas últimas más importantes porque constituyen la crisis de miseria y abandono de la mayoría de las municipalidades del país, no representan un obstáculo insuperable. Es más,

conforme a las ponencias presentadas y trabajos realizados con motivo de la Reunión Nacional sobre Administración Municipal el veintidós de marzo en la ciudad de Veracruz, éste es el momento más propicio para implantar una profunda y eficaz reforma municipal.

En efecto, la situación actual de nuestro país debe hacernos comprender que ya no se justifica un poder central prepotente porque no existe hoy el divisionismo ni el caciquismo como amenaza a la integridad nacional. Por otra parte, el crecimiento del país hace necesario fortalecer el pacto federal y dar a los municipios autonomía política y financiera. Ello significaría un impulso a la vida democrática del país y una base para resolver los problemas que plantea el crecimiento del país en los órdenes económico social y demográfico.

La solución consiste, básicamente, en fortalecer la unidad de la nación haciendo posible el desarrollo de las partes elementales que la integran: los municipios. En este sentido, usando el método dialéctico, puede afirmarse que descentralizar no significa aquí, fragmentar, superar, sino, por el contrario, unir y dar vida propia a un elemento fundamental de la composición político-cultural del país.

Un primer elemento que debe tenerse en cuenta para comprender la tarea de fortalecer la administración municipal es el que tomó en consideración José López Portillo en la reunión de Veracruz, al señalar la necesidad de emprender la revisión de las estructuras administrativas en cuanto a la competencia que entraña funciones y en cuanto a la capacidad de llevarla a cabo. Es decir, saber si somos capaces de llevar a cabo la reforma. Desde luego, que esta reforma implicaría tanto la posibilidad de modificaciones a la actual legislación en la materia (artículos 115 y 73), como una reestructuración de los sistemas fiscales en cuanto a la coordinación entre municipios, estados y federación.

Algo que no debe olvidarse es el fortalecimiento moral del municipio, de quienes integran su organización, manejan sus dineros y son depositarios de una responsabilidad ante quienes los eligieron y del pueblo que es, en última instancia, el origen y fin de los propósitos de renovación de nuestro sistema. Un papel preponderante es la labor que, en relación a la concientización de los ciudadanos del municipio, deben llevar a cabo los partidos políticos. No debe olvidarse que ningún partido y ningún plan de reforma en la historia de México se ha olvidado de esta cuestión porque representa la forma más elemental de la práctica democrática, ya que en el municipio se da, en la forma más clara y directa, la relación entre gobernantes y gobernados y es ahí donde se puede observar, de manera palpable, la confianza de un pueblo en su gobierno.

2. Tena Ramírez, Felipe. *Derecho Constitucional Mexicano* Porrúa México, 1963.

3. *Ibidem*.

Requisitoria contra la Reacción

Salvador
Reyes Nevares



El jueves 1o. de abril, se celebró una reunión abierta con el objeto de analizar la iniciativa de Ley de Asentamientos Humanos. La iniciativa había provocado rumores tendenciosos, interpretaciones deliberadamente erróneas y ataques de toda índole. Mientras las grandes mayorías nacionales no vacilaron en declararse a su favor, hubo pequeños grupos que se encastillaron en su eterno baluarte de cerrazón mental.

El presidente Echeverría asistió a la reunión y pronunció uno de sus discursos más enérgicos,

más claros, más profundos, por lo que tiene de penetración en nuestra historia y en el momento actual.

Era claro que no estaba a discusión solamente la iniciativa de Ley de Asentamientos Humanos. La actitud de quienes trataban de sabotearla era un botón de muestra. El país tiene la memoria muy despierta y recuerda otros episodios del mismo estilo. Si uno de los trazos característicos del régimen ha sido el de legislar para el cambio, una de las modalidades más

constantes de la reacción —que es resistencia a ese cambio, según lo ha dicho Porfirio Muñoz Ledo— se ha cifrado en minar el camino de todas las iniciativas.

Las palabras del Presidente no se limitaron pues al problema de la Ley de Asentamientos Humanos. El Primer Mandatario abarcó en su discurso un fenómeno mucho más general. Al hacerlo, formuló una requisitoria frontal y sin ambages contra quienes tratan de que el país se detenga y retroceda.

Hay aquí, en estas tentativas de la reacción para poner valladares a todo un pueblo, manifestaciones que no son nuevas en nuestra patria. El presidente Echeverría recordó la conducta de los inmovilistas respecto a la invasión norteamericana de 1847; sus empeños equívocos durante las luchas de Reforma y su acción vergonzosa, al traer al país a un miembro de la casa de Habsburgo para que lo gobernase.

En la época presente, no ha cesado esa labor subrepticia de los que se resisten al cambio. Hace seis años, dijo el Presidente, nos hallábamos frente a “grupos inmaduros o grandes intereses económicos, que pensaban en una influencia extranjera o en otra de signo distinto: en apoyarse en alguna embajada o en otras, al servicio de intereses extranjeros”.

En estos días que corren, los emisarios del pasado —nunca habían merecido este nombre con mayores títulos— han visto en su torno ejemplos que han reavivado sus viejas pretensiones. Han sabido de la caída del régimen del presidente Allende, han contemplado golpes y estallidos de violencia en varios lugares del hemisferio. Los acontecimientos recientes de Argentina no son sino un eslabón más de una cadena que va alcanzando magnitud dolorosa. A ellos, a los emisarios, esta cadena no les produce dolor; les ocasiona brotes de esperanza, por fortuna falaz. Se preguntan esos mismos grupos —expresó el Primer Mandatario— “por qué ahora en México no ocurre algo semejante”.

El andamiaje de ideas de los inmovilistas está construido a base de sofismas, de verdades a medias y de anacronismos lamentables. Es que no combaten, en el fondo, por ninguna idea, sino por sus intereses. Combaten además por unos intereses que han producido, en ellos mismos, un vacío axiológico. Su único auténtico deseo se cifra en poseer, en acumular satisfactores, a costa de las mil carencias de las mayorías, y tratan de disimular esta actitud voraz con el caparazón de ciertas “grandes palabras” mal usadas. Han esgrimido el concepto de derecho natural, sin pararse a reflexionar por qué existe un derecho natural a la propiedad —por ejemplo—, a favor de quienes son dueños de bienes numerosos, y por qué, en cambio, para los pobladores del Mezquital, o de los desiertos de Coahuila, o de las “ciudades perdidas” no parece ser natural ese derecho. Han echado mano, asi-

mismo, del vocablo “libertad”, pero lo entienden amañadamente, como la complacencia que quisieran hallar para el desfogue de sus apetitos..

Enajenados al consumismo, cifran toda excelencia en el hecho de tener más. Así, no es extraño que olviden a sus compatriotas marginados y que no vacilen en aplicar las tácticas más innobles para seguir persiguiendo su propósito: desestabilizar la República. Sin ningún eufemismo, el Presidente afirmó que en el 68 estos grupos financiaron actitudes provocativas.

El presidente Echeverría habló en cumplimiento de su gran responsabilidad de mandatario. Sus expresiones fueron dictadas por el pueblo, y ésta no es una figura retórica, porque las mayorías nacionales, ciertamente, intuyen las maniobras de los inmovilistas. Echeverría infundió a estas intuiciones populares una estructura lógica, a la luz de la filosofía de nuestra historia.

Frente a las maniobras desestabilizadoras se yergue con toda firmeza la decisión de los mexicanos; de quienes propugnamos la justicia y la libertad, pero no nada más como declaraciones puramente verbales, sino como cauces y normas de vida.

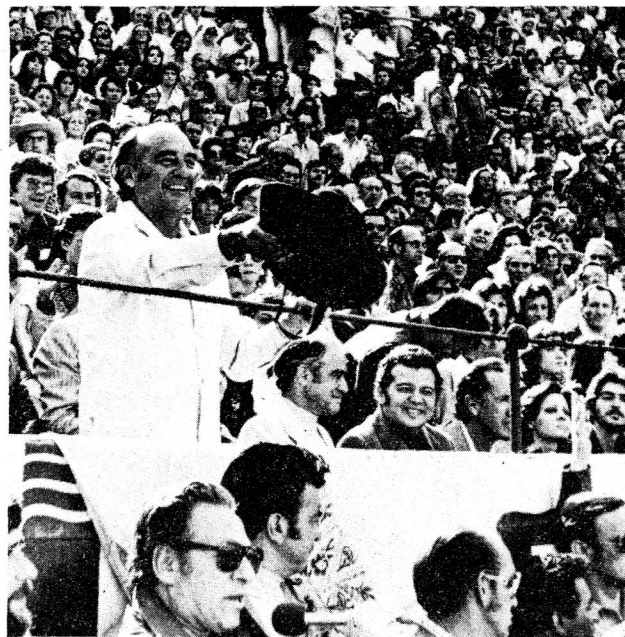
El presidente Echeverría expresó con nitidez esta decisión: “Tenemos que seguir apelando a un criterio democrático equilibrado y de diálogo —indicó—; saber que los grandes recursos materiales, que llevan a la soberbia en todos los aspectos de la vida, no son los más importantes; que en la vida hay bienes espirituales, bienes culturales, intereses nacionales que no podemos confundir en las grandes sociedades capitalistas en crisis y en decadencia.” Estamos resueltos, pues, a seguir trabajando por la realización de nuestro proyecto de nación. A no sacrificar el esfuerzo de las generaciones sucesivas, esfuerzo que se inició en el momento mismo en que emprendimos la lucha por la independencia política en 1810.

Frente a las intenciones fascistas, el pueblo de México levanta su serena vocación de democracia genuina y responde a la violencia con energía pero sin violencia. Responde con una convocatoria al diálogo, que es ejercicio de la razón ahí donde los inmovilistas prefieren las insidias, las calumnias, los rumores y las mentiras.

Cerrado está el presente y lo estará el futuro para ellos. El 2 de abril, un día después del discurso del presidente Echeverría, José López Portillo, candidato del PRI a la Presidencia de la República, manifestó su absoluto acuerdo con la actitud y la argumentación del Primer Magistrado y su tajante repudio a los nuevos polkos y los miembros putativos de un virtual kukuxclan trasplantado a nuestra patria. Apoyado por la vasta alianza popular, como hoy lo está Echeverría, López Portillo seguirá adelante, afianzando los logros históricos de los mexicanos.

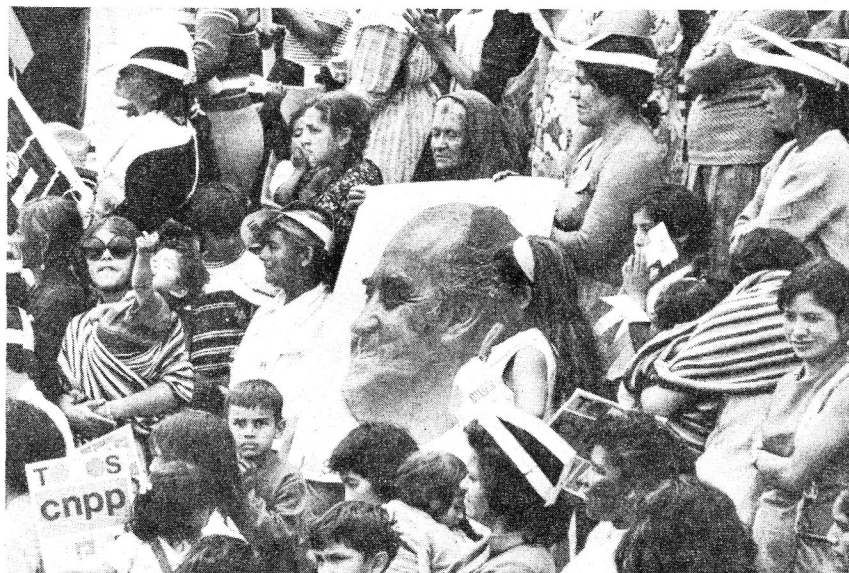
LA CAMPAÑA

Distrito Federal



En el curso de su primer día de trabajo de la quinta etapa de su campaña electoral en el Distrito Federal, López Portillo inauguró el Fondo para la Historia de las Ideas Revolucionarias de México. La creación del centro, en plena campaña electoral, implica un compromiso del quehacer preelectoral político y del candidato a la Presidencia con nuestros antecedentes históricos.

Antes, José López Portillo había desayunado con los escritores del Taller Literario, que agrupa a numerosas personalidades de nuestras letras, quie-



nes le ofrecieron su significativa adhesión política.

En una comida ofrecida por los miembros del Club Rotario de la Ciudad de México, López Portillo exhortó a sus anfitriones, como hombres que en sus distintas áreas de trabajo han logrado el éxito, a servir a la comunidad, reafirmando un espíritu de servicio que es el motivo fundamental de su asociación.

Ante el candidato, durante la reunión del CEPES, en el VII Distrito Electoral, se señaló que la clase alta es fomentadora del abstencionismo, y que

**La República,
el Gobierno,
necesitan
una
crítica
comprometida**

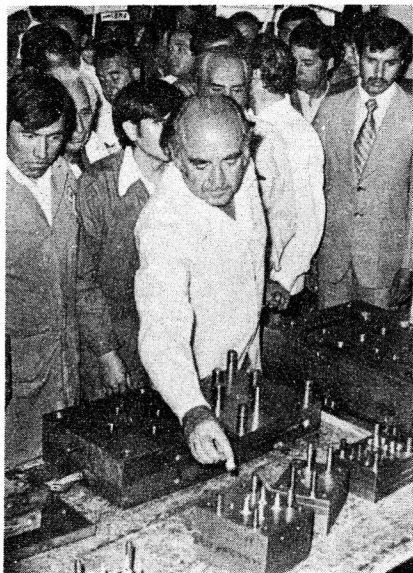
la expansión del industrialismo ha liquidado las fórmulas de articulación comunitaria que antes constituían el instrumento fundamental de su participación política.

Los cuadros de gran miseria suburbana, las necesidades de agua y las necesidades de racionalizar el funcionamiento de las grandes ciudades, especialmente de la capital de la República, quedaron de manifiesto durante el recorrido que efectuó López Portillo en poblados aledaños, como Tlahuac, la Nopalera, Mixquic o Tetelco.

"Es indispensable —dijo—

que quienes usamos el agua en el Distrito Federal nos demos cuenta de que no sólo no se la damos a las colonias populares, sino que se la quitamos a campesinos”.

Con los candidatos a diputados y senadores del sector campesino, el candidato priísta a la presidencia sostuvo que “cada diputado, cada senador, una vez electo, representa a la nación, no a los sectores ni sólo a los electores; representan el interés nacional. Eso no debemos olvidarlo si queremos vivir en un sistema democrático”. A continuación hizo alu-



sión a las contingencias políticas de otros países al señalar lo doloroso que es que los pueblos, en búsquedas y balbuceos de libertad, tengan que conformarse, como una fatalidad histórica, tan sólo con la vigencia del orden impuesto por la fuerza organizada de la milicia.

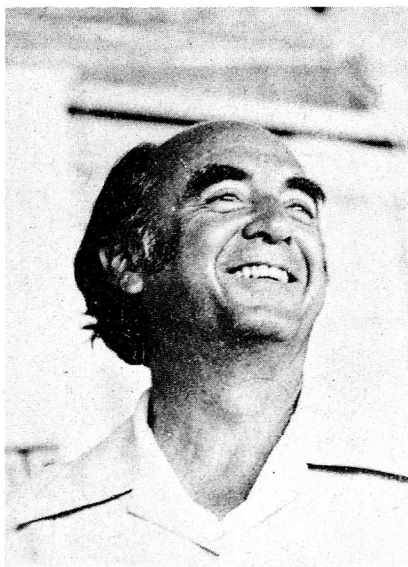
El pensamiento de nuestro candidato ante los empresarios de la Asociación de Industriales se escuchó con nitidez en el análisis improvisado que hizo y en el cual expresó que si el voto empresarial le importaba, sería en la medida en que la libertad de que se dispone en

**Actuar
no sólo
correctivamente,
sino,
también
en forma
previsoria**

el área empresarial no justifique la injusticia.

La uniones de Ejidos Colectivos de la CNC tuvieron oportunidad de dialogar con López Portillo quien prometió que la acción del sector público, cuando el voto popular lo lleve a la Primera Magistratura, se enfocará a organizar a la población campesina como punto fundamental para resolver las insuficiencias del sistema de producción que todavía se producen.

A los miembros de la Asociación Nacional de Egresados de Escuelas para Hijos de Tra-



bajadores, les señaló que la República, el gobierno, necesita una crítica comprometida que vaya más allá de los simples deshahogos de denuncia.

Respecto a las juntas federales de mejoras materiales, López Portillo reconoció que aunque algunos de sus sistemas se han hecho imperantes, el problema se puede superar mediante una revisión estricta para adecuar las necesidades, las exigencias de nuestro tiempo.

IEPES: Encuentro sobre Servicios de Salud

Comprender la salud como parte de la justicia social constituye un deber vital en el proceso de realización de la Revolución Mexicana, pues implica el haber superado las concepciones liberales acerca de la medicina, que consideraban el derecho a la salud como privativo de quienes podían pagar la curación. Esta fue idea expresada por José López Portillo ante los asistentes al acto del clausura de la discusión organizada por el IEPES.



También advirtió que una sociedad como la nuestra tendrá que realizar un esfuerzo gigantesco para garantizar la salud del pueblo, y para organizar los programas que lleven el bienestar a las grandes mayorías.

Los egresados de la carrera de medicina del IPN denunciaron, ante el candidato, la explotación de la industria farmacéutica en manos de extranjeros y la necesidad de su nacionalización, así como hicieron ver la carencia de técnicos médicos, auxiliares de laboratorios, radiólogos, enfermeras, optometristas y trabajadoras sociales.

IEPES: Reunión Nacional sobre Medio Ambiente Urbano

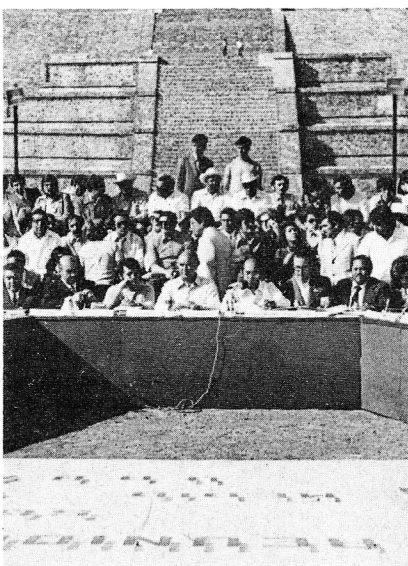
Una veintena de especialistas en el proceso de urbanización, en el escenario de Teotihuacán, aportaron cifras y datos alarmantes sobre la vida de los cinturones de miseria que se generan alrededor de las grandes urbes, así como una serie de alternativas para dar solución a las presiones de tipo económico y social que existen y representan las zonas marginadas.

Contaminación, problemas de planificación, servicios, te-



nencia de la tierra, ingerencia de la comunidad en el proceso de urbanización, migración del campo a la ciudad, fueron algunos de los temas abordados por los ponentes.

Se hizo especial mención a la iniciativa de Ley de Asentamientos Humanos como el vehículo jurídico adecuado para la solución de problemas unos no resueltos aún y otros en inminente gestación. José López Portillo, al término de la reunión, realizó una enjundiosa defensa de la iniciativa de Ley a la que calificó de "incomprendida y calumniada", consi-



derándola fundamental al dar competencia para que se puedan conciliar los intereses de municipio, estado de la federación y el poder federal.

"El problema fundamental que tenemos que resolver en México —dijo— se deriva precisamente del planteamiento del problema: establecer las correcciones sin perder la libertad, pero buscando y conciliando los efectos que sean necesarios para que actuemos no sólo correctivamente, sino preventivamente. Y éste es el desafío de primera magnitud a la imaginación democrática de los mexicanos."

Bienestar Social y Política de Desarrollo

José Andrés Oteyza

1. En las reuniones del Consejo Consultivo que han tenido lugar hasta ahora, se han apuntado algunas ideas en torno al tipo de país a que aspiramos. Sobre los lineamientos del Plan Básico de nuestro Partido y dentro del marco que fija la Constitución, se ha reiterado la necesidad de traducir el proyecto histórico de México en un derecho efectivo de nuestros conciudadanos al bienestar mínimo, entendido éste en función de contar con un empleo bien remunerado que les permita satisfacer sus requerimientos de alimentación, salud, vivienda, educación, información y justicia.

2. Una estrategia de desarrollo, basada en la satisfacción de las necesidades básicas de las mayorías, no puede concebirse como un simple enfoque complementario al esquema tradicional seguido. Para acabar con el hambre y la desnutrición crónicas, para erradicar la miseria extrema, se precisa enfrentar el problema en forma directa y modificar la orientación toda de dicha estrategia.

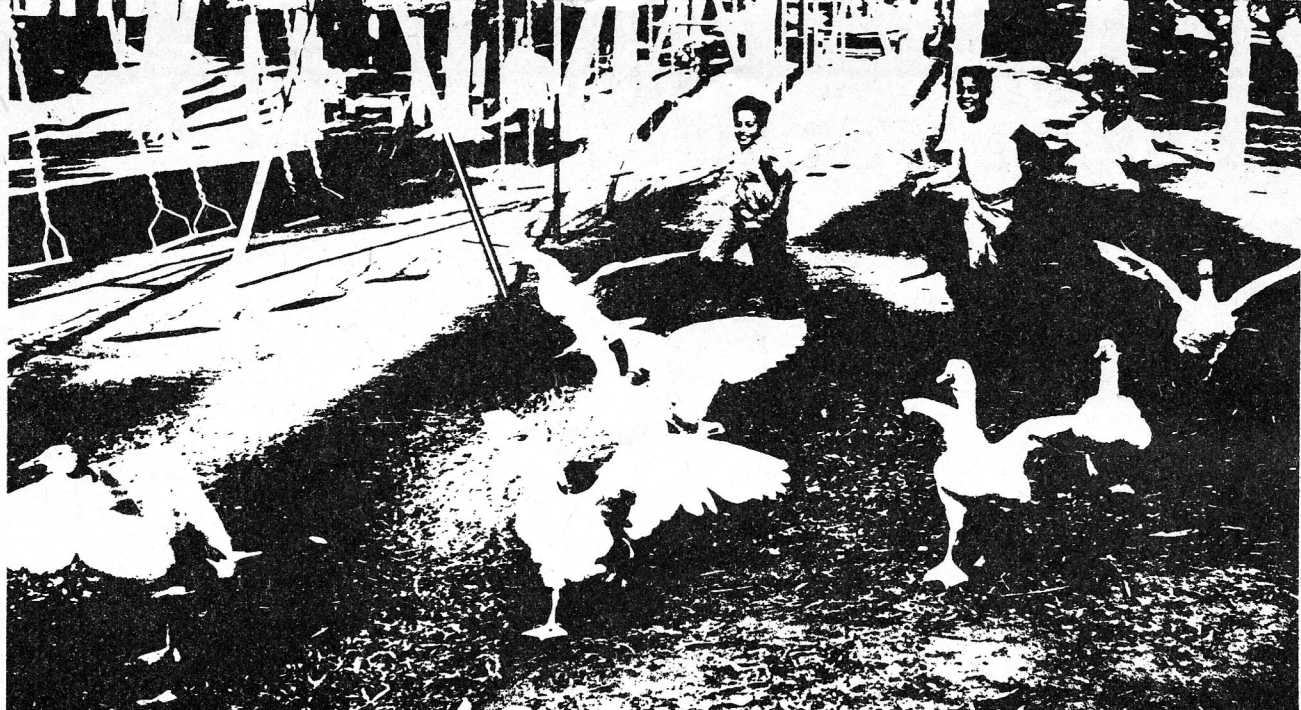
3. Desde luego, la definición del bienestar mínimo a alcanzar y, en consiguiente, de las prioridades en política económica, no implica desatender otras áreas. No se trata de seguir una secuencia lineal. La realidad es demasiado compleja. Es tan sólo una cuestión de énfasis, de precisar aquellos campos que no pueden de ninguna manera descuidarse.

4. En este sentido, se podrían reducir los objetivos prioritarios en materia de bienestar social a sólo tres: autosuficiencia de alimentos básicos, salud y educación, en sus acepciones más amplias. Y esto, a su vez, nos llevaría a que, independientemente de otras cuestiones importantes, la tierra agrícola debe destinarse, en primer término, a la producción de granos. En cuanto a salud, todo indica que es preferible prevenir que curar. Al efecto, se debe hacer un gran esfuerzo en la distribución de alimen-

tos y en el mejoramiento ambiental. Por lo menos, hay que introducir agua potable a las poblaciones, ampliar las campañas de higiene e inmunización y proteger a las capas más vulnerables de la población: niños, mujeres embarazadas y ancianos. Finalmente, en el campo educativo, las prioridades parecerían ser la formación escolar, o extraescolar en su caso, de nuestra niñez, la educación en y para el trabajo de la gente joven y la afirmación de los valores nacionales en base al pluralismo cultural e ideológico.

5. Estas prioridades obedecen a que el excedente de necesidades básicas sobre la capacidad para satisfacerlas constituye la definición misma del subdesarrollo. No es posible atender todo al mismo tiempo y menos aún con los niveles prevalecientes en los estratos privilegiados de nuestra sociedad. Por tanto, es necesario no sólo establecer mínimos, sino también, en alguna medida, evitar la adopción de esquemas indeseables de gasto y la consecuente agudización de las manifestaciones extremas de pobreza. No hiere tanto la pobreza en sí, como la miseria comparada. La colaboración de los medios de comunicación social en esta tarea resulta esencial.

6. De ahí también la importancia del aparato tributario. El financiamiento de los servicios sociales básicos por la vía fiscal, en lugar de las cuotas obrero-patronales hoy prevalecientes, coadyuvaría a extenderlas a los sectores marginados en un esquema de auténtica solidaridad social. Pero además, sólo una mejor distribución del ingreso permitirá combatir efectivamente el consumismo. Esta tendencia no es gratuita. Tiene causas económicas profundas. Por ello, el marco de la política de desarrollo debe ser una economía dinámica que genere abundantes empleos productivos para nuestra creciente población.



7. El verdadero reto, sin embargo, es lograrlo en un clima de democracia y libertad. Hay que planear, coordinar, reglamentar. Lejos de coartar la libertad, estas acciones constituyen su misma esencia y la mejor garantía de su conservación en términos de la máxima juarista del respeto al derecho ajeno, como norma fundamental de convivencia.

8. El actual Gobierno inició el cambio en la orientación de nuestro desarrollo y afectó profundamente la conciencia política al respecto. Es preciso consolidar la obra e impulsar una firme y decidida política de crecimiento acelerado del empleo y del ingreso y una acción estatal que tienda a satisfacer el mínimo de necesidades básicas de la gran mayoría de los mexicanos.

9. Ambas exigencias encuentran, como decíamos, su primera prioridad en el renglón de alimentos. Su producción resulta crucial, tanto por su importancia intrínseca, cuanto por ser fuente de gran cantidad de empleos. Al respecto destaca el sector agropecuario, si bien deberá complementarse con las actividades pesqueras, e incluso con productos industriales sintéticos o de fermentación.

10. Los esfuerzos por tecnificar las tierras de riego y buen temporal deben continuarse, pero ello no debe hacerse a expensas del mejoramiento de las zonas en que mal vive y mal produce la mayor parte de la población campesina del país. Es en la agricultura tradicional donde radica la base de la desigualdad y, consecuentemente, ha sido su abandono y explotación lo que finalmente ha llevado a un desgaste paulatino a nuestra estrategia de desarrollo.

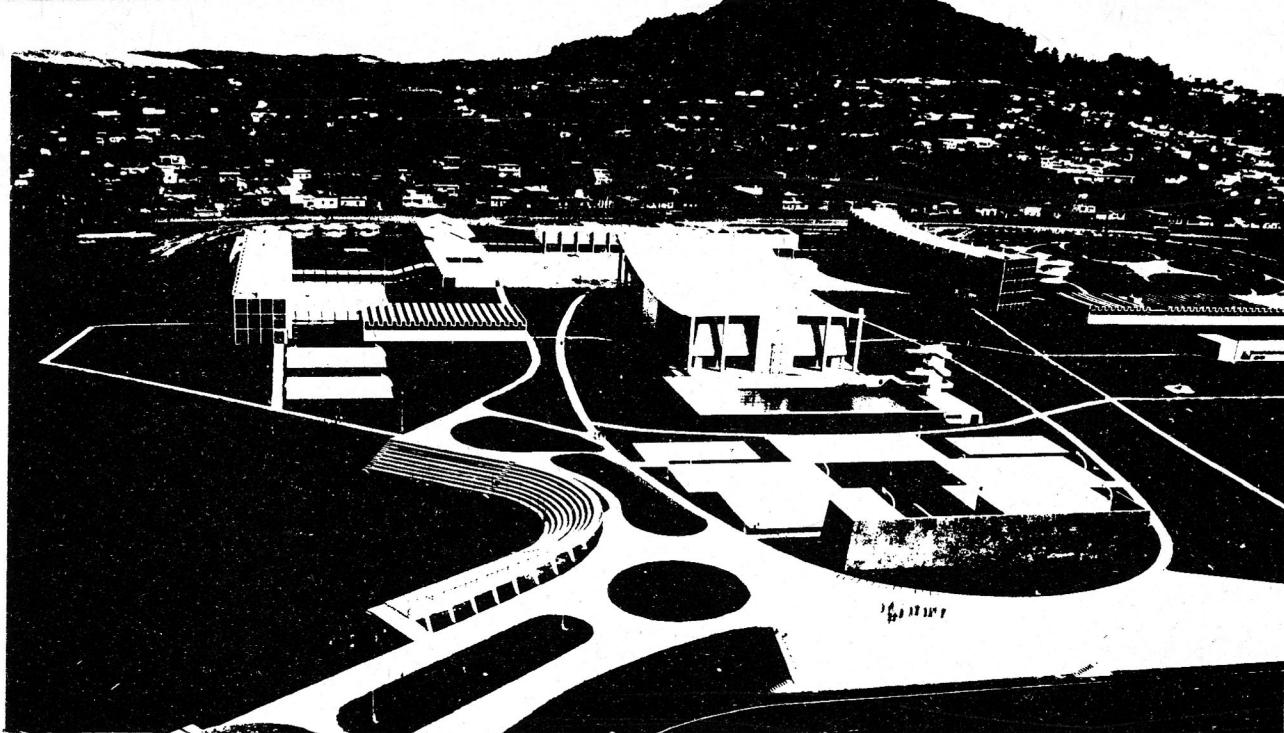
11. No es factible sostener indefinidamente una estrategia que contemple la creación de empleos e ingresos en el campo, como una mera resultante de la migración de los campe-

sinos a las ciudades para abastecerlas de mano de obra barata. Se requiere redensificar la población rural y darle ocupación, no necesariamente agrícola, pero en el propio campo.

12. Ha sido en gran medida la falta de confianza en la cultura campesina, lo que ha propiciado la multitud de esquemas paternalistas que, al eliminar la capacidad de capitalización del sector y reemplazarla por mecanismos burocráticos, ha fortalecido un neolatifundismo pres-tamista y comercializador.

13. La situación por la que atraviesa el campo mexicano demanda una política de apoyo que, al mismo tiempo que garantice el abastecimiento de las ciudades y las exportaciones agrícolas, a través de un mayor impulso productivo en los distritos de riego modernos, destine mayores recursos a elevar el margen de capitalización de las áreas tradicionales de temporal. Para ello, debe verse el desarrollo de estas últimas en sus propios términos y con sus propias modalidades de organización, lo que implica desde la recuperación de tierras y la construcción de terrazas y obras de pequeña irrigación, hasta el establecimiento de pequeñas industrias que abastezcan el mercado campesino. Implica también dar a cada ejido recursos en vez de centralizarlos en instituciones burocráticas e implantar tasas de interés y plazos de recuperación en los créditos que, sin caer en el despilfarro, se ajusten más a las necesidades del sector.

14. El establecimiento de un mecanismo paralelo para elevar el nivel de ocupación, de capitalización y, en última instancia, el nivel de vida de este sector mayoritario, requiere, además de ajustar la operación de los diversos organismos encargados del campo, integrar redes rurales de comercialización para los principales insumos agrícolas, así como para las diversas manufacturas que el propio campo



elabore. En especial, para aquellos productos de la industria alimenticia que en la actualidad están ligados al sistema urbano en función de la estructura de mercado que prevalece.

15. Debemos crear las condiciones para que los sectores marginados puedan atender sus propias necesidades en las áreas de alimentación, vestido y vivienda, entre otras. Es preciso integrarlos a la economía de mercado en todo aquello que los pueda beneficiar: venta de sus excedentes de producción y compra de instrumentos de trabajo y de algunos bienes de consumo cuya producción en masa es más eficiente. Sin embargo, favorecer un sistema de autosuficiencia local y regional pudiera ser lo más adecuado para cubrir sus necesidades fundamentales y todo aquello donde el intercambio no les convenga. En la mayoría de los casos, el mercado no es sino una nueva etapa de explotación. Para numerosos grupos de comuneros y ejidatarios, el logro del bienestar mínimo sólo será viable si se organizan colectivamente para producir ellos mismos los satisfactores básicos que requieren.

16. En el campo de los servicios sociales que proporciona el Estado, se ha puesto énfasis en la notoria desigualdad que prevalece entre grupos y regiones del país. Tanto en materia de alimentos como en salud, vivienda y educación, se ha tendido a favorecer a aquellos grupos que por su empleo o su organización pueden considerarse de antemano como relativamente privilegiados.

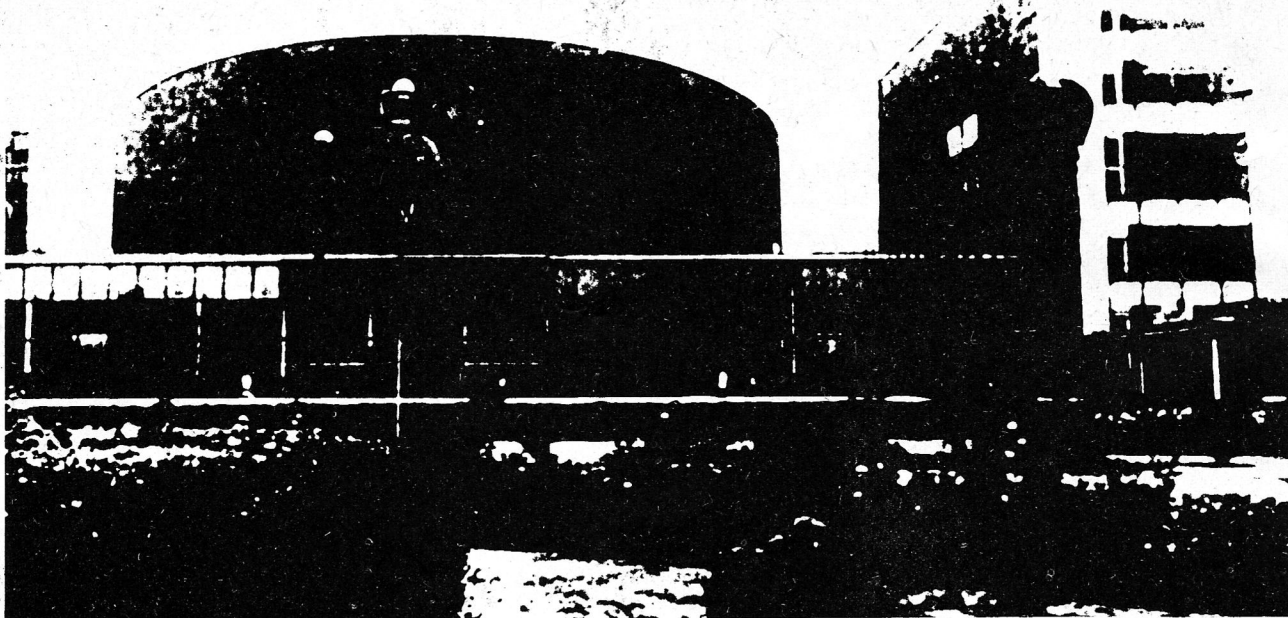
17. Si bien la acción estatal ha intentado mitigar las desigualdades que el mecanismo del mercado tiende a producir, debe subrayarse que ésta se ha visto también permeada y conducida a atender fundamentalmente las necesidades de los grupos y regiones en que el desarrollo económico se ha concentrado. Son en efecto quienes gozan de un empleo estable

los que disfrutan de servicios sociales superiores a la medida nacional, e igual ocurre con las ciudades donde se han concentrado la industria y los servicios.

18. Lo anterior no implica de ninguna manera que la labor del Estado en materia de bienestar social haya sido redundante. Por lo contrario, ha contribuido a mejorar la situación de grandes grupos urbanos, y en menor grado rurales, que de otra forma habrían quedado reducidos a las condiciones de vida que el proceso de industrialización determinaba. Pero al mejorar estas condiciones, el Estado ha convertido lo que debería ser un costo privado en costo público. Es decir, los costos en que incurre el Estado en el aprovisionamiento de infraestructura urbana, de transporte, de energía, de servicios médicos y educativos, se han traducido implícitamente en beneficios privados, al punto de ser uno de los principales determinantes de la concentración de la inversión industrial y comercial en esos polos.

19. Es evidente que la estrategia de desarrollo que se siguió no corresponde a un propósito negativo deliberado por parte de los gobiernos revolucionarios. La desigualdad que se registra es tanto el resultado no previsto de los mecanismos del mercado, cuanto de la disyuntiva apremiante que se presenta para la acción estatal, ante la explosión demográfica y el proceso migratorio que concentra la miseria rural en las ciudades con seria amenaza de paralizarlas.

20. Existen en consecuencia niveles heterogéneos en la cobertura y en la calidad de los satisfactores proporcionados, así como en el monto de recursos que absorben. Al depender del contrato laboral, e inclusive del lugar de trabajo, la oferta de los servicios médicos y de vivienda, así como las facilidades para la adquisición de alimentación u otros bienes de



consumo, se han convertido en un privilegio adicional de algunos grupos. Dentro de ellos, a su vez, se establece un nuevo criterio diferencial en función de la institución, del salario o de la antigüedad en el trabajo.

21. Lo anterior se refuerza por el sistema de financiamiento que se ha seguido, en que el Estado colabora bipartita o tripartitamente con grupos de empresarios y trabajadores. Esto ha significado que la determinación del nivel a que las necesidades de salud o vivienda son satisfechas se le imponga al Estado. No es éste el que de acuerdo con sus recursos y las necesidades del país trata de lograr un mínimo de satisfacción para todos; son los grupos específicos de beneficiarios los que deciden las características de los servicios que desean recibir y el Estado se ve forzado a aceptarlas, generalmente con un alto costo.

22. Se ha propiciado de esta manera un tipo de servicios médicos que tienden a imitar a los existentes en sociedades más desarrolladas y ricas, o soluciones habitacionales que no corresponden a lo inadecuado de la vivienda a nivel nacional. Con ello, se fomenta una mentalidad que es aprovechada por una industria farmacéutica desnacionalizada y una industria de la construcción que parece depender de la especulación macrocefálica y la concentración urbanas. Paralelamente, se mina el concepto de solidaridad social que es el fundamento y la razón de ser de la acción estatal.

23. El financiamiento público de estos servicios se ha hecho, como apuntábamos, a expensas de los grupos y regiones marginados, para los cuales casi nunca existen suficientes recursos para atender ni aún las necesidades más elementales. El planear sin más la extensión de los servicios de salud, vivienda y educativos con sus actuales características no parece racional. En primer término, por no existir los recursos

necesarios, pero sobre todo porque estos servicios se han concebido en función de patrones imitativos y no necesariamente de las necesidades reales. Así, no hay duda de que es preferible dotar de agua potable y drenaje a los pueblos, que construir un hospital; de igual manera, el sólo proporcionar materiales para mejorar las casas campesinas podría ayudar en forma importante a la resolución del problema.

24. Parece conveniente, en consecuencia, modificar las formas de financiamiento de los servicios sociales y que éste se otorgue por la vía fiscal en función de necesidades mínimas conforme a la región de que se trate. Estas necesidades mínimas deben ser a mediano y largo plazo la principal medida de los recursos que el Estado requiere.

25. Es esto lo que se ha hecho en buena parte en educación, el servicio social que ha alcanzado mayor difusión. Los esfuerzos educativos son de sobra conocidos y han absorbido una gran cantidad de recursos federales y privados. No ha escapado la educación, sin embargo, a los efectos de desigualdad que la estrategia de desarrollo del país no ha podido corregir. La insuficiencia de la educación rural y la adopción de un sistema de valores de prestigio, más que de utilidad social, han limitado las oportunidades efectivas de acceso educativo de algunos grupos y regiones del país.

26. Es evidente que, particularmente en un servicio como la educación, éste no puede dejar de reflejar la situación que existe en la sociedad de que es parte. Pero también debe reconocerse que se ha generado cierto formalismo en los enfoques educativos, que tienden a producir una disociación entre la educación y las necesidades de la capacitación para el trabajo. Se ha afianzado una actitud que identifica el nivel de escolaridad, y sobre todo la adquisi-

ción de grados de enseñanza superior, con privilegios sociales.

27. La demanda por mayor educación aparece como una prioridad inmediata, pero si a ésta se suman las demandas de nutrición, de salud y seguridad social, de vivienda, y muchas otras que son también urgentes, resulta claro que no es posible satisfacerlas para toda la población en un plazo razonable. La solución a corto plazo no puede pensarse más que en términos de racionalizar el uso de los satisfactores disponibles. Y esto es así porque los gastos sociales requeridos representan, en un momento dado, un alto costo para la sociedad y frente a éste, está la necesidad de mayor producción y empleo.

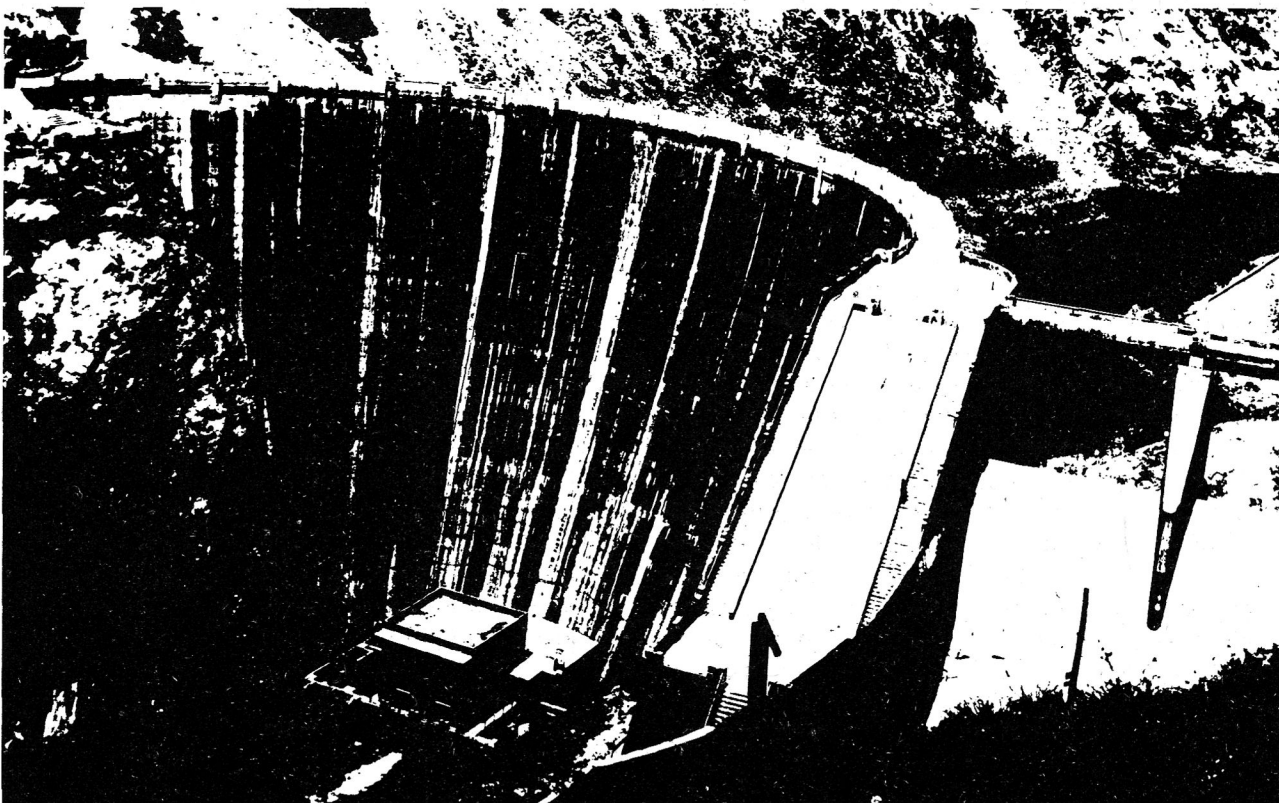
28. El lograr estos objetivos entraña acercarnos a una sociedad de servicio que se ajuste más a nuestra tradición y a nuestras aspiraciones. Pero el realizarla no puede hacerse de la noche a la mañana, ni de manera indiscriminada. Requiere actuar sobre el incremento de recursos que anualmente se generen, más que sobre la estructura ya existente. De esta forma puede lograrse una transformación gradual de nuestra sociedad hacia una más justa y más rica.

29. Dadas, sin embargo, las carencias existentes en casi todos los sectores y la urgencia por mitigarlas, esta estrategia exige el mantenimiento de una tasa elevada de crecimiento. Sólo así puede lograrse que el cambio gradual no resulte frustrante. Si crecemos entre el 7 y el 8%, en 10 años tendríamos un sistema con las nuevas modalidades, de tamaño equivalente al actual. De allí en adelante, todo sería más fácil.

30. Este crecimiento rápido de nuestra economía hacia objetivos de servicio y justicia social, implica entre otras cosas, una mayor capacidad del Estado para planear y administrar los objetivos específicos que deben precisarse y los mayores recursos de que necesariamente dispondrá. Ambos aspectos requieren, por tanto, de un Estado más eficaz y de una acción más coordinada.

31. En este sentido, no debe confundirse, sin embargo, la centralización con la eficacia administrativa, y menos aún cuando el control de la obra del gobierno está, ya de por sí, concentrado en gran medida en el propio poder ejecutivo. La competencia institucional debe programarse y regularse, pero ello no implica su sustitución por un monopolio. Este, al igual que su contrapartida productiva, tiende a generar despilfarros tan o más costosos que los resultantes de la existencia de varias empresas o instituciones. Mas aún, cuando el criterio de éxito no es el volumen de ganancias, sino su contribución al bienestar de la población con un menor costo, se complica la identificación de los errores o del cambio de rumbo. Cierta competencia, debidamente coordinada, puede ayudar en este sentido.

32. Las ideas apuntadas en torno al tipo de país a que aspiramos pudieran parecer a algunos de muy difícil logro. No es así. Mejorar las condiciones de vida de las mayorías es tanto un imperativo ético como una condición de crecimiento. Existe la necesidad absoluta de fortalecer, en nuestra tradición revolucionaria, la libertad individual y la libertad pública.



El lunes 15 de marzo, el parlamento egipcio aprobó prácticamente por unanimidad (menos dos votos) la iniciativa del presidente Sadat para denunciar el tratado de cooperación y amistad firmado con la Unión Soviética, en mayo de 1971. Annuar Sadat siempre manifestó que la solución al problema del Medio Oriente se encontraba en Washington y no en Moscú. Sin embargo, sus esfuerzos por encontrar en Estados Unidos la ayuda militar y económica que requiere urgentemente, no han tenido los resultados que esperaba. De ahí que el pasado 29 de marzo, Sadat iniciara un viaje a Europa (Alemania Federal, Francia, en visita privada, Italia, El Vaticano, Yugoslavia, y Austria), cuyos objetivos, según la prensa de El Cairo, serían de orden "político y económico". Egipto, que hace poco tiempo atrás parecía ser líder conciliador del mundo árabe y ocuparse con interés de la defensa de los movimientos de liberación, parece ahora replegarse en sí mismo y apartarse de la actual problemática que enfrenta el resto del África árabe y el África negra, escenarios de profundas y rápidas transformaciones. En la primera, no sin conflictos ni enfrentamientos, se ha proclamado un nuevo Estado independiente: la *República Árabe Saharui Democrática*. En la segunda, el triunfo del MPLA ha roto el equilibrio de las naciones africanas y ha hecho que la hegemonía de los gobiernos blancos se vea seriamente amenazada. En efecto, las fuerzas revolucionarias del cono sur africano se preparan a "desmantelar los últimos bastiones de la dominación blanca" y ahora atacan al que parece ser el más débil, el de Rodesia. Los movimientos de liberación en Zimbabwe (nombre de una antigua civilización africana que existía en la región y nombre también que los nacionalistas africanos dan a Rodesia) son numerosos. Los acontecimientos de Angola han puesto en evidencia el aislamiento y debilidad de Rodesia.

Gran Bretaña, ex tutora, y África del Sur —comprometida en una operación de distensión con diferentes capitales del continente negro— han tratado de hacer comprender a Ian Smith que ya pasaron los tiempos de la intransigencia. Durante tres meses, el intratable Primer Ministro de la "colonia rebelde" aceptó participar en "negociaciones constitucionales" con Joshua N'Kono, líder del ANC* interior. Ante el fracaso de las negociaciones, el "estado de guerra" decretado por Mozambique y la proliferación de las operaciones de guerrilla del CZL (Consejo de liberación Zimbabwe que reúne a los partidarios de la subversión y de la lucha armada) Kenneth Kaunda, Presidente de Zambia, expresó que éste era el momento más grave de la historia del subcontinente negro y que nada podría obtenerse por la estrategia de la paz.

Aun cuando la importancia de África se hizo patente por primera vez, para los latinoamericanos, al establecerse fuertes lazos de solidaridad entre Venezuela y Ecuador, por un lado, y los países árabes productores de petróleo, por otro, en el marco de la OPEP, la activa participación cubana en la lucha de liberación llevada a cabo en Angola por el MPLA completó el cuadro, al hacer que los problemas de África negra se convirtieran en el centro del debate político en nuestros países. Y esto se explica ya que la independencia de Angola debilita considerablemente los intereses occidentales y acelera las luchas reivindicatorias del resto de los países africanos y, consecuentemente, la recuperación total de su continente. De allí la intensa campaña de desprestigio emprendida por algunos países occidentales en contra de

* El ANC (Congreso Nacional Africano) se divide en dos ramas: el ANC exterior (dirigido por el obispo Muzorewa, que no quiere romper con los extremistas) y el ANC interior de Joshua N'Kono, favorable a las negociaciones con Ian Smith.

quienes, material o moralmente, han apoyado a Angola, y la evolución reciente de las naciones caribeñas en el plano internacional, particularmente de la *República Cooperativista de Guyana*. Este país, que sirvió de puente aéreo para los aviones cubanos con tropas e implementos militares con destino a Angola, vuelve a ser centro de atención y motivo de nuevas denuncias por parte de Brasil y Estados Unidos. Esto hace que Guyana, junto con Panamá, sean dos nuevos focos conflictivos, frente al común comportamiento de aceptación de la región respecto a las condiciones que exige el poder hegemónico de Estados Unidos, y, por lo tanto, los que planteen nuevas incógnitas al *proceso de integración latinoamericana* en el momento en que toman cuerpo dos acciones. Por un lado, la empresa Naviera Multinacional del Caribe (NAMUCAR) inicia sus actividades y, por otro, en la lucha que se está librando entre los bloques de países desarrollados o sedes de grandes empresas transnacionales y los países en proceso de desarrollo o filiales de las transnacionales, por fin se inician intentos de legislación mediante los acuerdos celebrados recientemente en Lima que constituyen un paso más hacia el logro de los objetivos propuestos en la Carta de los Derechos y Deberes Económicos de los Estados. Sin embargo, existen también entre los países de la región latinoamericana conflictos, que paralizan proyectos en marcha. En efecto, hace pocos días, México fue escenario de una reunión aparentemente sin resultados entre los cancilleres de Honduras y El Salvador, cuyo objetivo fue la resolución del conflicto armado entre ambos países surgido en 1969, conocido como la guerra del fútbol y cuyo verdadero fondo fueron problemas poblacionales y limítrofes. Dicho conflicto vino a paralizar prácticamente la acción del Mercado Común Centroamericano.

Y ante los problemas y conflictos de orden

interno que se suceden en países del subcontinente americano, hay que detenerse en Colombia, Bolivia y Argentina. En Colombia, la situación se deteriora rápidamente y las explosiones de violencia se repiten con tal frecuencia, que el gobierno civil, uno de los últimos ejemplares de esta raza casi extinta en la región, se enfrenta a una grave amenaza de golpe militar que podría llegar a tener algunas semejanzas con el de Uruguay. En efecto, los militares ejercen un control efectivo en el país y el estado de sitio que prevalece, después de tantos meses, les permite afianzar y acrecentar su poder. Sin embargo, el asesinato del general Rincón, quien combatió las guerrillas, y el secuestro del líder de la Confederación de Trabajadores de Colombia, acusado de traicionar a la clase obrera, parecen ser indicios de una actividad renovada de los grupos de izquierda. En Bolivia, la situación no es muy clara. Pese a la importancia de las recientes manifestaciones de descontento por parte de mineros y estudiantes, el duro régimen presidido por Bánzer no parece haber sido afectado. Si algo hay de sorprendente en esta situación es la sobrevivencia de un gobierno en Bolivia por cinco años. El general Bánzer se ha distinguido por su capacidad de maniobra y negociación tanto a nivel interno como externo. Sin embargo, esta capacidad consiste en y depende de los apoyos económicos y políticos que le brindan la potencia del norte y la subpotencia brasileña. Esta última, sobre todo, tiene intereses concretos en Bolivia y podría llegar a tener, en un plazo no muy lejano ambiciones territoriales que estarían vinculadas a una eventual salida al Pacífico. En estas condiciones, la calma interna relativa y la aparente buena relación con los vecinos podría muy bien ser el presagio de una tormenta de alcances insospechados. Y en Argentina, por enésima ocasión, un golpe militar rompe el orden institucional y

se alza como sombra amenazadora sobre el panorama político de América Latina. Lo incruento del golpe y la sofisticación con que ha sido preparado y llevado a la práctica tienden a confundir los verdaderos propósitos del mismo. A primera vista, frente a la existencia del caos que imperó durante el régimen de Ma. Estela Vda. de Perón, el establecimiento de un cierto orden es recibido con agrado. Sin embargo, el golpe significa la institucionalización de la represión y la marcha atrás en conquistas sociales logradas después de tantos esfuerzos. En el ámbito de las instituciones sociales, los sindicatos y partidos políticos han sido puestos al margen de la ley. En lo económico son ya evidentes las señales de un retorno al liberalismo irrestricto con su consecuente beneficio para los terratenientes, exportadores de cereales y carne. Además, las reivindicaciones de los soldados argentinos frente a los brasileños empiezan a tener una respuesta, casi inmediata al haberse iniciado las negociaciones entre representantes militares de Brasil, Argentina, Estados Unidos y Uruguay, con el fin de llegar a un acuerdo sobre la defensa del Atlántico del Sur.

Por otro lado, la difícil lucha electoral en Estados Unidos tiene normalmente repercusiones en las relaciones del país con el resto del mundo. La publicidad que ha recibido la negociación entre Estados Unidos y Panamá en torno al futuro del Canal atrae cada día más la atención de los grupos políticos norteamericanos comprometidos en el quehacer cotidiano del proceso electoral. Los dos precandidatos republicanos más fuertes, Reagan y Ford, han

contribuido al aumento de la rigidez en las respectivas posiciones. Así, la negociación se vuelve más ardua y las posibilidades de un arreglo, que haga justicia a los panameños, se ven cada día más lejanas. Aun cuando, debido a los compromisos de campaña lanzados por los precandidatos, quienes generalmente prefieren hacer promesas por cumplirse en el exterior y no en el interior, *las elecciones norteamericanas* repercuten de manera directa en *la política exterior de Estados Unidos*, no es menos importante, dadas las declaraciones de Gerald Ford y otros altos dirigentes norteamericanos con respecto a la OTAN y su equilibrio, *la evolución de las relaciones entre socialistas y comunistas europeos*. Evolución a la que igualmente parece oponerse la URSS después de que los PC europeos mostraron claramente sus posiciones en el XXV Congreso del PCUS. Y en Europa, superada la inquietud de las declaraciones de los PC de Francia e Italia, principalmente, la renuncia del primer ministro inglés, Harold Wilson fue una de las noticias más sorprendentes. Entre las diversas explicaciones que se han proporcionado se indica que el primer ministro, agotado por un largo ejercicio del poder, consideró que era conveniente dejar la dirección del partido laborista a otros elementos capaces de enfrentar los problemas del país. James Callaghan fue elegido como sucesor de Wilson.

Por último, según informaciones de fuentes diversas, todo hace pensar que la *República Popular de China* enfrenta una *crisis política*, ya que el comité central del Partido Comunista Chino se encuentra dividido.

LA REPUBLICA

Órgano del Partido Revolucionario Institucional ☐ Año XLVII ☐ No: 379 ☐ Marzo de 1976 ☐ Director General: Salvador Reyes Nevares ☐ Director Editorial: Carlos Payán ☐ Jefa de Redacción: Luz del Amo ☐ Consejo Editorial: Salvador Carmona ☐ Jorge Gleason ☐ José Luis Huerta ☐ César Ricardo Quiroz ☐ Dante Ulises Ramos ☐ Felipe Remolina Roqueñí ☐ Ricardo F. Robledo ☐ Ricardo Valero ☐ Publicación de la Comisión Nacional Editorial ☐ Registrada como artículo de segunda clase por la Dirección General de Correos, el 10 de enero de 1964 ☐ Franquicia postal otorgada por oficio 2151 del 16 de julio de 1965 ☐ Expediente 092.440/2868 ☐ Se permite la reproducción de materiales indicando el origen ☐ Precio del ejemplar: \$ 5.00 ☐ Números atrasados: \$ 8.00 ☐ Suscripción anual (12 números): \$ 50.00 ☐ Oficinas generales: Insurgentes Sur No. 11, México 6, D. F. ☐ Tel.: 5-92-09-61 ☐ Formación: Imprenta Madero, S. A. ☐ Impreso en los talleres de la Editora de Periódicos, S.C.L., La Prensa, División Comercial ☐



Un estado Independiente: la República Arabe Sahaurí

El Frente Popular de Liberación de Sagúa El Hamra y Río Oro (Frente Polisario) proclamó, el pasado 27 de febrero, la constitución de la República Arabe Sahaurí Democrática, en el ex-territorio español del Sahara Occidental.

La constitución de la República Sahaurí como Estado libre, independiente, africano, soberano, regido por un sistema nacional democrático árabe de orientación unionista, progresista de religión islámica y no alineado, con declarados propósitos de formar parte de la OUA y la ONU, fue rechazada inmediatamente por Marruecos y Mauritania, pero apoyada por Argelia y Libia.

El surgimiento de este nuevo país ha generado un conflicto político en la zona del Mahgreb (Argelia, Marruecos, Mauritania y Túnez), que está ocasionando enfrentamientos armados entre quienes apoyan la independencia del nuevo Estado, Argelia y Libia, y quienes se consideran con derecho de anexión del territorio de este nuevo país, Marruecos y Mauritania. En efecto, estos dos últimos países, concluyeron con España un acuerdo para facilitar su retirada y tomar la sucesión.

La Asamblea General de las Naciones Unidas

solicitó la opinión de la Corte Internacional de Justicia sobre este conflicto y el Tribunal de La Haya estimó que aunque existieron ciertos lazos jurídicos entre el sultán de Marruecos y algunas tribus del territorio, al igual que entre ciertas tribus y Mauritania, en la actualidad ninguno de los dos Estados puede invocar derechos de soberanía sobre los territorios mencionados, por lo cual la Corte decidió que no existe ningún lazo de naturaleza jurídica que pueda modificar la aplicación de la Declaración sobre el otorgamiento de la independencia adoptada por la ONU en 1960 y, en particular, la aplicación del principio de autodeterminación, mediante la expresión libre y auténtica de la voluntad de los pueblos del territorio. Cabe mencionar que la opinión de la Corte Internacional tiene un carácter consultativo y carece de valor jurídico obligatorio.

La proclamación de la República Sahariana ha desembocado en el rompimiento de relaciones diplomáticas entre Argelia, Marruecos y Mauritania y ha dividido a la Organización de la Unidad Africana, ya que, en la reunión que llevó a cabo a principios de marzo en Addis Ababa, 17 países se pronunciaron por el reconocimiento del nuevo Estado, nueve en contra y 21 abstenciones: ninguna de las dos tesis recibió la mayoría necesaria.

Hassán II de Marruecos, al comentar la votación en la OUA, declaró que esa decisión no era válida por no haber contado con la mayoría absoluta de los votos. Expresó que consideraba el surgimiento de esta República como una trama de Argelia que atentaba contra la unidad y seguridad de Marruecos. Hassán II reiteró que el Sahara Occidental es un territorio que pertenece a Marruecos históricamente y que, en consecuencia, la posición de Argelia es ilegítima, infundada e imperdonable.

Por su parte, el Presidente Boumendien, de Argelia, denunció que con la entrega hecha por el gobierno español a Marruecos y Mauritania de un "territorio ajeno", el conflicto local se podría extender a todo el Mahgreb, adquiriendo entonces las proporciones de un enfrentamiento mundial entre los pueblos que buscan su independencia y sus opresores.

Es de esperar que los dirigentes de los Estados en conflicto lleguen a un acuerdo satisfactorio que evite el enfrentamiento armado y que permita la aplicación de las sumas destinadas a los preparativos bélicos, a los programas de desarrollo económico y social que las ingentes necesidades de sus pueblos reclaman.

Lo que se encuentra en juego son los ricos yacimientos de fosfato existentes en el territorio de la antigua colonia española y, además, el prestigio del rey de Marruecos, Hassan II, embarcado en un proyecto de exaltación nacional, y el del gobierno de Boumedien en Argelia que ha proclamado su apoyo revolucionario al derecho de los pueblos a la autodeterminación.



Guyana y la Integración Latinoamericana

La República Cooperativista de Guyana ha empezado a atraer nuevamente la atención de Estados Unidos y Brasil. Periódicos brasileños han denunciado la presencia de instructores cubanos que adiestran grupos paramilitares en Guyana, versiones que han sido desmentidas por las autoridades de este pequeño país.

Sin embargo, esto parece deberse más a la situación en África, especialmente en Angola, y a la participación de Cuba en aquella región, que a un eventual impacto de la política guyanesa en el resto del continente. En efecto, a raíz del conflicto en Angola, las autoridades de Guyana permitieron que su territorio sirviera de puente a los aviones cubanos que conducían tropas e implementos militares hacia aquel país.

No deja de ser significativo que el resurgimiento de Guyana en el interés de Brasil y de Estados Unidos, se haya producido días después de la visita de Kissinger a Brasil, y que este país haya recibido de Estados Unidos el reconocimiento de potencia mundial.

La prensa, refiriéndose a Guyana, destacó declaraciones en el sentido de que Brasil no se quedará con los brazos cruzados ante una amenaza de subversión continental. Parece que el pragmatismo político de la "nueva potencia", aplicado a sus relaciones extracontinentales, no será el mismo en sus relaciones con un país vecino que puede constituirse en fuerte aliado de Cuba.

De seguir desarrollándose la situación de conflicto con Brasil, podrían agudizarse los problemas fronterizos que Guyana tiene con Surinam y Venezuela. Esto sería la oportunidad de convertir a ese pequeño país en ejemplo escarmentador para quienes, en la región, llevan demasiado adelante sus relaciones con Cuba, y para mostrar, en la práctica, el papel que, según el deseo de Estados Unidos, jugaría Brasil en el Cono Sur.

Por otra parte, la posición norteamericana expresada por Kissinger, de negociar bilateralmente con los países de América Latina, también podría hacer de Guyana un ejemplo para quienes insisten en la negociación multilateral.

El Presidente de Guyana, Arthur Chung, ha desmentido las informaciones brasileñas y ha hecho un llamado a su pueblo para que defiendan la integridad de su territorio. También pidió "a la otra mitad del mundo" que deje a su país seguir libremente la línea política que se ha trazado. Por su parte Cheddi Jagan, líder de la oposición en Guyana, desmintió igualmente la presencia de instructores militares cubanos en territorio guyanés, pero declaró que vería con gusto que tropas cubanas acudiesen en defensa de su país ante una eventual intervención extranjera.

Económicamente, Guyana ha desarrollado, junto con los otros 11 países de habla inglesa en la zona, el Mercado Común del Caribe (CARICOM), organización que promueve una mayor coordinación económica y comercial entre sus miembros y la adopción de una política común en las negociaciones como otros países.

Algunas naciones del CARICOM se han adherido al Sistema Económico Latinoamericano (SELA) y a la Compañía Naviera Multinacional del Caribe (NAMUCAR).

Tanto el SELA como los otros organismos¹ pueden y deben ser instrumentos que canalicen adecuadamente los esfuerzos de desarrollo de zonas homogéneas en sus características culturales y en sus problemas económicos, y heterogéneas en sus sistemas, soluciones y metas.

Sin embargo, ahora, después del tratado concertado entre Brasil y Estados Unidos, el futuro del SELA es una incógnita. Si tal como parece, se pretende convertir a Brasil en guardián de la economía norteamericana en el sur del continente, esta estrategia vendría a romper el equilibrio de igualdad necesario en el SELA.

Dada esta situación, la próxima reunión de la UNCTAD podría ser el mejor foro para exponer la problemática de América Latina, una fase decisiva en su proceso de integración y un medio para diagnosticar el porvenir del SELA y los otros organismos que operan en la región.

1. México planteó la creación del Sistema Informativo Latinoamericano (SILA) que, de aprobarse, coordinará y multiplicará los recursos de información de que dispone América Latina en el campo de medios de comunicación.



Estados Unidos: su política exterior y el proceso electoral

La proximidad de las elecciones norteamericanas y las incertidumbres sobre la designación de candidato en el Partido Republicano y sobre los resultados de las elecciones de noviembre, han tenido profundas repercusiones en la política exterior de Estados Unidos. Este fenómeno no es nuevo en los años de elecciones, pero, en esta ocasión, se han acumulado demasiados factores, entre otros las consecuencias de la guerra de Vietnam, la caída de Nixon y la actitud del Congreso, que hacen temer a algunos comentaristas, como los de la revista *Time*, que la política exterior de Estados Unidos se vea paralizada o al menos que se dificulte la toma de decisiones.

Entre las dificultades que debe enfrentar el secretario de Estado se pueden mencionar las siguientes:

—Llegar a un acuerdo con los soviéticos sobre desarme. Las negociaciones SALT II se han visto entorpecidas por los problemas que han surgido no sólo entre estadounidenses y soviéticos, sino también por las diferencias de opinión existentes entre el Departamento de Estado y el Pentágono.

—Las relaciones con la República Popular China se mejoraron gracias a los esfuerzos de Kissinger. Sin embargo, el acercamiento a la Unión Soviética no ha sido visto con buenos ojos por los chinos, que han mostrado su desagrado invitando al expresidente Nixon con especiales muestras de afecto, no concedidas al presidente Ford cuando viajó a China.

—Las conversaciones en Medio Oriente se encuentran estancadas y no hay nuevas opciones. El presidente Sadat ha contribuido a debilitar la posición de Kissinger en el Congreso al revelar que se concluyeron algunos acuerdos secretos cuando se negoció la retirada de Israel del Sinaí. Entre éstos se mencionó que Estados Unidos se comprometió a impedir que Israel atacara a Siria y que los palestinos tomaran parte en las futuras negociaciones.

—En Europa, especialmente en los países latinos, se ha gestado un descontento contra el secretario de Estado y otros altos funcionarios del gobierno norteamericano incluyendo al presidente Ford, por sus declaraciones con respecto a la eventual participación de los comunistas en los gobiernos de Italia y Francia (Ver artículo sobre Estados Unidos y la URSS).

—En Africa, se critica al secretario Kissinger por su ausencia de política. El caso de Angola ha sido visto como un triunfo de los soviéticos, aunque parece ser que los dirigentes del Movimiento Popular para la Liberación de Angola se orientan hacia una posición neutralista ya que la magnitud de los problemas sociales y económicos que enfrentan los obliga a recurrir a diversos países, entre otros los europeos, para obtener recursos y créditos, que sería imposible obtener en las cantidades necesarias de un solo país.

—La política de Kissinger hacia Latinoamérica, es decir, la ausencia de política, ha sido muy criticada. Como es de todo mundo conocido, la actitud de Estados Unidos hacia Latinoamérica desde la administración de Nixon ha sido calificada de descuido. En los últimos meses, se puede señalar que las únicas acciones importantes han sido, por un lado, la conclusión de un tratado con Brasil, que ha sido mal visto por México y Argentina principalmente, y, por otro lado, las recientes amenazas contra Cuba por su política africana.

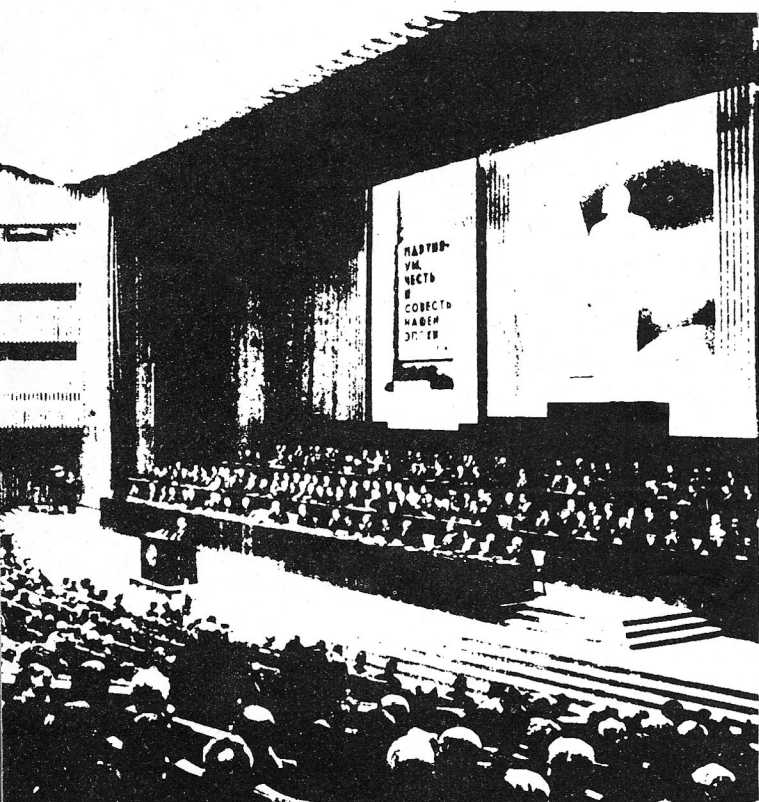
En efecto, la reciente visita de Kissinger a Venezuela, Brasil, Perú Colombia y Costa Rica, que había sido pospuesta en no menos de cuatro oportunidades, parecería estar más relacionada con la política norteamericana en Africa, en Angola particularmente, que con los intereses de la región latinoamericana. La participación cubana en la lucha de liberación de Angola no juega un papel marginal en las razones de este viaje.

Si el objetivo principal del viaje de Kissinger fue obtener el apoyo necesario para emprender acciones contra Cuba, que podrían incluir desde condenas en foros internacionales hasta acciones punitivas, no logró sino resultados mediocres.¹

1. En este sentido, varios gobiernos de la región parecen haber superado las posiciones que mantuvieron en Punta de Este al comienzo de los años sesenta. De hecho, el Gobierno de Colombia se negó a condenar públicamente la intervención cubana en Angola.

Todas estas críticas y desaprobaciones tácitas de la política exterior norteamericana han desembocado en lo que se comienza a llamar "El problema Kissinger" que amenaza convertirse en un tema de campaña electoral, por lo cual muchos de los consejeros del presidente Ford e incluso amigos de Kissinger consideran que a fin de que Ford gane la nominación del Partido Republicano y las elecciones, sería conveniente que el secretario de Estado renunciara.

Los resultados de las últimas elecciones primarias celebradas en Carolina del Norte, que dieron el triunfo al precandidato ultraderechista del Partido Republicano, Ronald Reagan, obligan al presidente Ford a endurecer su lenguaje, aún más de lo que lo ha hecho con respecto a Cuba y Panamá, y a tomar en consideración las diversas críticas que se han formulado contra su secretario de Estado.



Evolución de las Relaciones entre Socialistas y Comunistas Europeos

La evolución de los partidos comunistas europeos y, principalmente de Italia y Francia, ha tenido profundas repercusiones en la vida política internacional. Por una parte, conviene

mencionar las reacciones de los dirigentes soviéticos durante la celebración del XXV Congreso del Partido Comunista de la Unión Soviética (PCUS) que tuvo lugar en Moscú del 24 de febrero al 5 de marzo pasado, y, por otra, los pronunciamientos del presidente Ford y otros altos dirigentes norteamericanos.

El XXV Congreso del PCUS, aunque carente de la espectacularidad de congresos anteriores, contó con la mayor asistencia registrada hasta el presente, incluyendo las delegaciones disidentes de los PC italiano, francés y español.

Sin embargo, entre las ausencias notables (PC de China, Albania, Japón, Egipto y Países Bajos), los comentaristas occidentales repararon, principalmente, en la de Georges Marchais (PCF) y Santiago Carrillo (PCE), quienes, no obstante, enviaron delegados: Gaston Plissonnier y Dolores Ibarruri, respectivamente. La ausencia del primero obedeció a las recientes declaraciones del PCF en el sentido de abandonar la doctrina de la dictadura del proletariado —doctrina reafirmada en el XXV Congreso— y la del segundo, a discrepancias respecto al apoyo del PCUS a la posición del PCE.

El secretario general del PCUS, Leonid Brezhnev, señaló en su informe presentado al Congreso del Partido que la evolución de los partidos comunistas no debe aparejar una revisión de los principios del marxismo-leninismo ya que el oportunismo sólo puede proporcionar ventajas provisionales, pero, a la larga, perjudica a los partidos que caen en este tipo de tácticas. No se puede transigir, añadió Brezhnev, con cuestiones de principio ni admitirse concepciones o actos que contradigan la ideología comunista.

El secretario general del PCUS no mencionó a ningún partido por su nombre, pero sus alusiones fueron retomadas por otros dirigentes soviéticos que claramente acusaron de revisionismo a los partidos comunistas de Europa Occidental. El primer secretario del Partido Comunista de Bielorusia afirmó que algunos partidarios del socialismo, con el pretexto de defender "la originalidad" de su particularidad nacional estaban revisando de hecho los principios del internacionalismo proletario y endulzando la sustancia revolucionaria del marxismo-leninismo y de su carácter de clase.

Los dirigentes franceses e italianos al Congreso de Moscú no cedieron en sus posiciones y expusieron sus tesis a pesar de las condenas formuladas por un auditorio, sino hostil sí frío. Plissonnier indicó, en su discurso, que el objetivo del Partido Comunista Francés consistía en alcanzar la democracia hasta el final como lo afirmaba Lenin, o sea, llegar al socialismo, y ello implica el garantizar todas las libertades individuales y colectivas, así como la participación de todos los partidos políticos, ya que la verdadera democracia exige la constitución de un poderoso movimiento mayoritario

basado en la unión de todos los partidos de izquierda. A su vez, el secretario general del Partido Comunista Italiano, Enrico Berlinguer, reafirmó las tesis que ha venido sosteniendo su partido desde hace tiempo: la sociedad socialista deberá construirse con la colaboración de todas las fuerzas políticas, y la clase obrera deberá, dentro de un sistema pluralista y democrático, afirmar su función histórica.

Por último, vale la pena mencionar la apreciación de Berlinguer sobre la evolución de las relaciones entre partidos socialistas y comunistas en algunos países de Europa Occidental. Según el secretario general del PCI, puede constatar que algunos partidos socialistas y social demócratas han evolucionado hacia la izquierda y que también han desaparecido ciertos prejuicios para llegar a un entendimiento, por lo cual se presentan nuevas posibilidades de hacer progresar el diálogo y la convergencia entre las diferentes fuerzas obreras y populares.

Si los dirigentes soviéticos se encuentran preocupados por la evolución de los partidos comunistas, los dirigentes norteamericanos, a su vez, se encuentran inquietos por la evolución de las relaciones entre socialistas y comunistas en Europa.

En varias ocasiones, los más altos dirigentes norteamericanos —el presidente Gerald Ford, el secretario de Estado Henry Kissinger y el general Alexander Haig, comandante en jefe de las fuerzas aliadas en Europa— se han pronunciado contra la eventual participación de los comunistas en los gobiernos de los países aliados firmantes del Tratado del Atlántico Norte (OTAN) y han declarado, más recientemente, que se oponían a cualquier participación comunista en el gobierno italiano, como en cualquier

otro país. Estas ingerencias abiertas en los asuntos internos de otros países fueron más allá, cuando varios diplomáticos norteamericanos acreditados ante el gobierno de Francia "aconsejaron" a varios dirigentes socialistas, entre ellos al alcalde de Marsella, Gastón Deferre, que tuvieran prudencia en sus relaciones con los comunistas. Los dirigentes socialistas franceses publicamente denunciaron "los consejos" norteamericanos, y el propio secretario general del partido, Francois Mitterrand, declaró que se propone mantener su alianza con los comunistas a pesar de las ingerencias norteamericanas. También declaró que su partido ha escogido la unión de la izquierda y que, en caso de triunfar, se propone gobernar en ese contexto político.

La oposición norteamericana a la presencia de comunistas en cualquier gobierno de un país de la OTAN quedaría invalidada por el simple hecho de que el ascenso al poder de los comunistas no sería producto de un golpe de Estado, sino el resultado de elecciones democráticas.

Las dos grandes potencias se oponen a la alianza socialista-comunista por razones diferentes. Los norteamericanos temen el establecimiento de una dictadura soviética en Roma o en París. Los soviéticos, a su vez, temen que los comunistas abandonen el rigor ideológico y la obediencia a Moscú.

Las actitudes maniqueas adoptadas por los dirigentes soviéticos y norteamericanos son prueba de que las dos grandes potencias del mundo no han renunciado a sus pretensiones hegemónicas y que tampoco se encuentran dispuestas a reconocer el derecho a la autodeterminación ni a respetar la voluntad de los electores ni siquiera en los pueblos "maduros" como son los europeos. La comunidad internacional no puede seguir aceptando que ciertos dirigentes pretendan substituirse a la voluntad de las mayorías en otros países, tachando de irresponsables a los electores que se deciden a apoyar a aquellos gobiernos dispuestos a corregir las injusticias, a asegurar para sus nacionales el control de los recursos naturales y a mantener en el exterior una posición de independencia y dignidad.

El surgimiento de una Europa renovada, una vez más dispuesta a implementar una política más racional en lo económico dentro de un marco de pluralismo democrático, constituye una gran esperanza para los pueblos del Tercer Mundo, ya que por sus recursos económicos y sus conocimientos tecnológicos podría constituirse en una alternativa frente a las pretensiones de los dos grandes. De ahí la importancia de la evolución del pensamiento comunista europeo y la trascendencia de que una unión de los partidos y fuerzas de izquierda llegue al poder. De ahí también la hostilidad de soviéticos y norteamericanos.





Crisis político-ideológica en la República Popular China

Las informaciones provenientes de fuentes diversas coinciden en señalar que la República Popular China enfrenta una crisis política cuya gravedad y amplitud son de consideración. Ya en su edición del 19 de febrero, el *Diario del Pueblo* señalaba que el Comité Central del Partido Comunista se encontraba dividido y que un "gigantesco" enfrentamiento oponía al proletariado y a la burguesía. Esta afirmación no deja de sorprender ya que implica reconocer la existencia de una "clase burguesa" en un país que, hace 25 años inició una profunda revolución socialista y que, tan sólo hace 10, llevó a cabo una revolución cultural para continuar y profundizar el proceso al socialismo.

Para entender la naturaleza y alcance del conflicto que actualmente se desarrolla en China, es necesario mencionar una de las tesis fundamentales del pensamiento de Mao tse-Tung referente a las contradicciones en una sociedad socialista, quizá uno de los puntos que

separan más su pensamiento del que impera en la Unión Soviética. Según Mao, el socialismo no puede progresar mediante una simple acumulación de capital ya que existe una contradicción fundamental entre un régimen socialista avanzado y el estado atrasado de los medios de producción. El invertir, el estimular a los trabajadores para que desarrollen la producción, favorece sin duda la expansión de la economía, pero implica el surgimiento de una clase dirigente privilegiada. Por consiguiente, hace falta un esfuerzo constante para abolir la división del trabajo y las jerarquías sociales que produce. Este esfuerzo se debe traducir en una tensión ideológica constante ya que la tranquilidad política permite la consolidación de las posiciones conservadoras en la estructura del Estado y del partido.

En otras palabras, el conflicto que se plantea en China, como en cualquier sociedad, radica en la prioridad que debe otorgarse al desarrollo de las fuerzas productivas en detrimento de otras exigencias sociales y políticas. En nuestro medio y guardando todas las proporciones debidas que en este caso deberán ser muy considerables, el problema se planteó, teóricamente al menos, entre los defensores del "desarrollismo" a la brasileña y los partidarios de un desarrollo equilibrado con mayor énfasis en los aspectos de justicia social. En China, el conflicto se plantea entre el ala izquierda del partido y la tendencia moderada que sus enemigos califican de "revisionista".

Aunque a primera vista el debate aparenta tener un carácter ideológico, en realidad, versa sobre un problema fundamental: el tipo de modelo económico para el país. Del triunfo de una u otra de las tendencias, dependerá la toma de decisiones políticas y económicas que modelarán el país en los próximos años.

La muerte del prestigiado líder Chou en-Lai rompió el equilibrio existente y, por lo mismo, el viceprimer ministro Teng siao-Ping, a quien la prensa mundial consideró como su sucesor, no puede obtener la aprobación del comité central y, por lo tanto, acceder al puesto de Primer Ministro.

En su lugar fue nombrado Hua kuo-Feng con carácter de interino. Tal nominación no es sino muestra de un esfuerzo por llegar a un compromiso entre las tendencias adversas. Hua kuo-Feng, con 54 años de edad, era, desde 1975, Ministro de la Seguridad y antes había sido vice-gobernador de la provincia de Hunan de donde es originario, ocupándose de los problemas económicos, principalmente referidos a asuntos agrícolas. Durante la revolución cultural, por oponerse a las actividades de los guardias rojos, recibió numerosas críticas aunque ninguna de ellas de gravedad. Sin embargo, a pesar de ser considerado un hombre del "establishment" político y un técnico, hasta ahora no se le ha identificado con las tendencias revisionistas que han sido condenadas.



1



MUSICA • CINE • TEATRO • DANZA • TELEVISION • A

1. El silencio dejado por Daniel Cosío Villegas

El día 10 de este mes de marzo, como a las ocho de la noche, murió repentinamente en esta ciudad *Don Daniel Cosío Villegas* a los 77 años de edad.

Resulta difícil evocar la persona de Don Daniel, a quien no lo conocí personalmente y se siente en desventaja frente a quienes gozaron de ese privilegio, compartieron con él vivencias e intereses y aprendieron de él ese arte muy olvidado entre nosotros de no recurrir a formalismos. No es original empezar por un lugar común, la frase tan usada, pero no por eso menos verdadera: Cosío Villegas ha muerto y su desaparición deja entre nosotros un vacío difícil de llenar. Por el momento, está lleno de silencio, de ese mismo silencio que reinó y se dejó sentir, y hasta oír, en el momento en que amigos, compañeros y alumnos se reunieron en el Cementerio Jarín la tarde del 11 de marzo para acompañarlo hasta su última morada. Era aquel un silencio denso que se suspendía en el aire y traducía el dolor de unos, la honda tristeza de otros y el profundo respeto de todos.

Don Daniel, maestro, historiador, politólogo, escritor y periodista fue enterrado rodeado de un silencio reverencial que, quizá, hubiera sido motivo para él de emplear su habitual sarcasmo e ironía tras los cuales escondía su generosidad de espíritu, su hidalguía y afecto constructivo.

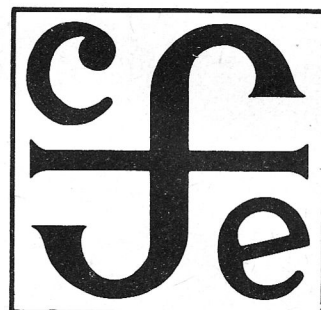
Pero empecemos por el principio. Cuando no contaba con más de 24 años, él mismo definió cuáles serían sus mayores anhelos y reconoció su enorme interés y amor por México:

"Señores: Al inaugurar el Curso de Sociología Mexicana —por primera vez en la historia de nuestra Universidad— siento la responsabilidad del que cruza —acompañado— un camino desconocido, haciendo el papel de guía. Y el temor, por supuesto, es la impresión que domina. A pesar de mi general optimismo; a pesar de mi gran entusiasmo por las cosas de la enseñanza; a pesar de que, por lo regular, confío en mis propias fuerzas; a pesar de todo eso, siento ahora no el placer de la innovación, sino el temor de la aventura. Mi temor no es fracasar como profesor ni como universitario. Mi temor, es no daros una idea cálida —humana— de lo que es nuestro país. Más que una cuestión de ciencia, es una cuestión de arte, de evangelio, de humano calor, de humano entusiasmo. Si al final de nuestro curso sintiérais como yo, la vaga, la inquietante vaga impresión de que en México se agita algo en el fondo, de que hay algo misterioso y profundo que se mueve, algo que a veces causa angustia, angustia que se transforma bruscamente en seguridad —plena, radiante, feliz— en el porvenir definitivo de nuestra patria; si sintiéreis eso, cualquier sacrificio, cualquier temor, habrían de desaparecer."

El mismo reveló su inquietud: "No sabemos si nuestra incertidumbre espiritual se transformará con el tiempo en canto radiante de feliz victoria o en lamentación de desgracia definitiva. Y para saberlo —para presentirlo al menos— necesitamos llegar al fondo de las cosas."

Y fijó su método de trabajo y la tarea que realizó hasta el último día de su existencia: "Al fondo de las cosas no se llega sino con crítica. Para saber, es necesario herir; para conocer, es necesario cortar; ése es el sentido profundo que tiene en medicina la anatomía, la disección. Hay que hacer la crítica de nuestro país, de su situación, de sus riquezas, de sus ciudadanos. De lo contrario, seguiríamos haciendo literatura."

Cosío Villegas pertenece a la generación de 1915, generación que expresó, en los años veinte, la responsa-



ARTES PLÁSTICAS • MUSICA • CINE • TEATRO • DA

bilidad de encauzar las promesas revolucionarias y que fue llamada la de los Siete Sabios. Los Siete Sabios fueron originalmente Alfonso Caso, Antonio Castro Leal, Manuel Gómez Morán, Vicente Lombardo Toledano, Jesús Moreno Baca, Teófilo Olea y Leyva y Alberto Vázquez del Mercado, pero la muerte prematura de alguno y el abandono de la escena pública de otros, hicieron que se incluyera a Don Narciso Bassols y a Don Daniel, 10 años menor que Alfonso Reyes.

Con su desaparición, se extingue casi por completo esa generación de fundadores de las instituciones que norman la vida académica del país y de hombres inteligentes que unieron al talento una sólida actitud ética al servicio de la nación.

En 1929, Cosío Villegas inicia la fundación de empresas culturales, labor que sólo terminaría hace unos días con su muerte. Profesor de Sociología en la Escuela Nacional de Jurisprudencia, participa en la creación de la *Escuela de Economía* y del *Departamento de Estudios Económicos*, siendo a la vez asesor económico y financiero de la Secretaría de Hacienda y la de Relaciones Exteriores. Cinco años más tarde, desde su oficina en el Banco Nacional Hipotecario en la avenida Madero, crea y es director del *Fondo de Cultura Económica*. Poco tiempo después, ya en Pánuco 63, se elabora el programa de traducciones y ediciones de libros de Economía y, más tarde, de Sociología y Ciencia Política. Bajo su dirección, el Fondo se convirtió en la casa editorial de más prestigio en el país y una de las más importantes de América Latina. En 1941, sin hacerle dejar su cargo en el Fondo, se le nombra Director del Departamento de Estudios Económicos del Banco de México.

Don Daniel tuvo la idea, junto con otros hombres de su generación, de hacer venir a los intelectuales españoles obligados a emigrar durante la Guerra Civil y crear con ellos la *Casa de España* en México, primero, y luego, *El Colegio de México*. En 1943, elabora, ya en El Colegio de México, el programa del Centro de

Estudios Sociales, con el propósito de formar científicos sociales en el pleno sentido de la palabra, es decir, con base multidisciplinaria. Cuando los problemas de la postguerra, así como los de América Latina empiezan a inquietar a varios politólogos, organiza y dirige, junto con Alfonso Reyes, una serie de seminarios. En 1946-47. Inicia su gran incursión en el campo de la Historia de México y concibe lo que debía de ser su empresa cultural más ambiciosa y cuya realización le llevó casi un cuarto de siglo: la *Historia Moderna de México*, entendida como un servicio a la nación, como una reconstrucción rigurosa del ayer mexicano entre 1867 en que se restaura la República y 1910 en que empieza a caer el porfiriato.

"La historia mexicana tiene páginas negras, vergonzosas, que daríamos mucho en poder borrar; tiene páginas heroicas, que quisiéramos ver impresas en letra mayor, pero nuestra historia tiene una sola página, una página única, en que México da la impresión de un país maduro, plenamente enclavado en la democracia y en el liberalismo de la Europa occidental moderna. Y esa página es el Congreso Constituyente de 1856".

Y más adelante, como buen liberal, destaca con orgullo que en 1867, al consumarse el triunfo del Partido Liberal, "el país era dirigido por un grupo de hombres sin par en nuestra historia, hombres que además, sentían el varonil optimismo de quienes palpan que de sus propias manos está saliendo una nación". Optimismo que Don Daniel había heredado y era fuente inagotable de inspiración de nuevas empresas.

En 1961-62, se crea, bajo su impulso un *Centro de Estudios Internacionales* que adquirió el carácter de institución universitaria libre con facultad para otorgar grados académicos. En 1963, creó el *Centro de Estudios Económicos* que pasó a ser luego, dado el crecimiento demográfico de México y la total ausencia de estudio sistemático del problema, el *Centro de Estudios Económicos y Demográficos*.



2



ZA • TELEVISION • ARTES PLASTICAS • MUSICA • CIN

Y en medio de todo este quehacer, había hallado el tiempo para servir en la diplomacia mexicana representando al país en conferencias internacionales. En 1972, bajo su impulso, se forma el seminario de *Historia Contemporánea de México*, que, proxima-mente, empezará a publicar los resultados de los tra-
bajos.

El espíritu innovador y la amplia visión del futuro de Don Daniel, difícilmente han sido igualados. Trans-mitfa siempre, a los que hablaban con él, la sensación de seguridad en lo que hacía y en sus resultados.

Maestro de la ironía, el antiformalismo, el matiz y el sobre-entendido hasta llegar a la impertinencia, a veces irreverente o incluso hiriente, proclamaba la necesidad de volver al estilo aprendido y heredado de la generación del 98, caracterizado por su concisión, precisión y claridad. Su crítica suscitó muchas polémicas; incluso, en ocasiones, fue arbitraria y superficial pero, no obstante, siempre fue guiada por un profundo amor y respeto a México.

Toda su obra y su vida pueden resumirse en un constante empeño por rescatar méritos olvidados para ayudarnos a entender nuestra historia y la época que vivimos, a abrir senderos que traspasen el letargo que a veces nos dificulta la tarea de conocernos y reflexionar sobre nuestras propias raíces.

En septiembre de 1968, Cosío Villegas pedía "la palabra sencilla, honesta e inteligente y, sobre todo, la acción bondadosa" y añadía "el único remedio es hacer pública de verdad la vida pública".

Una de las inteligencias más agudas y honradas con que ha contado México ya no está con nosotros. Con ella, se ha ido un hombre empeñado en buscar y decir su verdad y respetado por eso mismo. Recordemos siempre al estudioso, al maestro, dedicado a difundir sus conocimientos, sus inquietudes y su convencimien-to indeclinable en que sólo a través de la reflexión, del examen y la crítica los hombres serán rectores y no víctimas de su propio destino y el destino de la

sociedad de la que forman parte. Guardemos su legado: fe en la vida y en la verdad histórica de México.

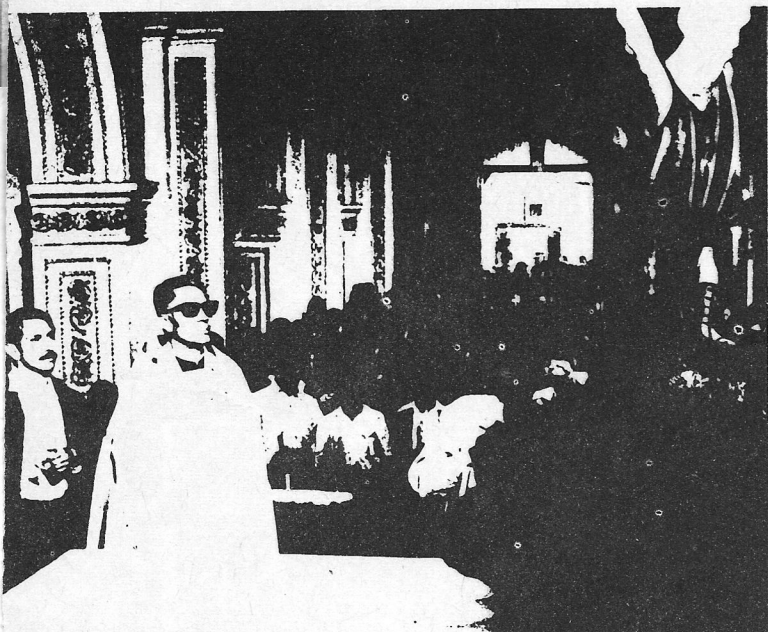
2. Canoa, película necesaria

Se ha dicho que *Canoa* viene a querer ser un microcos-mos representativo de los acontecimientos ocurridos en 1968 y que sirven como uno de los puntos de referen-cia para corregir el sistema político, económico y social de México. Ese año, afloraron el descontento y la inconformidad de algunos grupos de la población some-tida por el desarrollismo que, hasta entonces, no habían podido mostrarse ni expresarse, enmudecidos y paralizados por quienes disfrutaban —y disfrutaban— del llamado milagro mexicano. En efecto, en 1968, se produjo una reacción excesiva y exagerada que en cualquier organismo o grupo vivo no delata sino miedo e inseguridad. Al enfrentarse a una situación nueva y difícil, puede ocurrir que se pase del miedo a la cólera, de la cólera, a cometer acciones insensatas que lleguen hasta la agresión instintiva y primitiva.

Sin embargo, sería un error pensar que los sucesos sobre los cuales *Canoa* nos entrega testimonio se explican y ocurrieron sólo a causa de la atmósfera reinante en esos días de 1968. *Canoa* es un documento político y sociológico veraz y, por desgracia, aún de vigencia actual.

La película, como sabemos, narra un hecho de sangre ocurrido durante las fiestas patrias del año

* *Canoa*: película mexicana en colores de Felipe Cazals. Argumento: Tomás Pérez Turrent. Actuaciones: Enrique Luce-ro, Salvador Sánchez, Ernesto Gómez Cruz, Rodrigo Puebla, Roberto Sosa, Arturo Allegro, Carlos Chávez, Jaime Garza, Gerardo Vigil. Fotografía: Alex Philips Jr. (Conacine y STPC, 1975).



TEATRO • DANZA • TELEVISION • ARTES PLASTICAS

1968: 5 jóvenes empleados de la Universidad de Puebla, tras de infinitas dudas e indecisiones, van de excursión al cerro de La Malinche, indecisiones que llegan casi a exasperar y que reflejan, por un lado, ese sentimiento tan arraigado entre los mexicanos de no entrega, en este caso concreto, de no entusiasmo o convencimiento de que la excursión sea la mejor propuesta para mejor pasar sus días de asueto y, por el otro, una concentrada frustración que se traduce en el no compromiso. Llegan tarde y la lluvia los obliga a quedarse en un pueblo, San Miguel Canoa. ¿Dónde pasar la noche? Sin dudarlo un instante, van a pedir albergue a la "primera autoridad del pueblo": el cura.

Hasta aquí el preámbulo de la tragedia fatalmente real. Después, viene la verdadera historia y las causas que la propiciaron: un pueblo dominado, atemorizado y empobrecido por un cura del que son cómplices, por aprobar su obra o consentirla, las autoridades de la región, y un cura, a su vez, inquieto y atemorizado por la inquietud campesina y el movimiento estudiantil y por la amenaza de ver perder sus privilegios. Este cura es quien alerta al pueblo del peligro del mal, la supuesta invasión de grupos "comunistoides", sin temor ni respeto por las costumbres y tradiciones y deseosos de quitarles a los campesinos sus bienes, así como sus hijos para mejor adoctrinarlos y sus hijas para violarlas, vociferando desde el púlpito y a través de las bocinas del sonido local, especie de voz constante de acusación y condena que repara en borrachos, deudores y, sobre todo en "ateos y rojillos". El pueblo, fanático y resentido, da rienda suelta a su agresión y violencia, íntimamente relacionada con su condición de explotados e ignorantes, y responde al llamado del cura, al tañir de las campanas de la iglesia, exactamente con lo que le están demandando: el linchamiento. Mueren dos de los excursionistas, el campesino afiliado a la Central Campesina Independiente, que los albergó, y el novio de una de sus sobrinas. Los demás "emisarios del diablo" se salvan por milagro

divino entre la sangre, las heridas abiertas y el horror.

La prensa de Puebla y del país informó del caso alterando convenientemente la verdad; algunas personas, no los verdaderos instigadores, fueron juzgados y encarcelados y, una semana después, debido al clima de tensión que vivía el país por la tragedia del 2 de octubre en Tlatelolco, se olvidó el incidente de Canoa.

Un linchamiento es fundamentalmente la respuesta y expresión del primitivismo colérico de una colectividad desposeída, tan sólo dueña de creencias heredadas y de respeto a la autoridad: el santo patrón y el cura del pueblo. Los habitantes de Canoa imaginaron primero a los "comunistas" asesinar al cura Meza Pérez, profanar su templo, raptar a sus hijos y robarles sus cosechas. *Canoa* recupera sin sentimentalismo barato, sin hacer de las víctimas mártires o santos, un crimen político.

Canoa empieza con una cita de *Fuenteovejuna* y recrea lo que pudiéramos llamar la antítesis de la *Fuenteovejuna* que conocemos, a partir de un argumento de *Tomas Pérez Turrent*, que tiene que ser destacado en el mismo plano de calidad que la dirección de *Felipe Cazals*. Para recordar de qué se trata y evitar elementos que medrarían la intención de convertir a la película en un vehículo de comunicación reflexiva y analítica, el guionista presenta el desenlace de los sucesos a manera de síntesis periodística dada por teléfono a la redacción de un diario, e indica al director el desplazamiento de la cámara a través de los cortejos fúnebres y el desfile patrio que coinciden en la catedral de Puebla. Todo esto antes de que aparezcan los créditos de la película.

Los actores, principalmente *Salvador Sánchez* (el campesino testigo-narrador), *Ernesto Gómez Cruz* (el campesino asesinado) y *Enrique Lucero* (el cura), así como todos los recursos técnicos, encuadre, fotografía e iluminación contribuyen a la buena calidad de la película.

Canoa es una película necesaria. La industria cine-



EL CENTRO UNIVERSITARIO DE TEATRO

en el

TEATRO DE LA UNIVERSIDAD

IN MEMORIAM

ESPECTACULO DE HECTOR MENDOZA

basado en la vida y la obra de Manuel Acuña

3

MUSICA • CINE • TEATRO • DANZA • TELEVISION •

matográfica nacional no debe seguir de espaldas a la realidad de la historia del país. La actitud crítica y reflexiva de que da muestra *Canoa* es importante en un país como México que debe luchar principalmente contra el marginalismo, contra la falta de conciencia política y la falta de identificación de los sectores de la población.

3. In Memoriam: otro rostro del sentimiento poético nacional.

Los programas presentados por Poesía en Voz Alta en el Teatro del Caballito (*Teatro breve de García Lorca, La hija de Rapacinni, La cena del Rey Baltazar, La señora en el balcón*) y luego aquella inolvidable puesta en escena del *Libro del Buen Amor del Arcipreste de Hita*, en un teatro, cuyo nombre no recuerdo, en las calles de Marsella, reviven en nosotros y nos hacen volver a ver años atrás a Héctor Mendoza. Ya entonces era dueño de una misma inquietud y preocupación que nos revela en el texto de presentación que se incluye en el programa de *In Memoriam*: convertir un texto poético en teatro. Y en ese mismo texto, nos adelanta sus intenciones y lo que le ha llevado a idear este nuevo espectáculo: "Basándome en algunos textos de Manuel Acuña y en algunos aspectos de su vida (con alteraciones deliberadas), he querido dar una imagen concisa y viva de lo que ese poeta ha significado dentro del sentimiento poético nacional."

Las intenciones fueron plenamente logradas. Quién después de asistir al espectáculo puede negar que Acuña es esa parte del ser del mexicano donde se anida cuidadosamente lo sentimental, lo formal, lo cursi, lo débil y patético, es decir, todas aquellas defensas que los románticos liberales elevaron frente a la implacable moral social que los conservadores trataron de hacer

prevalecer a mediados y finales del siglo pasado, y de la que ciertos aspectos siguen casi intactos hasta nuestros días. El más negativo de todos: la hipocresía, forma de conciliación entre prohibiciones y apetencias.

La época de Acuña era la época del romanticismo y el postromanticismo. El romanticismo se concibió como revolución espiritual que abría a cada grupo nacional o regional el camino de su expresión propia, de la completa revelación de su alma, en contraste con la fría y ultrarracional universalidad del clasicismo académico.

Escribir uno o dos poemas era condición indispensable para cualquier joven que se respetase entre las "buenas familias" de la época. Y casi todos escogían el verso como vehículo de expresión, porque el prejuicio a favor de la poesía seguía siendo demasiado grande. Sin embargo, los estrechos lazos que ligaban a esos poetas a su tierra natal, a su familia y a sus costumbres tradicionales, jamás les permitieron llegar a ser revolucionariamente individualistas.

Así se produjo gran cantidad de poesía doméstica. Mucha nos parece hoy en día algo ridícula, llena de lágrimas y desesperación inútiles "pero debe recordarse que sus sufrimientos fueron reales: pocas veces han sufrido tanto los hombres, y por tantos años, como (los románticos) sufrieron durante los anárquicos años románticos".¹

En efecto, "el siglo XIX es un periodo de luchas intestinas y de guerras exteriores. La nación sufre dos invasiones extranjeras y una larga guerra civil que termina con la victoria del partido liberal. La inteligencia mexicana participa en la política y en la batalla. Defender el país y, en cierto sentido, hacerlo, inventarlo casi, es tarea que desvela a Ignacio Ramírez, Guillermo Prieto, Ignacio Manuel Altamirano y a muchos

1. Henríquez Ureña, Pedro, *Las corrientes literarias en la América Hispánica*, F. C. E. Biblioteca Americana. México, 1954, p. 132.



ARTES PLASTICAS • MUSICA • CINE • TEATRO • DA

otros. En ese clima exaltado, se inicia la influencia romántica. Los poetas escriben. Escriben sin cesar, pero sobre todo combaten también sin descanso. La admiración que nos producen sus vidas ardientes y dramáticas —Acuña se suicida a los 24 años, Flores muere ciego y pobre— no impide que nos demos cuenta de sus debilidades y de sus insuficiencias. Ninguno de ellos —con la excepción, quizá, de Flores, que sí tuvo visión poética aunque careció de originalidad expresiva— tiene conciencia de lo que significaba realmente el romanticismo. Así, lo prolongan en sus aspectos más superficiales y se entregan a una literatura elocuente y sentimental, falsa en su sinceridad epidérmica y pobre en su mismo énfasis. La irracionalidad del mundo, el diálogo entre éste y el hombre, los plenos poderes que confieren el sueño y el amor, la nostalgia de una unidad perdida, el valor profético de la palabra y, en fin, el ejercicio de la poesía como aprehensión amorosa de la realidad, universo de escondidas correspondencias que el romanticismo redescubre, son preocupaciones y evidencias extranjeras a casi todos estos poetas. Se mueven en la esfera de los sentimientos y se complacen en contarnos sus amores y entusiasmo pero apenas si rozan la zona de lo sagrado, propia a todo genuino arte romántico. La grandeza de estos escritores reside en sus vidas y en su defensa de la libertad".²

He aquí el sentido de este espectáculo. Por eso *In Memoriam* es el homenaje mejor que puede rendirse a Manuel Acuña. En este espectáculo, Héctor Mendoza logra conjugar sus tres auténticas vocaciones: la de maestro, principalmente, la de dramaturgo, después, y, por último y no por eso menos importante, la de director de escena.

Como maestro, sabe animar a ocho alumnos del Centro Universitario de Teatro, cuatro hombres y

cuatro mujeres, darle iguales oportunidades para que representen a los mismos personajes y darnos una sola y múltiple imagen de los dos principales que componen la obra: Manuel Acuña y Rosario de la Peña. Mendoza reafirma así la idea de trabajo colectivo, de trabajo en equipo, de grupo teatral en el que no tiene cabida el vedettismo sino, plena validez, la libertad interpretativa.

En efecto, *In Memoriam* es el resultado de un trabajo emprendido por el director, los actores, el músico, la coreógrafa, con precisión y disciplina, guiados todos por la batuta y el espíritu de un maestro.

Como dramaturgo (ya conocido desde *Las cosas simples* a *Los asesinos ciegos*), domina en Mendoza, esta vez, la fidelidad y exactitud para documentarse y así ambientar toda esa época. "Época en que destacaron las tertulias que, miércoles y sábados, se efectuaban en casa de Rosario de la Peña, reunión de artistas, intelectuales y poetas, de hombres que, como Ignacio Ramírez, Guillermo Prieto, José Martí, fueron atraídos también por la personalidad de Rosario, mujer que ya estaba marcada por la leyenda y por un destino de soledad en el momento en que Acuña la conoció."³

Como director, Mendoza parte de un escenario vacío en el que sus actores se moverán libremente sostenidos sólo por elementos de una clara, ligera y vaporosa consistencia: el color, el vestuario, los desnudos, el juego —delicioso— de las sábanas, la iluminación.

La música irrumpe de manera magistral, se entrelaza con el texto y sienta sus reales derechos de no ser considerada como cosa aparte. El espectáculo, entonces, que se inicia con un danzón, no es más simplemente teatro, sino teatro musical.

2. Paz, Octavio, *Las peras del olmo*, Seix, Barral, Biblioteca Breve de Bolsillo, Libros de Enlace. Barcelona, 1974 pp. 19-20.

3. *Diorama de Excelsior*, domingo 22 de febrero, 1976. "El romanticismo se desnuda en escena", de Esther Seligson, p. 14.



4

LA • TELEVISION • ARTES PLASTICAS • MUSICA • CINEMA

4. La muerte de Visconti: miseria y esplendor perdidos

En poco tiempo, han desaparecido dos de los talentos más lúcidos y geniales de nuestro tiempo, dos grandes cineastas italianos universales, y, tras ello, la posibilidad para nosotros los cinéfilos de esperar con entusiasmo sus producciones. Hablamos de *Pier Paolo Pasolini*, muerto trágicamente el 10. de noviembre del año pasado cerca de Roma y de *Luchino Visconti*.

El primero, poeta, principalmente, pero también ensayista, cronista y dramaturgo que se dio a conocer como novelista (*Il sogno da una cosa*, *Ragazzi di vita* y *Una vita violenta*) y más tarde como cineasta (*Accattone* —Pordiosero—; *Mamma Roma*; *Rogopag* en la Ricotta; *El Evangelio según San Mateo*; *Teorema*; *Edipo Rey*; *Medea*; *Porcile*; *El Decamerón*; *Los cuentos de Canterbury*; *Las mil y una noches*, *Los 120 días de Sodoma*), consideraba la moral como un lujo que empieza cuando se satisfacen las necesidades elementales. De ahí que se empeñara, utilizando lo que en él había de católico, marxista y esteta, en hacer una nueva cultura que reflejara las aspiraciones del pueblo.

En segundo, *Luchino Visconti*, murió el pasado 17 de marzo en su casa en Roma a los 70 años, dejando terminada su última película *El inocente* basada en una novela de Gabriel D'Annunzio. Visconti, director de cine y de teatro fue un hombre de profundas contradicciones, lleno de esperanzas y de escepticismo, y un protagonista ejemplar de nuestra época. Fue un aristócrata de ideas de izquierda que ambicionó ante todo en la vida, según él mismo declarara, ser músico, compositor o director de orquesta. Visconti inició su carrera cinematográfica en 1942, con la película *Obsesión*, definido intento de cine neorrealista, película basada

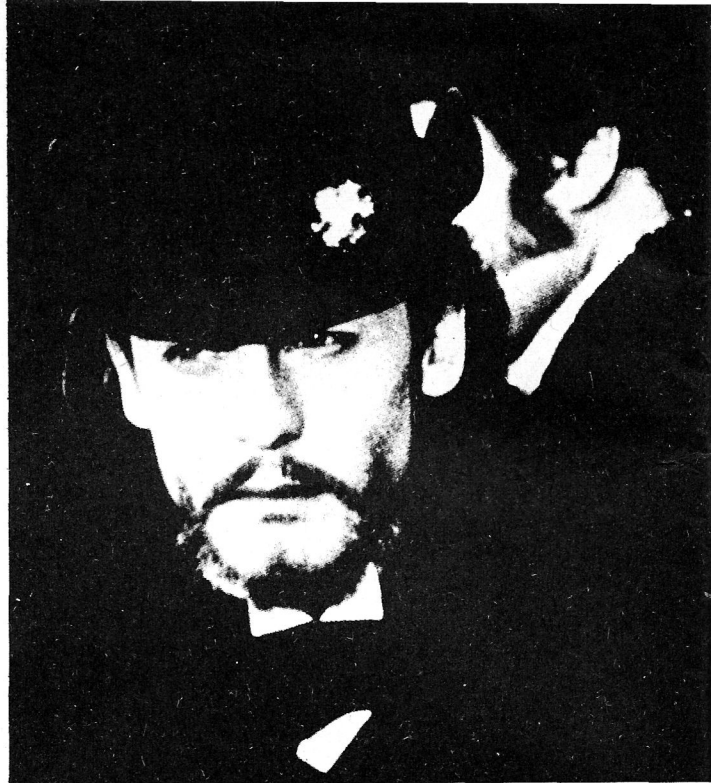
sobre un guión realizado por varios jóvenes alumnos del Centro Experimental de Cinematografía fundado por Mussolini, cuyos profesores y alumnos empezaron a criticar la cómoda "realidad fabricada" del cine producido en los flamantes Estudios Cine-Citá.

Poco tiempo después, en 1943, cuando tienen lugar cambios ministeriales, los jóvenes que componían la redacción de la gran revista *Cinema* —que junto con otra, *Blanco y Negro*, órgano del Centro Experimental, fueron los cauces teóricos por donde transitaban nuevas y audaces ideas— aprovecharon la coyuntura para elevar al nuevo Ministro de Cultura Popular un manifiesto contra el formulismo y la rutina en que había caído el cine italiano.

Tras dicho manifiesto, surgió el neorrealismo. Sin la excitación universal que esta corriente trajo consigo no hubiera sido posible la evolución del cine hasta alcanzar otras cimas en que, a partir de recrear sin complacencias la realidad, se llegó a la sublimación de la realidad. En efecto, el neorrealismo significó una revolución estética en cuanto a métodos de rodaje, en plena calle y en interiores naturales, y una revolución de contenido mediante la cual se expresaba el pesimismo social, la no conformidad con el ambiente, la verdad de la condición humana, los más bajos instintos de la gente, la injusticia social más exacerbada.

En 1947, Visconti realizó *La tierra tiembla*, película que debía ser la primera de una trilogía que, al no realizarse, nos deja la duda de cómo hubiera evolucionado esa primera historia de una derrota, la historia de la fracasada rebelión de un pescador siciliano ante sus agobiantes condiciones de vida. Con esta película, Visconti ganó el primer premio del *Festival de Venecia* en 1948.

Luego viene *Senso*, la primera película de Visconti que se estrena en México. *Senso* se puede resumir como el melodrama hecho posible a los niveles de obra de arte de la más alta calidad y, al mismo tiempo, el fin del melodrama. Los excesos de una corriente, con



TEATRO • DANZA • TELEVISION • ARTES PLASTICAS

Senso, quedan liquidados. Es decir, Visconti se nos presenta nuevamente como el innovador que destruye viejas formas de expresión, gastadas, empobrecidas, viciadas, e impone otras nuevas. En *Senso*, el autor nos transporta al mundo irreal que crea la ópera (drama musicalizado: melodrama), al mundo de ficción en que vive el público que presencia el espectáculo, mundo que va a ser destruido por un cambio histórico: la aparición en la escena real, en las calles, de Garibaldi.

De *Obsesión* y *Senso* vemos cómo Visconti da vida a un movimiento y lo entierra, pasando así a dar a su relato cinematográfico una significación y un contenido históricos.

De principio a fin, la obra de Visconti sigue una misma línea, presenta un mismo planteamiento, es el mismo eterno suceder utilizando acontecimientos diversos, las mismas crisis, entierros, demoliciones y desesperanzas pero diferentes, que una vez consumados o agotados dejan apenas el lugar a débiles ilusiones de vida, de amor, de reconstrucción. Visconti es un historiador que concibe la historia como un sistema, el de las experiencias humanas que forma una cadena inexorable y única. La historia es ciencia del más riguroso y actual presente. Si no fuese ciencia del presente, el pasado sería una cosa abstracta e irreal, inerte en su fecha de suceder, y no la fuerza viva y actuante que sostiene nuestro hoy. El pasado, mediato e inmediato, se abre para Visconti como la mejor y, tal vez, única posibilidad que tiene para entender su tiempo. De ahí que Visconti sitúe sus acciones en épocas de cambios históricos o, lo que es lo mismo, de crisis sociales. Por eso, lo mismo ha recreado el mundo agobiante de los pescadores sicilianos, de los campesinos sureños que emigran en busca de trabajo y mejor vida a las ciudades del norte de Italia (*Rocco y sus hermanos*), de los obreros que entran de madrugada a las fábricas (*Obsesión*) que el fastuoso mundo de la declinación feudal en Sicilia (*El Gatopardo*) del fin de un imperio (*Ludwick*) o de una época (*Los malditos*) o de la

muerte de un romanticismo prolongado en vísperas de la Primera Guerra Mundial (*Muerte en Venecia*).

De esos contrastes está hecha la obra de Visconti: esplendor y miseria, belleza y horror, costumbres señoriales y tradiciones populares. Y Visconti ha sabido utilizar y sublimar magistralmente las contradicciones que existen entre estos extremos. Desde arriba, el Conde Visconti de Medrone ha tenido la sensibilidad, el interés y la necesidad de ver hacia atrás y hacia abajo, ha tenido conciencia y ha salvado de entre el horror y la belleza, lo verdadero. El arte de Visconti es modelo de arte verdadero.

Pero con lo que hemos dicho hasta ahora no se agota el genio de Visconti. Sus realizaciones siempre nos han impresionado por su exquisita, fina e inusitada belleza que se nos entrega a través de desplazamientos, verticales y horizontales, de la cámara y del rico ambiente escénico en el que cada detalle de la escenografía, mobiliario, vestuario e iluminación ha sido cuidadosa, intencional y artísticamente establecido y utilizado. También Visconti supo emplear la música en su obra con el mayor de los aciertos, intención y poder expresivo. Al recordar su *Muerte en Venecia* o lo que es lo mismo "la música como razón misma de ser de una obra cinematográfica", José Antonio Alcaraz comenta: "En un rasgo de auténtico creador cinematográfico, Visconti utiliza también a trasmano un personaje de otra novela de Mann, el Shoenberg del Doctor Faustus y le hace sostener ante la cámara con Mahler una de las más bellas y terribles conversaciones acerca de la música que se hayan realizado hasta hoy en la pantalla." Se trata de "un gesto de particular inteligencia y agudo poder de análisis del director quien llevó a cabo uno de los más interesantes experimentos de articulación de la imagen cinematográfica sobre la música"... "Mahler es (para Visconti) el hombre que en forma más compleja encarna hoy su tiempo (el de Mann) y el nuestro."

CREMOUX, RAUL / MILLAN, AL FONSO

LA PUBLICIDAD OS HARA LIBRES

Testimonios del F.C.E.
México, 1975.

Los autores llevan a cabo un interesante trabajo de recopilación y análisis de los anuncios aparecidos en los diarios y revistas de México durante los últimos seis años, para demostrar que ni su contenido ni su finalidad cumplen con la única tarea que justifica la publicidad: proporcionar información. La conclusión de R. Cremoux y A. Millán no es, dadas las grandes carencias de nuestro país, abolir la publicidad, sino frenar su influencia y reglamentarla con base en nuestros criterios para dar un paso hacia adelante en lo que se refiere a la independencia económica y a la descolonización cultural.



SOTOMAYOR, ARTURO
EXPANSION DE MEXICO

Archivo del Fondo (31) México,
1973

El autor hace una breve historia de nuestra sociedad a partir de la primera "traza urbana" que realizó Alfonso García Bravo con la ayuda de Bernardino Vázquez de Tapia entre 1521 y 1522. Durante los cien años que siguieron a la Conquista, la ciudad se enfrentó a inundaciones provocadas por las obras de ingeniería hidráulica prehispánicas. La expulsión de las aguas negras de la ciudad y de la cuenca de México fue necesidad agobiante tanto durante la época virreinal como durante la del México dependiente. A pesar de que las más graves inundaciones ocurrieron desde 1553 hasta la época porfiriana, la construcción del Sistema

de Drenaje Profundo, inaugurado en el presente sexenio, responde a la necesidad de resolver de manera definitiva ese problema.



VARIOS AUTORES
AZTLAN

SepSetentas, México, 1975

Este libro reúne varios ensayos de diferentes autores en torno a los chicanos. *Juan Gómez Quiñones*, en el primer ensayo, señala los factores determinantes que han hecho que los chicanos se hallen segregados de la población norteamericana; *Josefina Vázquez* lleva a cabo un análisis de la dinámica sociedad estadounidense y la actitud de los mexicanos que se oponen a ser absorbidos, *Agustín Cué* hace historia del despojo de tierras mexicanas por parte de los Estados Unidos mediante el Tratado de Guadalupe; *Carlos Cortés* se refiere al bandolerismo chicano que sirve de marco a un ensayo posterior del Dr. M. Webster intitulado "Juan N. Cortina, defensor de la Raza"; *David Weber* describe el proceso de asimilación y acomodamiento de los chicanos y su cultura; y, por último *M. González Navarro* hace un recuento de opiniones respecto a los supuestos perjuicios que para Estados Unidos implica la emigración de mexicanos.



NICOLAI, ANDRE
COMPORTAMIENTO ECONOMICO
 Estructuras Sociales, Brasil, 1973
 Editora da Universidad de Sao Paulo

Publicado en Brasil después de casi 14 años de haber sido publicado en Francia, este libro, no ha perdido importancia, desde el punto de vista teórico y, en especial, por el conocimiento cabal que el autor demuestra en cuanto a conceptos socioeconómicos de la última década. Dividido en tres partes, Nicolai aborda, en la primera, los sistemas, los complejos coherentes y específicos de las estructuras sociales y relaciones políticas; en la segunda, sin que suponga novedad, se refiere a los problemas de producción y utilización de los ingresos y, en la tercera parte, sintetiza dos teorías de la distribución.



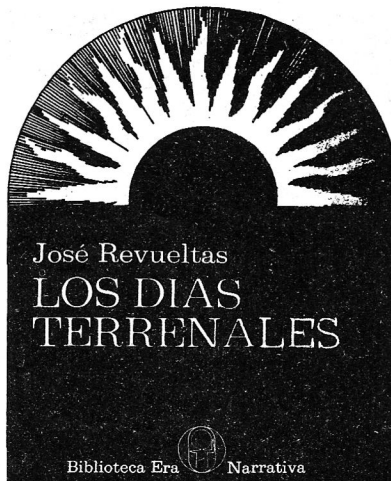
DEAKIN, F. W. D.
TITO EN LA RESISTENCIA
 E. Grijalbo, Barcelona, 1974

Ante la anunciada visita de Tito a México, parece oportuna la lectura de este volumen que se refiere a la apasionante historia de guerrillas relatada por Deakin, profesor de historia moderna de Oxford, quien desempeñó el cargo de ayudante literario de Churchill. No se trata, ni mucho menos, de una biografía del Mariscal Tito quien, según el libro, nunca estuvo en la guerra de España, sino de la épica lucha del pueblo yugoslavo y de la contribución militar de Tito a los aliados.



REVUELTAS, JOSE
LOS DIAS TERRENALES
 ERA. México, 1973

Los días terrenales no es una reciente novela de Revueltas. Se publicó en 1945 pero fue retirada de la circulación por plantear la lucha de clases de modo poco ortodoxo. Con la lucidez y valentía que caracteriza al autor cuando se refiere al tema, sostiene sus tesis de siempre: que México no debe aspirar a ser un país moderno (anhelo común de burgueses y marxistas), sino que debe ser esencialmente humano, preocupado por defender sus tradicionales culturas, su noción de la persona humana y, al propio tiempo, liberarse de los viejos males latinoamericanos: el caudillismo, el militarismo, la dictadura y la feroz oligarquía de los enarcas con su tecnocracia bárbara.



BENITEZ, FERNANDO
VIAJE AL CENTRO DE MEXICO
 Colección Popular del Fondo de Cultura Económico
 México, 1975

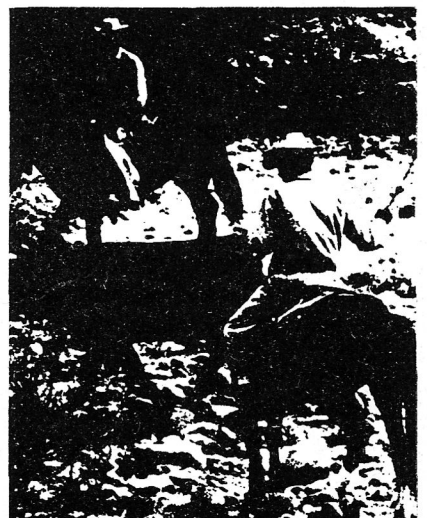
Excelente reportaje en que la ciudad, vista a ojo de pájaro, se revela como una ciudad de pobres, construida —o destruída— en favor de los ricos, donde viven millones de miserables, donde el smog sustituye a la transparencia y donde se dice que destruir el Valle parece ser la única tarea nacional cabalmente realizada. F. Benitez habla de problemas pero también de soluciones. Señala, como uno de los más graves, el del campo en el altiplano central. Unica forma de atacarlo es poblar el espacio vacío que nos circunda con

unidades de producción colectiva en las que cuente más el trabajo del campesino que la tierra.



VALDIVIESO, JAIME
REALIDAD Y FICCION EN LATINOAMERICA
 Cuadernos de Mortiz. México, 1975

A partir de la importancia del lenguaje en su doble aspecto de significado y signo, J. Valdivieso profesor de literatura, actualmente en la Universidad de Texas, se ocupa de los narradores latinoamericanos desde un punto de vista opuesto al de muchos críticos recientes. En su opinión, toda gran obra es un documento que trasciende, razón por la cual la imaginación y el lenguaje deben operar en un campo perfectamente conocido por el escritor para que la ficción sea convincente. Pese a su pretendida originalidad, disuelta a veces en generalidades, que no suscribirían muchos de nuestros escritores importantes, el autor no deja de expresar algún comentario acertado.



VARIOS AUTORES
¿QUIEN DEFIENDE LA TIERRA?
 F.C.E. México, 1975

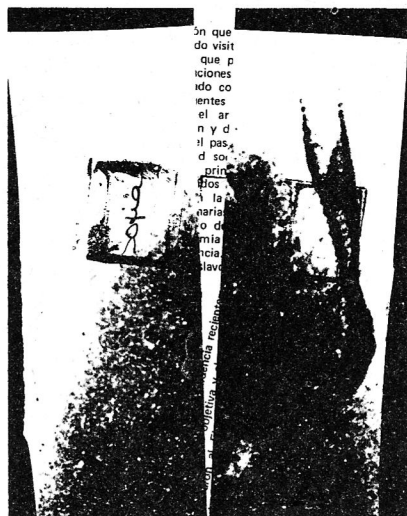
Especialistas con bien ganado prestigio colaboran en este libro, resultado de la Conferencia sobre el Medio Humano, organizada por Naciones Unidas, que se celebró en Estocolmo en 1972. En ella, se hicieron consideraciones sobre la vulnerabilidad de los océanos y las dudas suscitadas actualmente en torno a la economía del crecimiento, el agotamiento de los recursos naturales y los efectos de la degradación ambiental, que ocasiona, inevitablemente, la humana, la contaminación del mar por desperdicios, especialmente del petróleo, la urgencia de desacelerar el ritmo actual del desarrollo para mejorar el medio, la necesidad de idear nuevas medidas efectivas que den solución a los graves problemas demográficos los desastrosos efectos de la contaminación ambiental. Por último, se trató el tema del advenimiento de una sociedad equilibrada cuyas actividades no agoten los recursos naturales ni degraden el medio.



RESZLER, ANDRE
LA ESTETICA ANARQUISTA
 F.C.E., México, 1974

La estética anarquista, nacida de la reflexión de los fundadores del pensamiento anarquista moderno, refleja el pluralismo fecundo de sus diversas corrientes: en tanto que individualista, exalta el poder creador y la originalidad del artista, como colectivista o comunista y antitotalitaria, celebra la capacidad creadora de la comunidad y del pueblo. Tras un análisis previo del pensamiento estético de Proudhon, Kropotkin, Sorrel, Rocker, Bakunin, Wagner y Tolstoi, el autor afirma que la estética anarquista actual adopta las for-

mas de un mito moderno —el del silencio— aunque su espíritu haya sido calificado por los redactores de *Anarchy* como "forma imperfecta de la creatividad". Finalmente, traza un paralelismo entre la estética marxista y la anarquista, la que con los ojos fijos en el porvenir —en la utopía— se encarga de interpretar la aspiración del artista de hoy y de manifestar libremente su fe herética.



EL ZAGUAN

Una nueva revista juvenil de literatura, *El ZAGUAN* hace acto de presencia con dos números nacidos en las estaciones de Otoño e Invierno. Revista, taller y cooperativa a un tiempo, nadie es jefe, líder ni guía; el grupo rechaza igualmente toda idea de programa, manifiesto y ruptura con la generación anterior sin dejar de mantener con ella una relación edípica ni de reivindicar a los poetas actuales de obra reconocida. Su evidente parentesco con el grupo de *Contemporáneos* o de *Taller*, en su etapa inicial, se manifiesta por una decidida tendencia a la aventura intelectual y a permanecer abiertos a los cuatro puntos cardinales. Situados dentro de la más amplia tradición, los jóvenes de *El ZAGUAN* se sienten tan capaces de traducir el sentido contemporáneo de la poesía de un Safo como la de un Wang-Wei o los trovadores provenzales. Aspiran a alcanzar en la escritura niveles de exigencia literaria que les coloque de un tú por tú frente a los poetas del resto del mundo, única forma de sacudir el coloniaje cultural. En una palabra, *El ZAGUAN* es una revista editada y escrita por jóvenes que por amar apasionada-

mente la literatura real, rechazan sus sucedáneos: las ideologías con máscara literaria.



CAMBIO, 2

Enero-marzo, 1976
 Publicación trimestral de Editorial Extemporáneos, S. A.

Esta segunda entrega de la revista *CAMBIO* se inicia con un artículo sobre la compositora y cantante chilena Violeta Parra, escrito por *Bernardo Subercaseaux* con el título de *Hay que saber cómo tratar a las Violetas*. Sigue el trabajo de *Agustín Cueva, Ecuador: la quimera del petróleo y la encrucijada del nacionalismo pequeño burgués*, donde se analizan declaraciones de dirigentes obreros y estudiantes hechas a la revista *Ecuador* y coinciden al calificar de progresistas las medidas dictadas por el gobierno del régimen militar de Lara Pardo en defensa de los recursos naturales de Ecuador. Sin embargo, consideran antipopular la actitud de ese gobierno en lo que se refiere al orden interno. El autor en su evaluación global coincide en términos generales con las declaraciones de los dirigentes mencionados y subraya que la política interna del régimen es vacilante y contradictoria por obstaculizarla los grupos oligárquicos, al punto de que la situación política del país resulta un tanto ambigua al reflejar esa especie de vaivén que obliga al gobierno a dar bandazos unas veces a la izquierda y otras a la derecha. Frente a la combatividad proletaria, el Jefe del Estado ecuatoriano debería demostrar que está verdaderamente decidido a llevar a cabo la radicalización que prometió al sofocar el cuartelazo, en vez de continuar con las contradicciones y vacilaciones que han sido tan características de su régimen. Para Cueva, sin embargo, la radicalización del régimen ecuatoriano resulta difícil debido justamente a las limita-

ciones inherentes a todo nacionalismo pequeño-burgués. En otras palabras, A. Cueva señala que las dificultades de Lara Pardo tienen su origen en no existir prácticamente en Ecuador el apoyo de una burguesía nacional. El brasileño *Augusto Boal* describe *Una experiencia de teatro popular en el Perú* del grupo ALFIN (Operación Alfabetización Integral) que en 1973 creó el gobierno peruano para ayudar a los marginados a utilizar el lenguaje del teatro que les ha hecho descubrir nuevos contenidos. Una idea de la compleja y especial situación del país, es la que, lingüísticamente, puede darnos la circunstancia de que además, de las dos lenguas principales se hablan 41 dialectos. De *Jaime Mejía*, *El nuevo teatro en Colombia* (1960-1975), panorama histórico de la producción teatral en el país durante los últimos quince años.

Por último, mencionaremos un ambiguo y un tanto oscuro ensayo de *Miguel Donoso Pareja*, *Literatura refleja y colonialismo cultural* y, como compensación, el cuento inédito de *Julio Cortázar*, *La Noche de Mantequilla* y un fragmento de la novela *Compadre Lobo* en proceso de escritura de *Gustavo Sainz*.

POLEMICA ENSAYOS CUENTOS POEMAS RESENA/Segl. de Información Bibliográfica

CAMBIO

SUBERCASEAUX/Hay que saber cómo tratar a las Violetas

CUEVA/Petróleo y Política

DONOSO PAREJA/Literatura y Colonialismo Cultural

CORTAZAR:
La Noche de Mantequilla

BOAL Y MEJIA DUQUE/Teatro y Realidad

SAINZ/Compadre Lobo

ADOUY Y NIETO CADENA/Poetas Ecuatorianos

DIRECCION COLECTIVA:
CORTAZAR DONOSO PAREJA
REVUELAS RULFO ZEPEDA

2

21 revista trimestral
2. México, D. F.
ENERO/MARZO ABRIL 76
\$ 20.00 CL

FORO INTERNACIONAL
Vol. XVI No. 63, Enero-marzo, 1976
El Colegio de México

Casi coincidiendo con la muerte de don Daniel Cosío Villegas, su fundador, aparece el No. 63 de *Foro Internacional*, correspondiente a enero-marzo de 1976. Esta entrega contiene un artículo de *Antonio Gómez Robledo*, La cuestión de Chipre, en el que el autor, Embajador de México en Grecia, recorre la historia de Chipre desde la antigüedad hasta la actual invasión turca, para concluir que ese país, ante la creciente inmigración que propicia Turquía de sus nacionales con el fin

de alterar en su favor la proporción demográfica natural que existe en la isla, está pasando por la mayor tragedia de su historia, puesto que, "con el pretexto de intervenir como potencia garante para asegurar su integridad territorial de independencia política, lo que ha hecho Turquía es destruir la una y la otra".

Gonzalo Biggs presenta un examen global y no solamente jurídico sobre la *Explotación minera de los océanos, su impacto sobre América Latina y la urgencia de una política nacional*, tema de estudio de la Tercera Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Derecho del Mar, a fin de demostrar la necesidad de elaborar una política conjunta de protección y desarrollo que sólo podrá llevarse a cabo mediante la utilización de los mecanismos existentes de cooperación técnica y financiera, regionales y subregionales, así como el establecimiento de nuevas estructuras nacionales y supranacionales que permitan centralizar y distribuir la información básica, dirigir y orientar la investigación y prospección de recursos, incorporar y difundir las nuevas tecnologías y capacitar y especializar al personal profesional.

Soledad Loaeza, en su artículo sobre *Independencia económica y dependencia estratégica: el caso de Europa occidental*, concluye que la Conferencia para la Seguridad y la Cooperación en Europa, cuyos trabajos se iniciaron el 30 de julio de 1975 con la participación de los máximos representantes de 35 Estados comprometidos en el equilibrio de la región no parece haber resuelto el problema fundamental: la división del continente, ni ningún otro conflicto.

Robert K. Furtak analiza *Las funciones y las consecuencias de las Doctrinas Monroe y Brezhnev* con el fin de demostrar que las conflictivas relaciones de dependencia no se originan en un comportamiento capitalista específico, sino que la dependencia se manifiesta tanto en la interacción entre los Estados socialistas como entre los Estados capitalistas desarrollados y los países del Tercer Mundo. Estas doctrinas le indican a los Estados periféricos cuáles son los límites de los intereses nacionales y, al adversario en política mundial, los límites para sus posibles impulsos expansionistas. De esta manera, las doctrinas y su mutuo reconocimiento constituyen la base que posibilita la "coexistencia pacífica" entre los centros hegemónicos.

Daniel de la Pedraja en *Los principios rectores de la política exterior de China*, de manera arbitraria pero acertada, y con el fin de facilitar su trabajo, divide su materia de estudio en 5 periodos o etapas: de 1949 a 1952: el institucionalismo proletario; de 1953 a 1957: la coexistencia pacífica; de 1958 a 1965: la gran revolución cultural proletaria; y de 1970 a nuestros días: "la apertura y pragmatismo diplomáticos". Además, este número de *Foro Internacional* incluye el resultado de una investigación realizada por *James D. Cochrane* (*Tendencia del gasto militar en el tamaño de las fuerzas armadas en América Latina*) sobre el militarismo actual de América Latina a partir de la década de 1960, época que el autor llama significativa. Cochrane extrae 3 consideraciones generales que pueden aplicarse a la región. Primera, América Latina ocupa militarmente una posición intermedia. Sus gastos militares y los patrones de tamaño de sus fuerzas armadas no coinciden ni con los patrones mundiales, para los países desarrollados ni con los de los países en desarrollo. Segunda, generalizar acerca de los gastos militares en América Latina, en los cambios en dichos gastos, en el tamaño de las fuerzas armadas, es una empresa sin sentido. Cada vez más se está aceptando la tesis de que las fuerzas armadas de América Latina no son entidades monolíticas. Las diferencias entre los países latinoamericanos (población, desarrollo económico, seguridad o estabilidad económica etc.), tienen un fuerte impacto sobre su gasto militar y el tamaño de sus tropas. Tercera, parte de los datos estadísticos, en general, cuestionan, si no refutan totalmente, la imagen de América Latina como un área de excesivo, incontrolable gasto militar.



1005

